

¡Alerta!

EMISORAS QUE NOS RETRANSMITEN:

FM 104.1 (Natalio, Dpto. Itapúa - Paraguay)
Las 24 Hs.

San Fernando FM 100.3 (Bella Vista, Dpto. Itapúa - Paraguay)
Parcialmente.

Triunfo FM 93.1 (Puerto Triunfo, Dpto. Itapúa - Paraguay)
Parcialmente.

FM 101.3 (Leandro Alem, Misiones - Argentina)
Las 24 Hs.

FM 90.9 (Salta - Argentina)
Las 24 Hs.

El Señor nos ha permitido difundir el Evangelio, tanto por radio como por internet. De esta manera Su Palabra no solamente corre, sino literalmente vuela.

"Por lo demás, hermanos, orad por nosotros, para que la palabra del Señor corra y sea glorificada, así como lo fue entre vosotros" (2 Ts. 3:1).



¡Alerta!

-N° de Reg. del M.E.C. 2.320-

Director General
Pastor José Holowaty

Diseño Tapa
Sixto González

Diagramación
María de Aldao

Corrección
Mónica de Cárdenas

Radiodifusión América
C.C. 2220
Asunción, Paraguay

Teléfonos:
(595-21) 960 228
(595-21) 964 100
(595-21) 963 125

Celular: (0982) 69 72 88

Fax:
(595-21) 963 149

E-mail:
laverdad@radioiglesia.com

Messenger:
americalavoz@hotmail.es

Dirección en Internet:
www.radioiglesia.com

Año 11 Edición N° 43
2012

¿QUIÉN O QUÉ INSTRUYE A SUS HIJOS?

Pastor J. Holowaty |

Hoy tratamos un tema relacionado con drogas y demonios bajo el título de «*Las drogas de diseño que ponen a temblar a EE.UU.*».

Lucen como coloreados paquetes inofensivos de incienso o sales de baño en los mostradores de tiendas de conveniencia, estaciones de servicio o sitios de internet. En realidad son drogas con peligrosos efectos que nadie hasta ahora puede predecir. Hasta la fecha, el peligro fundamental de estas drogas de moda había sido la falta de control de las autoridades sobre su producción y consumo. Pero recientemente el presidente estadounidense firmó una radical ley federal que prohíbe varios tipos de estas sustancias sintéticas, tras varios intentos infructuosos de decenas de gobiernos locales para vetarlas. En los últimos meses, los servicios de emergencia de ciudades estadounidenses se han visto sorprendidos con cada vez más ingresos de pacientes con extraños síntomas. En mayo, muchos señalaron a este tipo de drogas como las responsables del comportamiento de Rudy Eugene, el hombre que arrancó a mordiscos gran parte del rostro de un indigente en Miami, Florida. Sin embargo, la autopsia de Eugene (quien fue abatido por la policía mientras atacaba a su víctima) indicó que sólo había consumido marihuana. Los usuarios de estas drogas de diseño presentan episodios de paranoia extrema, agitación, alucinaciones y fuerza fuera de lo común, pero los exámenes toxicológicos no muestran ningún consumo de sustancias no autorizadas».

Después de leer esta información, inmediatamente pensé en aquellas iglesias donde suponen “*echar demonios*” a la vista de todo el mundo vía satélite e internet. Al ver algunos casos donde el supuesto endemoniado actúa como tal, retorciéndose, gimiendo, chillando, gritando y babeando, uno pensaría que no es otra cosa, sino una posesión demoníaca, tal como la Biblia habla de quienes tuvieron el encuentro con el Señor y/o los apóstoles. Piense por un momento lo que hacen estos que consumen marihuana sintética. ¿Se imagina a ese hombre que casi se come todo el rostro de otro indigente? ¿Se imagina la increíble fuerza que tienen estos individuos? «*Los usuarios de estas drogas de diseño presentan episodios de paranoia extrema, agitación, alucinaciones y fuerza fuera de lo común*». Es muy fácil confundirlos con los endemoniados que fueron liberados por nuestro Señor.

Sin duda alguna que aquí lo que se necesita, es prohibir terminantemente la venta del producto ya mencionado y se acabarán los “*endemoniados*” que supuestamente son liberados por algún dotado de poder que los sacude y “*ordena*” a ese “*demonio*” a que deje

a su víctima.

Si alguna vez se preguntó usted dónde estaba el truco de los modernos milagros, ahora ya sabe cuál es la verdad y bien puede llamarlo... «*Marihuana Sintética*». Aquí no hay nada que esconder. Debemos recordar que este efecto de paranoia, locura, fuerza extrema y hasta canibalismo es el resultado del mismo producto. La persona que lo consume puede ser alguien completamente normal, pero luego de ingerir cierta dosis de esta sustancia, comenzará a proceder exactamente como un endemoniado. ¿Le ayudará esa “*echadera de demonio*”? No, porque no se trata de un demonio, sino de marihuana sintética. ¿La solución? Evitar que vuelva a recibirla en su cuerpo.

¡Por supuesto que debemos tener especial cuidado de no encontrarnos con alguno de ellos! Piense por un momento la cantidad de jóvenes, especialmente señoritas, quienes concurren a sus clases diariamente, sea de día o de noche; estos “*endemoniados*” no respetan el horario ni a las personas. La solución no es llevar al supuesto poseído a un dotado de algún poder superior, sino quitarle la marihuana sintética.

Que el Señor guarde a nuestros jóvenes estudiantes para que nunca tengan la experiencia con un caníbal por allí.

Pero... ¿Quién es el responsable de la presente juventud? El mismo que lo fue desde los dos jóvenes Caín y Abel. El mayor mató al menor y era imposible evitarlo, salvo que la madre (Eva) no se hubiera dejado engañar por Satanás.

Cuando nace un bebé, ya está dotado del pecado en todas sus formas. Pronto los padres se darán cuenta de la desobediencia del pequeño, de su empeño por conseguir lo que en su capricho desea. Esta misma actitud va empeorando a medida que el pequeño crece, luego concurre a la escuela, pelea con sus amiguitos, más adelante le dicen que sus antepasados eran monos y que todo el universo es el resultado de una gran explosión.

La confusión, en la mente de este individuo va en aumento según el desarrollo mental y físico. Si este desarrollo no recibe su porción espiritual, la marihuana, que es el producto satánico (uno de ellos) lo hará. ¿Quién tiene la culpa? En primer lugar los padres. Luego la iglesia a la cual concurren o de la cual son parte. Las amistades del hijo que pueden dar “*el tiro de gracia*”, si los padres no están en guardia.

No existe otra labor más agradable que ver cómo un recién nacido se desarrolla día a día. En los primeros días la mayor responsabilidad es de la madre, pero luego el papá debe ser la autoridad, sin ser bruto ni impaciente con sus hijos. Es así cómo el pequeño está aprendiendo que se puede gozar de la vida en el temor de Dios, ya que, tanto el amor como el temor de Dios ha aprendido del trato que obtuvo de su propio padre. No permitamos que cuantos se oponen a la instrucción de los pequeños, se metan en nuestros hogares para enseñarnos cómo ser buenos padres. 💖

Índice

• ¿Quién o qué instruye a sus hijos? _____	Pág. 1
• ¿Crislam? ¿Cristianismo Islámico? _____	Pág. 3
• Jesús y los pecados de la carne _____	Pág. 10
• El discurso del monte de los Olivos: ¿Historia pasada o profecía futura? _____	Pág. 16
• La Biblia y las lenguas _____	Pág. 22
• La imagen de Dios en el hombre _____	Pág. 32
• Reflexión al pasar... _____	Pág. 41
• ¿Por qué el mundo entero está en contra de Israel? _____	Pág. 42
• ¡Asombroso cumplimiento de las profecías! Daniel y los cuatro imperios mundiales _____	Pág. 50
• El anciano que parecía ser un ignorante... _____	Pág. 58
• Sección Joven _____	Pág. 59



Departamento de Profecías Bíblicas

Cada vez que nosotros, como cristianos bíblicos, pensamos que las cosas no pueden ser tan absurdas en el cristianismo, tenemos que recordar que las Escrituras nos dicen que llegará un tiempo cuando los creyentes no prestarán atención a la sana doctrina, y muchos corromperán la Palabra de Dios:

- Por ejemplo, dijo Pablo: *“Porque vendrá tiempo cuando no sufrirán la sana doctrina, sino que teniendo comezón de oír, se amontonarán maestros conforme a sus propias concupiscencias”* (2 Ti. 4:3).
- *“Pues no somos como muchos, que medran falsificando la palabra de Dios, sino que con sinceridad, como de parte de Dios, y delante de Dios, hablamos en Cristo”* (2 Co. 2:17).
- También declaró Pedro: *“Casi en todas sus epístolas, hablando en ellas de estas cosas; entre las cuales hay algunas difíciles de entender, las cuales los indoctos e inconstantes tuercen, como también las otras Escrituras, para su propia perdición”* (2 P. 3:16).
- El apóstol Pablo le dijo además a Timoteo, que quienes proclaman tales doctrinas, *“apartarán de la verdad el oído y se volverán a las fábulas”* (2 Ti. 4:4).
- Asimismo amonestó a Tito, para que no atendiera *“...a mandamientos de hombres que se apartan de la verdad”* (Tit. 1:14b).

Hoy en día, tales enseñanzas y prácticas están aumentando a una tasa asombrosa, prácticas que van desde lo absurdo a lo insidioso, incluso hasta llegan a ser agresivamente peligrosas, tanto espiritual como físicamente.

Pero... ¿Qué es el Crislam? Es el intento por tratar de combinar el cristianismo con el islam en un culto común de adoración, algo que podríamos considerar un chiste burdo si se tratara de un asunto de broma, pero desafortunadamente no lo es. Hasta donde sé, esta enseñanza comenzó como un intento por tratar de parar el genocidio y lograr la paz entre los musulmanes y los cristianos en África. A no dudar, quienes lo propusieron eran sinceros en su preocupación, pero estaban sinceramente equivocados. Los musul-

manes quienes verdaderamente son fieles al Corán y los cristianos que creemos en la Biblia como la Palabra de Dios y somos fieles a la Escritura Sagrada, consideramos el Crislam como una blasfemia y una contradicción a nuestras creencias.

¿Y eso por qué? Porque las diferencias, que son muy evidentes, indudablemente no pueden ser reconciliadas. Alá es un dios falso creado por el hombre y no se compara en nada con el Dios de la Biblia, quien envió a Su Hijo Unigénito Jesús, para que pagara la pena máxima por los pecados del mundo.

Dice la Biblia: **“Porque de tal manera amó Dios al mundo, que ha dado a su Hijo unigénito, para que todo aquel que en él cree, no se pierda, mas tenga vida eterna”** (Jn. 3:16).

Mientras que El Corán declara que Alá no tiene hijo y condena a cualquiera que tenga esa creencia: **«Y para advertir a los que dicen que Alá ha adoptado un hijo! Ni ellos ni sus predecesores tienen ningún conocimiento de eso. ¡Qué monstruosa palabra la que sale de sus bocas! No dicen sino mentira. Tú quizá te consumas de pena, si no creen en esta historia, por las huellas que dejan»** (Sura 18:4-6).

«Alá no ha adoptado un hijo, ni hay otro dios junto con Él. Si no, cada dios se habría atribuido lo que hubiera creado y unos habrían sido superiores a otros. ¡Gloria a Alá, que está por encima de lo que cuentan!» (Sura 23:91).

El Creador de la Biblia es un Dios en tres Personas, un Dios triunfo: **“Porque tres son los que dan testimonio en el cielo: el Padre, el Verbo y el Espíritu Santo; y estos tres son uno”** (1 Jn. 5:7).

El Corán asegura, que Alá es una entidad singular: **«¡Gente de la Escritura! ¡No exageréis en vuestra religión!.. ¡Creed, pues, en Alá y en Sus enviados! ¡No digáis ‘Tres’! ¡Basta ya, será mejor para vosotros! Alá es sólo un Dios Uno. ¡Gloria a Él Tener un hijo... Suyo es lo que está en los cielos y en la tierra... ¡Alá basta como protector!»** (Sura 4:171a, c).

El Jesús bíblico es Dios hecho hombre: **“En el principio era el Verbo, y el Verbo era con Dios, y el Verbo era Dios. Este era en el principio con Dios. Todas las cosas por él fueron hechas, y sin él nada de lo que ha sido hecho, fue hecho. En él estaba la vida, y la vida era la luz de los hombres”** (Jn. 1:1-4).

El “Jesús” del Corán no es Dios, sino simplemente un profeta de Alá: **«...¡No digáis de Alá sino la verdad: que el Ungido, Jesús, hijo de María, es solamente el enviado de Alá y Su Palabra, que Él ha comunicado a María, y un espíritu que procede de Él!...»** (Sura 4:171b).

En Deuteronomio 32:9, 10, Dios dice de Israel: **“Porque la porción de Jehová es su pueblo; Jacob la heredad que le tocó. Le halló en tierra de desierto, y en yermo de horrible soledad; lo trajo alrededor, lo instruyó, lo guardó como a la niña de su ojo”**.

Asimismo en Zacarías 2:8, Dios se refiere a los hijos de Israel como **“...a la niña de su ojo”**.

Mientras que Alá denigra a los judíos, y dice: **«Di: ‘¡Gente de la Escritura! ¿Es que no tenéis más motivo para censurarnos que el que creamos en Alá y en la Revelación hecha a nosotros y a los que nos precedieron y que la mayoría seáis unos perversos?’.** Di: ‘No sé si informaros de algo peor aún que eso respecto a una retribución

junto a Alá. Los que Alá ha maldecido, los que han incurrido en Su ira, los que Él ha convertido en monos y cerdos, los que han servido a los taguts, éstos son los que se encuentran en la situación peor y los más extraviados del camino recto’» (Sura 5:59, 60).

El Hadiz, un texto que recopila las declaraciones que Mahoma supuestamente recibió de Alá, declara que el día del juicio final no vendrá hasta que las rocas y los árboles clamen a los musulmanes para que maten a todos los judíos que están escondidos detrás de ellas. Esta es la mayor demostración de antisemitismo que puede existir.

Las enseñanzas fundamentales del islam y del cristianismo no tienen nada en común y tampoco pueden comprometerse. Indudablemente cualquier persona puede ver el islamismo y el cristianismo de la manera que quiera, pero nadie puede reconciliar ambas creencias si toma como base la Biblia y El Corán. Aún así, este obstáculo no está impidiendo que multitudes pasen por encima de la razón y el sentido común. Es más, tal irracionalidad está siendo explotada por aquellos quienes tienen como su agenda **“Compartir la fe”**.

Tal parece que la apostasía (el denigrar la fe bíblica para así preparar el camino para la religión del Anticristo), está creciendo a una tasa exponencial. Las contribuciones monetarias a este movimiento son hechas a través de numerosas agencias antibíblicas. Esto puede comprobarlo a través de numerosos programas de televisión transmitidos por la cadena de televisión Trinity Broadcasting Network y su filial en Latinoamérica Enlace.

Una de estas agencias que es

particularmente agresiva y llena de veneno en su ataque al cristianismo bíblico se conoce como «*Palestianismo Cristiano*». Este fue el nombre que puso de moda Paul Wilkinson en su libro titulado *Por la causa de Sion*, el cual presenta las razones bíblicas por qué los cristianos deben apoyar la restauración del moderno estado de Israel, un esfuerzo o una causa conocida como «*Sionismo Cristiano*». El enemigo de tal intento es el Palestianismo Cristiano el cual incluye en su agenda varias causas sobre la situación del así llamado pueblo palestino.

A continuación citaremos tres fuentes provenientes del Palestianismo Cristiano que están en contra del Sionismo Cristiano y que caracterizan este movimiento:

1. El Instituto de Estudios Palestinos, declaró textualmente en 1970: «*Es... un total mal entendido acerca de la historia de la salvación y una perversión del plan de Dios para el cristiano, el querer restablecer la nación judía como una entidad política... La conciencia cristiana debe siempre discernir cuál es la vocación auténtica del pueblo judío, y lo que está al otro lado de la moneda, es decir, el estado racista de Israel*».
2. Dice la Declaración Judía sobre el Sionismo Cristiano, publicada en el año 2006: «*Nosotros categóricamente rechazamos las doctrinas del Sionismo Cristiano como falsas enseñanzas que corrompen el mensaje bíblico de amor, justicia y reconciliación... Con urgencia advertimos que el Sionismo Cristiano y sus aliados están justificando la colonización, la segregación racial y la construcción de im-*

perios».

3. Asimismo, esto fue lo que se determinó en la Asamblea General de la Iglesia de Escocia celebrada en el año 2007: «*El punto de vista mundial del Sionismo Cristiano tiene consecuencias cataclísmicas para una paz duradera y religiosamente integrada en Palestina e Israel*».

Esta última cita es del arzobispo Desmond Tutu, quien apoya la causa palestina, y compara la situación con los regímenes de Hitler, Mussolini, Stalin, Pinochet, Milosevic, e Idi Amin, y dice: «*Ahora, por desgracia, vemos la segregación racial en Israel*».

En un folleto titulado *Profetas que profetizan mentiras en mi nombre - El Palestianismo Cristiano y su cruzada en contra de Israel*, su autor Paul Wilkinson cita lo que Dios le dijo a Jeremías cuando se refería a los profetas que profetizaban lo que era contrario a su Palabra: «*Así ha dicho Jehová de los ejércitos: No escuchéis las palabras de los profetas que os profetizan; os alimentan con vanas esperanzas; hablan visión de su propio corazón, no de la boca de Jehová. Dicen atrevidamente a los que me irritan: Jehová dijo: Paz tendréis; y a cualquiera que anda tras la obstinación de su corazón, dicen: No vendrá mal sobre vosotros. Porque ¿quién estuvo en el secreto de Jehová, y vio, y oyó su palabra? ¿Quién estuvo atento a su palabra, y la oyó? He aquí que la tempestad de Jehová saldrá con furor; y la tempestad que está preparada caerá sobre la cabeza de los malos. No se apartará el furor de Jehová hasta que lo haya hecho, y hasta que haya cumplido los pensamientos de su corazón;*

en los postreros días lo entenderéis cumplidamente. No envíe yo aquellos profetas, pero ellos corrían; yo no les hablé, mas ellos profetizaban. Pero si ellos hubieran estado en mi secreto, habrían hecho oír mis palabras a mi pueblo, y lo habrían hecho volver de su mal camino, y de la maldad de sus obras. ¿Soy yo Dios de cerca solamente, dice Jehová, y no Dios desde muy lejos? ¿Se ocultará alguno, dice Jehová, en escondrijos que yo no lo vea? ¿No lleno yo, dice Jehová, el cielo y la tierra? Yo he oído lo que aquellos profetas dijeron, profetizando mentira en mi nombre, diciendo: Soñé, soñé. ¿Hasta cuándo estará esto en el corazón de los profetas que profetizan mentira, y que profetizan el engaño de su corazón? ¿No piensan cómo hacen que mi pueblo se olvide de mi nombre con sus sueños que cada uno cuenta a su compañero, al modo que sus padres se olvidaron de mi nombre por Baal? El profeta que tuviere un sueño, cuente el sueño; y aquel a quien fuere mi palabra, cuente mi palabra verdadera. ¿Qué tiene que ver la paja con el trigo? dice Jehová. ¿No es mi palabra como fuego, dice Jehová, y como martillo que quebranta la piedra? Por tanto, he aquí que yo estoy contra los profetas, dice Jehová, que hurtan mis palabras cada uno de su más cercano. Dice Jehová: He aquí que yo estoy contra los profetas que endulzan sus lenguas y dicen: El ha dicho. He aquí, dice Jehová, yo estoy contra los que profetizan sueños mentirosos, y los cuentan, y hacen errar a mi pueblo con sus mentiras y con sus lisonjas, y yo no los envíe ni les mandé; y ningún provecho hicieron a este pueblo,

dice Jehová” (Jer. 23:16-32).

El aspecto más impactante de lo que escribe el señor Wilkinson, no es solamente que estos “profetas” modernos están enseñando que «Dios ha rechazado a Israel y la ha reemplazado con la Iglesia», o que están tratando de reunir fuerzas a través de la iglesia en contra de Israel, política, económica y teológicamente, sino que muchos de estos individuos son líderes cristianos de gran renombre, quienes profesan ser cristianos evangélicos, ¡es decir, creyentes en la Biblia!

Estos falsos profetas en su mayor parte, ofrecen enseñanzas aparentemente bíblicas, pero raras veces son cuestionados o confrontados cuando se apartan de la verdad, porque el cristianismo evangélico de hoy carece prácticamente de discernimiento bíblico debido a décadas de condicionamiento con las tácticas seculares que se utilizan para atraer feligreses a las congregaciones.

En su afán por atraer a individuos que no atienden a la iglesia y a los no salvos, las congregaciones han optado por poner la enseñanza bíblica en un segundo plano, si es que acaso la enseñan. Las doctrinas bíblicas y la convicción del pecado fueron reemplazadas por “mensajes positivos” y entretenimiento para todas las edades. La implementación de estos métodos anuló totalmente el discernimiento bíblico, y el cuerpo de Cristo está ahora sufriendo las trágicas consecuencias.

Wilkinson por ejemplo, presenta una serie de errores bíblicos que son parte de la enseñanza de quienes promocionan el Palestianismo Cristiano, los cuales deberían ser reconocidos y rechazados por todos los cre-

yentes. Y dice en la página 51 de su libro *Profetas que profetizan mentiras en mi nombre*: «Todos los elementos básicos de la escatología sionista cristiana son revertidos de tal manera que la Biblia es presentada como si fuera solamente cristiana y no judía; la tierra de la Biblia es Palestina y no Israel; el Hijo de Dios es palestino y no judío; el holocausto es considerado algo malo, pero no se recuerda; lo ocurrido en 1948 es presentado como una catástrofe y no como un milagro; el pueblo judío son ocupantes ilegales del territorio, no sus dueños legales, y la profecía bíblica es una manifestación moral y no un aviso o advertencia de la segunda venida de Cristo».

No todos los líderes evangélicos que apoyan el Palestianismo Cristiano están de acuerdo con todas las creencias mencionadas anteriormente, pero sí lo que promueven en general se opone a lo que declara la Biblia proféticamente. El líder de este movimiento, aunque no es oficial, es un sacerdote anglicano llamado Stephen Sizer, cuya iglesia es miembro de la Alianza Evangélica y de la Asociación de Iglesias de Willow Creek. Lynne Hybels, esposa del pastor de la iglesia de la comunidad de Willow Creek apoya a Sizer, y rechaza la existencia del estado moderno de Israel como el cumplimiento de la profecía.

El primer libro de Sizer, *El Sionismo Cristiano: ¿Camino hacia el Armagedón?*, recibió copioso respaldo y aprobación de parte de muchos líderes evangélicos. Wilkinson nota que quienes elogiaron el libro, lo llamaron el «texto más importante y más comprensivo sobre este tema hasta la fecha», y como el «tratamiento académico para contra-

atacar a aquellos que se aferran a la profecía». Al mismo tiempo esta obra condena al Sionismo Cristiano como algo «pernicioso, peligroso y totalmente sin base bíblica». En la página 10 también describe al Sionismo Cristiano «como una fuerza poderosa que fomenta la destrucción de millones de personas» y como «uno de los movimientos más peligrosos y heréticos que existen y que aviva la llama del conflicto entre los árabes e israelíes».

Sizer resume así sus creencias acerca del Sionismo Cristiano: «A lo largo de la historia sólo ha habido un pueblo de Dios, la Iglesia; todos los pactos bíblicos de la historia están incluidos bajo un pacto, el de gracia. El pueblo judío como una nación étnica, ha cumplido con su papel en la historia, el cual fue preparar el camino para la Iglesia Cristiana. La iglesia es el nuevo Israel, agrandado por medio de Cristo para incluir a más personas». El segundo libro de Sizer titulado: *¿Soldados Cristianos de Sion?* incluye un sermón por el erudito evangélico John Stott, quien describe el Sionismo Cristiano como «una maldición bíblica para la fe Cristiana».

Aunque los libros de Sizer son solamente unos pocos entre los muchos títulos que proliferan y que están en oposición a Israel y al Sionismo Cristiano, todos ellos son una señal de aviso y una advertencia que revela las creencias de líderes evangélicos de gran influencia, quienes están de acuerdo y apoyan su posición y sus publicaciones. Pero... ¿Quiénes son estos líderes?

Líderes “evangélicos” que apoyan el Crislam

Hank Hanegraaf es conocido

por miles de evangélicos como el líder del ministerio El Instituto de Investigación Cristiana, además de ser el presentador del programa radial *La Biblia Responde al Hombre*. Dice el señor Paul Wilkinson en la página 11 de su folleto *Profetas que profetizan mentiras en mi nombre - El Palestianismo Cristiano y su cruzada en contra de Israel*, que Hanegraaf escribió: «En el libro *Los Cristianos Sionistas*, Sizer demuestra de manera dramática, cómo un movimiento político religioso con un dudoso árbol genealógico es una receta para el desastre. Desde caricaturizar a los árabes hasta catalizar el Armagedón, las creencias y el comportamiento del Sionismo Cristiano, son la antítesis del cristianismo bíblico».

La perspectiva de Hanegraaf no es nada nuevo. Él estuvo asociado con D. James Kennedy de la Iglesia Presbiteriana de Coral Ridge. Sus creencias escatológicas quedaron bien claras en el año 2002, cuando la facultad, junto con el señor Kennedy, fundador, presidente y profesor de evangelismo, hizo público un documento titulado: «Una carta abierta a los evangélicos y otras personas interesadas: Sobre el pueblo de Dios, la tierra de Israel y la imparcialidad del evangelio». En esta publicación negó que los descendientes físicos de Abraham, Isaac y Jacob, es decir los judíos, tengan algunas bendiciones especiales o algún lugar en la profecía y mucho menos algún derecho al territorio de Israel. Inicialmente fue firmado por 71 líderes evangélicos, entre ellos R.C. Sproul y Michael S. Horton. Este documento declara:

- «Sección Sexta: Las promesas de herencia que Dios le otorgó

a Abraham... no aplican a ningún grupo étnico en particular, sino solamente a la iglesia de Jesucristo, el verdadero Israel».

- «Sección Novena: El derecho de cualquier grupo, ya sea étnico o religioso, al territorio del Medio Oriente llamado la 'Tierra Santa' no puede ser respaldado por las Escrituras. De hecho, las promesas específicas en el Antiguo Testamento hechas a Israel (es decir a la iglesia) tuvieron cumplimiento en el tiempo de Josué».

Gilbert Bilezikian, junto con Bill Hybels, es uno de los fundadores de la iglesia de la comunidad de Willow Creek. Y esto es lo que dice en apoyo al libro de Sizer: «Algunas teologías, que hacen de Israel el punto central de los propósitos de Dios y de los procesos de la historia, reducen la iglesia al estado de concubina mientras que Israel se convierte en la desposada. El libro de Sizer nos recuerda que, de acuerdo al Nuevo Testamento, el pueblo de Dios se identifica con base a la gracia y no en la raza».

Tony Campolo un reconocido pastor bautista, conferencista de la juventud evangélica y profesor de sociología de la Universidad Eastern en Pensilvania, alaba el libro de Sizer como «un estudio exhaustivo que describe cómo los cristianos han abrazado una perspectiva teológica que ha estimulado la justicia para los judíos, pero que también ha llevado hacia la opresión del pueblo palestino y la hostilidad extrema entre cristianos y musulmanes en todo el mundo».

En otro lugar, escribe: «Las amenazas más graves para el bienestar de los palestinos en general, y para los cristianos palestinos en particular, no provienen de los judíos, sino de los cristianos sionistas aquí en Estados Unidos.

Con esta teología, denominada 'Dispensacionalismo' ellos argumentan que de acuerdo con su interpretación de Génesis 15:18-21, la tierra santa pertenece exclusivamente a los judíos. Que todo este territorio fue prometido a la descendencia de Abraham». Pues dice la Escritura: **“En aquel día hizo Jehová un pacto con Abram, diciendo: A tu descendencia daré esta tierra, desde el río de Egipto hasta el río grande, el río Eufrates; la tierra de los ceneos, los cenezeos, los cadmoneos, los heteos, los ferezeos, los refaítas, los amorreos, los cananeos, los gergeseos y los jebuseos”** (Gn. 15:18-21).

Dice en la página 11 del libro *Profetas que profetizan mentiras en mi nombre - El Palestianismo Cristiano y su cruzada en contra de Israel*, que Brian McLaren, el escritor de más influencia en el movimiento de la Iglesia Emergente, cuyas raíces bíblicas se remontan a la Hermanad de Plymouth, obviamente abandonó la fe de sus primeros días cuando declara: «La necesidad de confrontar esta terrible, mortal, distorsionada, y sin embargo popular teología asociada con el Sionismo Cristiano y el dispensacionalismo determinista, la cual usa un falso escenario del fin del mundo para crear un cierto deseo mortal por provocar la tercera guerra mundial, si no es confrontada agresivamente por el resto de nosotros - podría hacer que se cumpliera la profecía».

Otro quien también es parte de este movimiento, aunque no lo admita directamente es Rick Warren, pastor de la mega Iglesia Saddleback en Lake Forest, California. Es cierto que el cristiano evangélico conservador John Piper se unió con el mi-

nisterio de Warren y proclamó públicamente que su teología es correcta, sin embargo debemos recordar que en noviembre del año 2007, el señor Warren firmó un documento titulado «Una respuesta cristiana a 'Una palabra común entre nosotros y ustedes'».

Esta acta afirma, «que los musulmanes y los cristianos adoran el mismo Dios y asegura que el futuro del mundo depende de la paz entre los musulmanes y los cristianos». Dice textualmente: «Tenemos que ocuparnos en el diálogo interreligioso al igual que esos que persiguen el bien de los demás, en favor del único Dios que busca incesantemente nuestro beneficio». Este documento fue firmado por dos de las iglesias evangélicas gurúes de mayor crecimiento en Estados Unidos, la de Rick Warren y la de Bill Hybels.

En este acto ellos se unieron de manos con cientos de otros firmantes, incluyendo a católicos romanos, tal como el cura Joseph Daoust, presidente de la Escuela Jesuita de Teología Berkeley; prominentes teólogos modernistas y emergentes como Harvey Cox y Elizabeth Fiorenza de la Escuela de Teología de Harvard; Tony Jones de la Villa Emergente, Brian McLaren y el gurú de la autoestima Robert Schuller.

Otros de los «evangélicos» que firmaron este documento anti-bíblico fueron Leith Anderson, presidente de la Asociación Nacional de Evangélicos; Robert Cooley, presidente retirado del Seminario Teológico Gordon-Conwell; Mike Edens, decano asociado de Estudios para Graduados del Seminario Teológico Bautista de New Orleans; Timothy George, de la Escuela de Teología Beeson en la

Universidad de Samford; Lynn Green, director internacional de Juventudes con una Misión; Peter Kuzmic de Gordon-Conwell; David Neff, editor en jefe de la revista *Christianity Today*; Roy Oksnevad, del Instituto de Evangelismo Estratégico en el Colegio Wheaton; Richard Mouw, presidente del Seminario Teológico Fuller; Doug Pennoyer, decano de la Escuela de Estudios Interculturales de la Universidad Biola; John Stott, rector retirado de la Iglesia de Londres de Todos los Santos; Michael Treneer, presidente internacional de los Navegantes; Berten Waggoner, director nacional de las Iglesias Vineyard; David Yonggi Cho, pastor de la Iglesia del Evangelio Pleno, o Iglesia del Evangelio Completo de Yoido en Seul; y Bruce Clemenger, presidente del Compañerismo Evangélico de Canadá.

Warren es considerado por los medios noticiosos seculares como el pastor más influyente de Estados Unidos, su libro *Una vida con propósito*, es mucho más que un super éxito de ventas, se ha convertido en un movimiento global. Más de 12.000 iglesias en Estados Unidos y 19 países más han participado en su programa «Cuarenta días de propósito». Muchas de estas iglesias han asegurado que ha sido el evento más transformador en la historia de su congregación.

Warren también es el fundador de *Pastors.com*, una comunidad global a través de internet que sirve como mentora a esos en el ministerio a lo ancho del mundo. Más de 60.000 pastores están registrados como parte de este ministerio. Y en su portal de internet declara: «Nuestro

propósito es dotar a pastores, ministros y líderes de iglesias con los instrumentos y recursos para que puedan hacer crecer congregaciones saludables... Cada recurso que compra ayuda a proveer medios gratuitos a más de millón y medio de pastores y a pastores laicos en países del tercer mundo. Dios nos ha permitido, por medio del apoyo económico que ustedes nos dan, alcanzar más de 117 países diferentes en todos los cinco continentes».

El movimiento se está convirtiendo en un imperio global. Warren asegura: «Dios es un Dios global... Muchas personas en el mundo piensan globalmente. Los más grandes conglomerados en los medios noticiosos y los negocios son todos multinacionales... Consiga un mapamundi y ore por las naciones por nombre. La Biblia dice: **'Pídeme, y te daré por herencia las naciones, como posesión tuya los confines de la tierra'** (Sal. 2:8)». Sin embargo, el señor Warren, pasa por alto el hecho, que esta promesa fue hecha exclusivamente al Señor Jesucristo y no a las mega iglesias que están buscando expandirse. Incluso hasta el mundo comercial está buscando esto desesperadamente.

La publicación *Forbes.com* en un artículo titulado «Capitalismo cristiano mega iglesias, mega negocios», reconoció que Warren, pastor de la Iglesia Saddleback en Lake Forest y uno de los líderes cristianos más influyentes, se ha embarcado en un esfuerzo para sanar las divisiones entre evangélicos y musulmanes, al participar con las mezquitas del sur de California y proponer una serie de principios teológicos que incluyen el reconocimiento de que los cristianos y los musulmanes adoran el mismo Dios. El esfuerzo apodado informalmente

King's Way (el Camino del Rey), abarca los años que ha invertido Warren para tratar de alcanzar a los musulmanes.

El pastor Warren incluso hizo romper el ayuno del Ramadán en una mezquita en la ciudad de Mission Viejo. En esa ocasión, se reunió con líderes musulmanes y se dirigió a 8.000 musulmanes durante una convención en Washington.

Los miembros de la Iglesia Saddleback, también celebraron junto con los musulmanes conocidos una cena de Navidad y luego un partido de fútbol interreligioso durante un picnic al que asistieron más de 300 personas. En el juego se enfrentaron los pastores e imanes en contra de los adolescentes de ambos credos, y los jóvenes ganaron.

Durante la cena que tuvo lugar en diciembre del 2011, Abraham Meulenberg, un pastor de Saddleback a cargo del ministerio interreligioso, y Jihad Turk, director de asuntos religiosos de la mezquita principal en Los Ángeles, conmemoraron El Camino del Rey, como «una manera de terminar con 1.400 años de incomprensión entre musulmanes y cristianos».

Durante la reunión, el documento que se firmó define «Los puntos de acuerdo» entre el islam y el cristianismo. En él se establece que los cristianos y los musulmanes creen en «un Dios» y que comparten dos mandamientos principales: «El amor al prójimo» y «el amor de Dios». El documento también recomienda que los miembros de ambas religiones tienen que lograr tres objetivos:

1. Ser amigos entre sí,
2. Construir la paz, y
3. Trabajar juntos en proyectos

de servicio social.

A continuación citan versículos de la Biblia y El Corán, para ilustrar sus afirmaciones.

Turk dijo: «*Estuvimos de acuerdo en que no vamos a tratar de evangelizar a los otros. Seremos testigos los unos a los otros en el amor, pero no nos centraremos en la conversión*».

Tom Holladay, pastor asociado de Saddleback, dijo que alcanzar a los musulmanes es parte del Plan de su iglesia llamado PEACE (PAZ), un amplio esfuerzo para resolver los problemas mundiales mediante la movilización de los gobiernos, las empresas y las comunidades de fe.

Holladay también dijo: «*Sabemos que no estamos de acuerdo en todo, pero estamos muy abiertos a esto... Sólo reconocemos las diferencias y que podemos trabajar juntos*».

Pese a todo, en el año 2011, Warren publicó un comunicado negando categóricamente los rumores de que era parte integral del «Crislamismo». Y en su sitio de internet *Pastors.com*, escribió: «*Mi vida y mi ministerio se basan en la verdad de que Jesús es el único camino, y que la Biblia es infalible, la única autoridad verdadera*».

Warren, ha alentado reiteradamente a los evangélicos a anular la idea de que los musulmanes fomentan la violencia, con el argumento de que los cristianos están obligados a tratar a todos con amor y respeto, independientemente de la fe.

Durante doce años, fue vecino de Yasser Barakat, un sirio musulmán, que asiste a la mezquita en Mission Viejo, a unos seis kilómetros de la carretera de Saddleback. Su vecino, dijo que

no tenía idea de que Warren era un predicador famoso. Y cuando Warren, se enteró de quién era, le invitó a su casa para saber más sobre el islam. Los dos viajaron juntos a Siria en el año 2006.

Desde entonces Rick y su esposa Kay, comenzaron a asistir a las reuniones hasta terminar rompiendo el ayuno en la mezquita en Mission Viejo. También han recibido a la familia Barakat durante cenas de Navidad. Dijo Barakat: «*Él me llama su hermano musulmán. Todo comenzó con una amistad*».

Gwynne Guibord, es un ministro episcopal y co-fundador de un grupo que promueve la mejora de las relaciones entre las iglesias y mezquitas en todo el país. Para él, el esfuerzo en Saddleback no tiene precedentes, dice: «*Yo no conozco a ninguna otra iglesia evangélica que haya llegado tan cerca de los musulmanes*».

Pero esto no se limita a líderes religiosos, sino que hasta el ex presidente Jimmy Carter, quien prácticamente está fuera de lugar entre estos teólogos evangélicos, apoya al Cristianismo Islámico. En su libro titulado *Palestina, Paz y no Apartheid*, incorpora todo lo que los otros ya han mencionado en contra de Israel y en contra de la Palabra de Dios, e inclusive añade más de su parte. Pero las cosas no acaban allí, sino que el señor Carter podrá seguir compartiendo sus torcidas creencias entre más evangélicos, ya que firmó un contrato para escribir tres libros más con la casa evangélica de publicaciones Zondervan.

Estas creencias falsas no son ni misteriosas, ni tampoco nada nuevo. Hombres como Agustín de Hipona, quien vivió en los años 354 al 430; John Calvino

entre 1509 a 1564, y hasta Martín Lutero entre 1483 a 1546, contribuyeron sustancialmente a estas creencias falsas y antibíblicas. Lo que sí es nuevo, es la forma tan rápida cómo son recibidas y aceptadas. Cuando los discípulos le preguntaron a Jesús acerca de los días antes de su regreso, Él se refirió a ese tiempo como una era de gran falsedad y engaño, y todo se encuentra registrado en el capítulo 24 del evangelio de Mateo.

Nosotros, en nuestro día, estamos siendo testigos exacta-

mente de todo eso, por lo tanto debemos prestar atención a sus palabras. La advertencia dada por el apóstol Pablo a los ancianos de Éfeso, también se aplica a esta época: *“Por tanto, mirad por vosotros, y por todo el rebaño en que el Espíritu Santo os ha puesto por obispos, para apacentar la iglesia del Señor, la cual él ganó por su propia sangre. Porque yo sé que después de mi partida entrarán en medio de vosotros lobos rapaces, que no perdonarán al rebaño. Y de vosotros mismos se levantarán*

hombres que hablen cosas perversas para arrastrar tras sí a los discípulos. Por tanto, velad, acordándoos que por tres años, de noche y de día, no he cesado de amonestar con lágrimas a cada uno” (Hch. 20:28-31).

La medida preventiva más importante para no caer en el engaño de nuestros días es vivir una existencia disciplinada, con estudio y aplicación de la Palabra de Dios. ¡Por favor Señor, ayúdanos para que podamos cumplir con este fin! 🙏🙏🙏

Jesús

y los pecados de la carne

✠ Pastor J. Holowaty

Parte II

Jesús y la fuente del corazón

Preocupado como estaba con las motivaciones del corazón de los individuos, quienes no se conformaban simplemente a las normas aceptadas o al código de la Ley, Jesús declaró que los pecados sexuales se originaban de la naturaleza caída del ser interior del hombre: *“Y llamando a sí a la multitud, les dijo: Oíd, y entended: No lo que entra en la boca contamina al hombre; mas lo que sale de la boca, esto contamina al hombre. Entonces acercándose sus discípulos, le dijeron: ¿Sabes que los fariseos se ofendieron cuando oyeron esta palabra? Pero respondiendo él, dijo: Toda planta que no plantó mi Padre celestial, será desarraigada. Dejadlos; son ciegos guías de ciegos; y si el ciego guiare al ciego, ambos caerán en el hoyo. Respondiendo Pedro, le dijo: Explícanos esta parábola. Jesús dijo: ¿También vosotros sois aún sin entendimiento? ¿No entendéis que todo lo que entra en la boca va al vientre, y es echado en la letrina? Pero lo que sale de la boca, del corazón sale; y esto contamina al hombre. Porque del corazón salen los malos pensamientos, los homicidios, los adulterios, las fornicaciones, los hurtos, los falsos testimonios, las blasfemias.*

Estas cosas son las que contaminan al hombre; pero el comer con las manos sin lavar no contamina al hombre” (Mt. 15:10-20).

“Porque de dentro, del corazón de los hombres, salen los malos pensamientos, los adulterios, las fornicaciones, los homicidios, los hurtos, las avaricias, las maldades, el engaño, la lascivia, la envidia, la maledicencia, la soberbia, la insensatez. Todas estas maldades de dentro salen, y contaminan al hombre” (Mr. 7:21-23).

En estos pasajes se menciona tanto el adulterio como la fornicación. El adulterio, claro está se refiere a la infidelidad sexual dentro del matrimonio. Mientras que se considera fornicación a las relaciones heterosexuales íntimas antes del matrimonio. Sin embargo, la palabra griega *porneia*, que se traduce como «fornicación» y de la cual también se origina «pornografía», es de hecho un término que se menciona ampliamente en la Biblia para denotar cualquier forma de comportamiento sexual que no está en conformidad con las regulaciones del Antiguo Testamento y las enseñanzas de los apóstoles. Y sin lugar a dudas, el comportamiento homosexual está incluido en su significado.

Al ofrecerles perdón y misericordia a muchos individuos durante sus tres años de ministerio, Jesús les otorgó un corazón nuevo, limpio y purificado; no sólo el perdón de sus pecados previos, sino que hizo posible que después de eso, ellos pudieran vivir de acuerdo con una nueva y correcta motivación. Hasta donde sé, no hay nada en los evangelios que sugiera que Jesús desea ayudarnos «a crear un mundo que nos acepte y faculte a todos nosotros», tal como afirmaron las “reverendas”. Los seguidores de Cristo deben hacer morir la vieja forma de vivir, y sus propios deseos egoístas, pero hoy en día constituyen una minoría en todo el mundo y no pueden esperar que sus creencias reciban la aprobación popular de esos que todavía no conocen al Señor personalmente.

Tal como dijo el Señor: ***“No penséis que he venido para traer paz a la tierra; no he venido para traer paz, sino espada. Porque he venido para poner en disensión al hombre contra su padre, a la hija contra su madre, y a la nuera contra su suegra; y los enemigos del hombre serán los de su casa. El que ama a padre o madre más que a mí, no es digno de mí; el que ama a hijo o hija más que a mí, no es digno de mí; y el que no toma su cruz y sigue en pos de mí, no es digno de mí. El que halla su vida, la perderá; y el que pierde su vida por causa de mí, la hallará”*** (Mt. 10:34-39).

De hecho, en lo que Jesús estaba interesado por encima de todo lo demás, era en el amor. El amor busca lo mejor para el ser amado. El amor da sin egoísmo, no toma. El idioma griego tiene varias palabras para «amor», tales como «afecto», «amor filial» y «ágape». También hay numerosas expresiones para «deseos», y son esos deseos los que a menudo disfrazan como amor en nuestra sociedad. Jesús nunca argumentó que dos hombres o dos mujeres no podían amarse, de hecho declaró exactamente lo opuesto: ***“Amarás a tu prójimo como a ti mismo”*** (Mt. 22:39).

La homosexualidad no sólo es un asunto de una relación sexual íntima, sino que es una distorsión de lo que la Biblia enseña sobre el amor verdadero. Aquí es donde yace la confusión en la sociedad moderna. Este es el tema de nuestro día: que habiendo perdido contacto con el Dios vivo, todos los hombres están confundidos, perdidos y sujetos a las pasiones de una raza caída. Dios desea que nos amemos los unos a los otros, no menos, pero esto no incluye la participación de prácticas aberrantes íntimas entre personas de un mismo sexo.

Esto es lo que enseña la Escritura: ***“Si yo hablase lenguas humanas y angélicas, y no tengo amor, vengo a ser como metal que resuena, o címbalo que retíne. Y si tuviese profecía, y entendiese todos los misterios y toda ciencia, y si tuviese toda la fe, de tal manera que trasladase los montes, y no tengo amor, nada soy. Y si repartiese todos mis bienes para dar de comer a los pobres, y si entregase mi cuerpo para ser quemado, y no tengo amor, de nada me sirve. El amor es sufrido, es benigno; el amor no tiene envidia, el amor no es jactancioso, no se envanece; no hace nada indebido, no busca lo suyo, no se irrita, no guarda rencor; no se goza de la injusticia, mas se goza de la verdad. Todo lo sufre, todo lo cree, todo lo espera, todo lo soporta. El amor nunca deja de ser; pero las profecías se acabarán, y cesarán las lenguas, y la ciencia acabará. Porque en parte conocemos, y en parte profetizamos; mas cuando venga lo perfecto, entonces lo que es en parte se acabará. Cuando yo era niño, hablaba como niño, pensaba como niño, juzgaba como niño; mas cuando ya fui hombre, dejé lo que era de niño. Ahora vemos por espejo, oscuramente; mas entonces veremos cara a cara. Ahora conozco en parte;***

pero entonces conoceré como fui conocido. Y ahora permanecen la fe, la esperanza y el amor, estos tres; pero el mayor de ellos es el amor” (1 Co. 13).

Conclusión de los evangelios

A pesar de que los cuatro evangelios no contienen declaración específica dada por Jesús en contra del comportamiento homosexual, ni ningún ejemplo de una reunión con una persona *gay*, hay evidencia más que suficiente en Mateo, Marcos, Lucas y Juan para concluir que la única forma de comportamiento sexual que el Señor Jesucristo apoyó está limitada al matrimonio.

El escritor de la epístola a los Hebreos en el Nuevo Testamento ofrece este resumen de las normas en el Antiguo y Nuevo Testamentos respecto al matrimonio y varias formas posibles de comportamiento sexual, dice: **“Honroso sea en todos el matrimonio, y el lecho sin mancilla; pero a los fornicarios y a los adúlteros los juzgará Dios”** (He. 13:4).

Pero... ¿Qué dice realmente la Ley de Moisés sobre la conducta sexual? El libro de Levítico nos ofrece instrucciones específicas sobre la conducta sexual bajo la Ley de Moisés. A continuación resumiremos brevemente lo que enseña:

- **Adulterio:** Es la actividad sexual entre una persona casada y otra que no es su cónyuge. El séptimo mandamiento declara: **“Además, no tendrás acto carnal con la mujer de tu prójimo, contaminándote con ella”** (Lv. 18:20). También Levítico 20:10: **“Si un hombre cometiere adulterio con la mujer de su prójimo, el adúltero y la adúltera indefectiblemente serán muertos”**.
- **Homosexualidad:** Es la actividad sexual entre personas del mismo sexo. Levítico 18:22 declara: **“No te echarás con varón como con mujer; es abominación”**. Abominación significa algo asqueroso, repugnante, aborrecible a Dios. Levítico 20:13 prescribe la pena de muerte para los actos homosexuales, dice: **“Si alguno se ayuntare con varón como con mujer, abominación hicieron; ambos han de ser muertos; sobre ellos será su sangre”**.
- **Bestialidad:** Es la actividad sexual que involucra a los animales. Dice Levítico 20:16: **“Y si una mujer se llegare a algún animal para ayuntarse con él, a la mujer y al animal matarás; morirán indefectiblemente; su sangre será sobre ellos”**. Esta ley también la declara Levítico 18:23.
- **Prostitución y fornicación:** Prostitución se refiere a las relaciones íntimas entre personas no casadas con prostitutas o prostitutos de diferente sexo, y fornicación a una relación entre una persona casada con alguien diferente a su propio cónyuge. Dice Levítico 19:29: **“No contaminarás a tu hija haciéndola fornicar, para que no se prostituya la tierra y se llene de maldad”**. Esta Escritura y otras más en el Antiguo Testamento, asocian la inmoralidad sexual y otros actos diabólicos de los hombres, con la contaminación de la tierra, no sólo con los individuos. Es decir que cuando en un país se otorga licencia para cometer cualquier tipo de inmoralidad sexual, esto invariablemente conduce al abuso con niños, violaciones y otras formas de violencia que afectan perjudicialmente a la entera cultura. La inmoralidad sexual se convierte en un asunto del gobierno, no sólo en algo privado. Contrariamente a lo que dice la Biblia, los gobiernos en el mundo están dando su beneplácito y aprobación a este comportamiento aberrante de los seres humanos.

Por otra parte, Deuteronomio 22:23-29 ofrecía provisiones para el matrimonio, y también decretaba la muerte en ciertas situaciones en que tenían lugar relaciones íntimas antes del matrimonio, exonerando asimismo a las mujeres que eran violadas al no poder recibir ayuda. Dice: **“Si hubiere una muchacha virgen desposada con alguno, y alguno la hallare en la ciudad, y se acostare con ella; entonces los sacaréis a ambos a la puerta de la ciudad, y los apedrearéis, y morirán; la joven porque no dio voces en la ciudad, y el hombre porque humilló a la mujer de su prójimo; así quitarás el mal de en medio de ti. Mas si un hombre hallare en el campo a la joven desposada, y la forzare aquel hombre, acostándose con ella, morirá solamente el hombre que se acostó con ella; mas a la joven no le harás nada; no hay en ella culpa de muerte; pues como cuando alguno se levanta contra su prójimo y le quita la vida, así es en este caso. Porque él la halló en el campo; dio voces la joven desposada, y no hubo quien la librase. Cuando algún hombre hallare a una joven virgen que no fuere desposada, y la tomare y se acostare con ella, y fueren descubiertos; entonces el hombre que se acostó con ella dará al padre de la joven**

cincuenta piezas de plata, y ella será su mujer, por cuanto la humilló; no la podrá despedir en todos sus días”.

- **Incesto:** Es el involucramiento sexual con un miembro de la familia inmediata. Esto se discute extensamente en Levítico 18:6-18. La Biblia específicamente menciona como prohibido cualquier tipo de contacto sexual con padre, madre, hermanas, la mujer del padre, hijos, hijas, nueras, cuñadas, tíos y tías.
- **Áreas relacionadas:** El aborto es usualmente considerado como asesinato de acuerdo con las normas de la Escritura y es equivalente a lo que hacían los israelitas del Antiguo Testamento cuando ofrecían sus hijos al dios Moloc: *“Dirás asimismo a los hijos de Israel: Cualquier varón de los hijos de Israel, o de los extranjeros que moran en Israel, que ofreciere alguno de sus hijos a Moloc, de seguro morirá; el pueblo de la tierra lo apedreará”* (Lv. 20:2).

La autoridad de Jesús en la vida de un cristiano

Una de las marcas que distingue al cristiano verdadero es su compromiso con el señorío y autoridad de Jesucristo sobre su vida. La Biblia establece claramente este derecho de Jesús a gobernar desde el corazón del creyente. Por lo tanto, el cristiano reconoce que el Señor invariablemente siguió el Antiguo Testamento como su norma y guía. Nunca enseñó o dijo algo que fuera inconsistente con ninguna porción del Antiguo Testamento. De igual manera, los creyentes individualmente no tienen ningún derecho a decidir, seguir ciertos puntos de la Biblia e ignorar otros. Tampoco tenemos derecho a editar su Palabra selectivamente, descartando algunas porciones por considerarlas irrelevantes para el día de hoy, y suponiendo erróneamente que la Biblia es un libro anticuado y que trata temas que no conciernen a nuestro día. Según la Palabra de Dios, la naturaleza caída del hombre no ha cambiado, tampoco el carácter del Creador.

Los cristianos y la autoridad de los apóstoles

Un seguidor del Señor Jesucristo en nuestro período de historia que abarca más de dos mil años, también reconoce que él o ella ha experimentado el nuevo nacimiento, que ha renacido espiritualmente, siendo adoptado en la familia de Dios y que al mismo tiempo es un miembro del Cuerpo de Cristo, la Iglesia verdadera. Esta Iglesia está construida sobre el fundamento de los apóstoles y los escritores del Antiguo Testamento. Estos primeros apóstoles escogidos por el Señor, no los modernos designados por hombres, tienen asimismo autoridad sobre esos que han aceptado la autoridad de Jesús en sus vidas. Como dice Efesios 2:19-22: *“Así que ya no sois extranjeros ni advenedizos, sino conciudadanos de los santos, y miembros de la familia de Dios, edificados sobre el fundamento de los apóstoles y profetas, siendo la principal piedra del ángulo Jesucristo mismo, en quien todo el edificio, bien coordinado, va creciendo para ser un templo santo en el Señor; en quien vosotros también sois juntamente edificados para morada de Dios en el Espíritu”.*

Una buena porción del Nuevo Testamento fue escrita por los apóstoles. Y esto es lo que dice Pablo respecto a la base de su autoridad y fuente de información concerniente a Dios: *“Mas si aun nosotros, o un ángel del cielo, os anunciare otro evangelio diferente del que os hemos anunciado, sea anatema. Como antes hemos dicho, también ahora lo repito: Si alguno os predica diferente evangelio del que habéis recibido, sea anatema. Pues, ¿busco ahora el favor de los hombres, o el de Dios? ¿O trato de agradar a los hombres? Pues si todavía agradara a los hombres, no sería siervo de Cristo. Mas os hago saber, hermanos, que el evangelio anunciado por mí, no es según hombre”* (Gá. 1:8-11).

El Nuevo Testamento no destaca el comportamiento homosexual como peor que la inmoralidad heterosexual. El capítulo 1 de Romanos se refiere a la homosexualidad, como el eslabón de una cadena en medio de una cultura y sociedad que ha rechazado a Dios. Este pasaje no explica por qué los hombres y mujeres individualmente se convierten en gays. El capítulo 1 de Romanos intenta mostrar lo que ocurre en una cultura, cuando Dios cansado de su iniquidad los deja para que actúen en conformidad con la perversidad latente en sus corazones.

El Señor Jesucristo es “*amigo de los pecadores*” y todos son bienvenidos en su iglesia y su familia. Cuando un hombre o una mujer se convierte en cristiano, es esencial que experimente un cambio de vida, a pesar de su previa “*orientación sexual*” o estilo de vida. 1 Corintios 6:9-11 declara que todos los cristianos verdaderos ya no son más lo que fueron en un tiempo en su interior: “***¿No sabéis que los injustos no heredarán el reino de Dios? No erréis; ni los fornicarios, ni los idólatras, ni los adúlteros, ni los afeminados, ni los que se echan con varones, ni los ladrones, ni los avaros, ni los borrachos, ni los maldicientes, ni los estafadores, heredarán el reino de Dios. Y esto erais algunos; mas ya habéis sido lavados, ya habéis sido santificados, ya habéis sido justificados en el nombre del Señor Jesús, y por el Espíritu de nuestro Dios.***”

El apóstol Pablo nos da directrices detalladas acerca del matrimonio, la vida cristiana de un soltero, el divorcio y las normas bíblicas para el comportamiento sexual, en los capítulos 5 al 7 de 1 Corintios. La cita que acabo de mencionar se encuentra en el medio de su larga y entera discusión de todos estos tópicos.

En su epístola a la iglesia de Éfeso, Pablo escribe de manera similar concerniente a la pureza de corazón e integridad de conducta que se espera entre los cristianos. Nos recuerda que los pecados relacionados con la inmoralidad sexual provocan la ira de Dios contra la humanidad como un todo: “***Pero fornicación y toda inmundicia, o avaricia, ni aun se nombre entre vosotros, como conviene a santos; ni palabras deshonestas, ni necedades, ni truhanerías, que no convienen, sino antes bien acciones de gracias. Porque sabéis esto, que ningún fornicario, o inmundo, o avaro, que es idólatra, tiene herencia en el reino de Cristo y de Dios. Nadie os engañe con palabras vanas, porque por estas cosas viene la ira de Dios sobre los hijos de desobediencia. No seáis, pues, partícipes con ellos. Porque en otro tiempo erais tinieblas, mas ahora sois luz en el Señor; andad como hijos de luz (porque el fruto del Espíritu es en toda bondad, justicia y verdad), comprobando lo que es agradable al Señor***” (Ef. 5:3-10).

La Biblia no enseña que los deseos homosexuales, u otras formas de deseo erótico, lujuria, gula, codicia y demás, son en sí pecado, sino que reflejan la enfermedad universal llamada pecado. Cuando el cristiano experimenta cualquiera de estos deseos, pero no cede a la tentación esto lo hace más fuerte y no es moralmente culpable delante del Señor. Lo que Dios sí desapruueba son ciertas formas de comportamiento o conducta, y en esto ciertamente están incluidos los actos homosexuales, asimismo la actividad premarital, porque ambas son pecaminosas y dignas de muerte.

Es cierto que en algunas sociedades los homosexuales son socialmente marginados. Pero en la mayoría de los casos estas personas no sienten que se convirtieron en *gays* porque decidieron hacerlo deliberadamente, sino que consideran que fue la herencia o el destino lo que los hizo en esta forma. Sin embargo, el punto de vista bíblico es que somos criaturas caídas y depravadas, pese a todo somos objeto del amor permanente y fiel de Dios.

Si todos estamos perdidos y Cristo murió por todos y no desea que nadie perezca, sino que todos procedan al arrepentimiento, entonces esto quiere decir que hay suficiente gracia disponible para que cualquier pecador pueda vivir una vida que complazca a Dios. Esto puede conllevar a un exitoso matrimonio heterosexual, a un matrimonio no tan perfecto, o a una vida de soltería fructífera. El propio apóstol Pablo dijo: “***Si en esta vida solamente esperamos en Cristo, somos los más dignos de conmiseración de todos los hombres***” (1 Co. 15:19).

De hecho, la Biblia tampoco sugiere que algunas personas nacen homosexuales, sino que la caída de Adán dejó a toda la humanidad en un estado de depravación total, tal como declaran los capítulos 1 al 3 de Romanos. El rompimiento de la vida familiar y la moralidad en general en una sociedad hace que más personas sean vulnerables a sucumbir al estilo de vida *gay*. Tales personas son a menudo víctimas de la decadencia que prevalece en la cultura. No obstante, la gracia de Dios siempre es adecuada para permitir que tales individuos se embarquen en un sendero liberador que conduce hacia la plenitud y cumplimiento final, así sea que se casen, o que vivan una vida de soltería y servicio. El primer capítulo de la epístola de Pablo a los Romanos describe con claridad que el abandonar a Dios causa el deterioro de la cultura: “***Porque la ira de Dios se revela desde el cielo contra toda impiedad e injusticia de los hombres que detienen con injusticia la verdad; porque lo que de Dios se conoce les es manifiesto, pues Dios se lo manifestó. Porque las cosas invisibles de él, su eterno poder y deidad, se hacen claramente***

visibles desde la creación del mundo, siendo entendidas por medio de las cosas hechas, de modo que no tienen excusa. Pues habiendo conocido a Dios, no le glorificaron como a Dios, ni le dieron gracias, sino que se envanecieron en sus razonamientos, y su necio corazón fue entenebrecido. Profesando ser sabios, se hicieron necios, y cambiaron la gloria del Dios incorruptible en semejanza de imagen de hombre corruptible, de aves, de cuadrúpedos y de reptiles. Por lo cual también Dios los entregó a la inmundicia, en las concupiscencias de sus corazones, de modo que deshonraron entre sí sus propios cuerpos, ya que cambiaron la verdad de Dios por la mentira, honrando y dando culto a las criaturas antes que al Creador, el cual es bendito por los siglos. Amén. Por esto Dios los entregó a pasiones vergonzosas; pues aun sus mujeres cambiaron el uso natural por el que es contra naturaleza, y de igual modo también los hombres, dejando el uso natural de la mujer, se encendieron en su lascivia unos con otros, cometiendo hechos vergonzosos hombres con hombres, y recibiendo en sí mismos la retribución debida a su extravío. Y como ellos no aprobaron tener en cuenta a Dios, Dios los entregó a una mente reprobada, para hacer cosas que no convienen; estando atestados de toda injusticia, fornicación, perversidad, avaricia, maldad; llenos de envidia, homicidios, contiendas, engaños y malignidades; murmuradores, detractores, aborrecedores de Dios, injuriosos, soberbios, altivos, inventores de males, desobedientes a los padres, necios, desleales, sin afecto natural, implacables, sin misericordia; quienes habiendo entendido el juicio de Dios, que los que practican tales cosas son dignos de muerte, no sólo las hacen, sino que también se complacen con los que las practican” (Ro. 1:18-32).

Lo que el Nuevo Testamento enfatiza, en armonía con la Ley de Moisés, es que esas personas que rechazan la gracia de Dios y deciden continuar con su estilo de vida homosexual, o en promiscuidad heterosexual, tal vez nunca han sido cristianos y se están engañando a sí mismos. O si realmente son cristianos, no entrarán de ninguna manera al Reino de los cielos, a menos que cambien su estilo de vida y demuestren un genuino arrepentimiento. Esto es confirmado así en el último capítulo de la Biblia: *“He aquí yo vengo pronto, y mi galardón conmigo, para recompensar a cada uno según sea su obra. Yo soy el Alfa y la Omega, el principio y el fin, el primero y el último. Bienaventurados los que lavan sus ropas, para tener derecho al árbol de la vida, y para entrar por las puertas en la ciudad. Mas los perros estarán fuera, y los hechiceros, los fornicarios, los homicidas, los idólatras, y todo aquel que ama y hace mentira”* (Ap. 22:12-15).

Por severa que pueda parecer la decisión final de Dios entre lo correcto y lo incorrecto, la misericordia y ayuda diaria de Jesús llegan a ser lo más valioso para cada uno de los que hemos decidido seguirle. Con su muerte, el Señor Jesucristo no sólo obtuvo el perdón de nuestros pecados, sino que hizo posible una nueva vida para cualquier pecador dispuesto a que le sane. Verdaderamente, Dios no desea que nadie perezca, ni se complace en la muerte del inicuo, sino que salva a quienes le siguen.

- Él dijo: *“Yo soy la puerta; el que por mí entrare, será salvo; y entrará, y saldrá, y hallará pastos. El ladrón no viene sino para hurtar y matar y destruir; yo he venido para que tengan vida, y para que la tengan en abundancia”* (Jn. 10:9, 10).
- El apóstol Pablo escribió: *“No os ha sobrevenido ninguna tentación que no sea humana; pero fiel es Dios, que no os dejará ser tentados más de lo que podéis resistir, sino que dará también juntamente con la tentación la salida, para que podáis soportar”* (1 Co. 10:13).
- Juan, el discípulo amado, declaró: *“Si decimos que tenemos comunión con él, y andamos en tinieblas, mentimos, y no practicamos la verdad; pero si andamos en luz, como él está en luz, tenemos comunión unos con otros, y la sangre de Jesucristo su Hijo nos limpia de todo pecado. Si decimos que no tenemos pecado, nos engañamos a nosotros mismos, y la verdad no está en nosotros. Si confesamos nuestros pecados, él es fiel y justo para perdonar nuestros pecados, y limpiarnos de toda maldad. Si decimos que no hemos pecado, le hacemos a él mentiroso, y su palabra no está en nosotros”* (1 Jn. 1:6-10).

Por todo lo discutido en conformidad con la Biblia, queda claro entonces que las normas de conducta dadas por Dios para esta vida, se aplican directamente sólo a esos que han decidido seguir a Jesucristo como su Señor y Salvador. Las otras personas carecen del entendimiento, poder y motivación para estar en armonía con su Creador.

Sin embargo, el mensaje del evangelio es para cada individuo, para que acepte el regalo del perdón y

la plenitud de la vida eterna, ya que la humanidad por entero un día tendrá que rendir cuentas delante de Dios, y Él desea que todos los hombres le conozcan y adopten libremente una decisión. Como el comportamiento que no está en armonía con las normas bíblicas es el que prevalece en una sociedad tal como la nuestra, el Señor ordena a todos los hombres que reconsideren su situación y cambien sus mentes respecto a Quién es Él y qué desea para todas las personas de la tierra: *“El Dios que hizo el mundo y todas las cosas que en él hay, siendo Señor del cielo y de la tierra, no habita en templos hechos por manos humanas, ni es honrado por manos de hombres, como si necesitase de algo; pues él es quien da a todos vida y aliento y todas las cosas. Y de una sangre ha hecho todo el linaje de los hombres, para que habiten sobre toda la faz de la tierra; y les ha prefijado el orden de los tiempos, y los límites de su habitación; para que busquen a Dios, si en alguna manera, palpando, puedan hallarle, aunque*

EL DISCURSO DEL MONTE DE LOS OLIVOS: **¿HISTORIA PASADA O PROFECÍA FUTURA?**

Pastor J. Holowaty

Parte II

Preguntas que suscita el Discurso del Monte de los Olivos

Hay muchos asuntos concerniente al discurso de Jesús en el monte de los Olivos, que a lo largo de los años han sido motivo de acalorados debates, los cuales todavía causan controversia. Por lo tanto, antes de concluir sería bueno referirnos a algunas de estas preguntas que más causan controversia.

Muchos se preguntan:

1 El Discurso del Monte de los Olivos, ¿tiene aplicación para la Iglesia?

Aunque esto pueda parecer una pregunta rara, es una fuente de constante argumento ya que algunos contienen que el pasaje sólo es relevante para los judíos. Adoptan esta posición porque el Señor le estaba hablando a sus discípulos judíos y porque el evangelio de Mateo fue escrito para una audiencia judía. También en medio de su discurso, el Señor declara: *“Orad, pues, que vuestra huida no sea en invierno ni en día de reposo”* (Mt. 24:20). Él les está diciendo que oraran para que la profanación del templo no

ciertamente no está lejos de cada uno de nosotros. Porque en él vivimos, y nos movemos, y somos; como algunos de vuestros propios poetas también han dicho: Porque linaje suyo somos. Siendo, pues, linaje de Dios, no debemos pensar que la Divinidad sea semejante a oro, o plata, o piedra, escultura de arte y de imaginación de hombres. Pero Dios, habiendo pasado por alto los tiempos de esta ignorancia, ahora manda a todos los hombres en todo lugar, que se arrepientan; por cuanto ha establecido un día en el cual juzgará al mundo con justicia, por aquel varón a quien designó, dando fe a todos con haberle levantado de los muertos” (Hch. 17:24-31).

Las buenas nuevas dadas a nosotros por medio de la vida y enseñanzas de Jesús (y confirmadas también por los apóstoles) es que Dios recibe a los pecadores sin tener en cuenta sus antecedentes familiares, su condición previa o condición moral actual. Jesús también acoge a todo aquel que se acerca a Él por ayuda, a fin de que esté plenamente calificado para entrar en la vida eterna. 🙏🙏🙏

El discurso del monte de los Olivos: ¿Historia pasada o profecía futura?

ocurriera un sábado, porque necesitarán huir de la ciudad, y no podrían hacerlo si era día de reposo.

Verdaderamente es cierto que cuando Jesús pronunció su discurso se estaba dirigiendo a una audiencia judía y no a la Iglesia. De hecho, para entonces la Iglesia ni siquiera había sido establecida. Eso no ocurrió sino hasta el día de Pentecostés, unos 50 días después de su muerte, entierro y resurrección.

Pero esto de ninguna manera implica, que el discurso no tiene relevancia para la Iglesia. El Señor Jesucristo sabía que se establecería y que los cristianos escudriñarían sus palabras en busca de dirección y guía.

Decir que el Discurso del Monte de los Olivos no es importante para la Iglesia es equivalente a afirmar que el Antiguo Testamento no es trascendental para nosotros porque fue escrito para los judíos. O que las epístolas que Pablo escribió a los corintios no nos conciernen en absoluto, porque fueron dirigidas específicamente a una congregación en particular del primer siglo.

Lo crucial del asunto, es que toda la Palabra de Dios es importante para la Iglesia, ya sea directa o indirectamente, tal como dijo Pablo: *“Toda la Escritura es inspirada por Dios, y útil para enseñar, para redargüir, para corregir, para instruir en justicia”* (2 Ti. 3:16).

Incluso esas secciones como la Ley Mosaica, que fueron dadas específicamente para Israel, tal como las leyes ceremoniales y de los sacrificios, todas contienen revelaciones espirituales que aplican a la Iglesia. Tome por ejemplo lo que dice Levítico 17:11: *“Porque la vida de la carne en la sangre está, y yo os la he dado para hacer expia-*

ción sobre el altar por vuestras almas; y la misma sangre hará expiación de la persona”, lo cual luego es confirmado en Hebreos 9:22: *“Y casi todo es purificado, según la ley, con sangre; y sin derramamiento de sangre no se hace remisión”* (He. 9:22).

O considere el pasaje en el Antiguo Testamento en 1 Samuel 15:22b que dice: *“...Ciertamente el obedecer es mejor que los sacrificios...”* El sistema de sacrificios no es parte del cristianismo hoy, pero el principio espiritual contenido en el versículo todavía es relevante, porque indudablemente, prácticas rituales de la fe cristiana como el bautismo y la comunión, no son más importantes que obedecer a Dios en nuestras vidas diarias.

Para esos que aseguran que el capítulo 24 de Mateo concierne únicamente a los judíos, porque Mateo escribió exclusivamente para los judíos, permítanme preguntarles: ¿Qué pasa entonces con el capítulo 13 de Marcos y el 21 de Lucas, en donde también está registrado el Discurso del Monte de los Olivos? Estos evangelios fueron escritos para los gentiles. Además el Señor lo pronunció sólo unos días antes que le declarara a sus discípulos éstas palabras registradas en el capítulo 14 de Juan: *“No se turbe vuestro corazón; creéis en Dios, creed también en mí. En la casa de mi Padre muchas moradas hay; si así no fuera, yo os lo hubiera dicho; voy, pues, a preparar lugar para vosotros. Y si me fuere y os preparare lugar, vendré otra vez, y os tomaré a mí mismo, para que donde yo estoy, vosotros también estéis. Y sabéis a dónde voy, y sabéis el camino”* (Jn. 14:1-4).

Esos que aseguran que el capítulo 24 de Mateo no concierne a la Iglesia, son los mismos que creen

que la promesa del rapto en estos versículos que acabamos de ver, fue dada para la Iglesia. Ambos discursos fueron pronunciados por Jesús a audiencias judías, y antes de que se estableciera la Iglesia.

En cuanto al hecho de que el evangelio de Mateo fue dirigido principalmente a los judíos, eso es cierto, pero también es el único de los cuatro evangelios en donde el Señor Jesucristo menciona específicamente a la Iglesia en dos pasajes cuando dice:

1. **“Y yo también te digo, que tú eres Pedro, y sobre esta roca edificaré mi iglesia; y las puertas del Hades no prevalecerán contra ella”** (Mt. 16:18).
2. **“Si no los oyere a ellos, dilo a la iglesia; y si no oyere a la iglesia, tenle por gentil y publicano”** (Mt. 18:17).

Además, el libro concluye con la Gran Comisión, la cual es considerada como «*las órdenes de marcha*» para la Iglesia: **“Por tanto, id, y haced discípulos a todas las naciones, bautizándolos en el nombre del Padre, y del Hijo, y del Espíritu Santo; enseñándoles que guarden todas las cosas que os he mandado; y he aquí yo estoy con vosotros todos los días, hasta el fin del mundo. Amén”** (Mt. 28:19, 20).

2 Las señales de los tiempos mencionadas en el Discurso del Monte de los Olivos, ¿concernen a nuestro día o sólo a la tribulación?

El Discurso del Monte de los Olivos está colmado de lo que podríamos llamar «*señales de los tiempos*» que anuncian el retorno del Señor. Algunos argumentan que esas señales se limitan a la tribulación y que han sido provistas para beneficio de esos que estén viviendo en ese tiempo. En otras palabras, que las señales no tienen ninguna relevancia para la Iglesia que exista en la tierra antes de la tribulación.

Pero esto no puede ser cierto, porque si miramos a nuestro alrededor hoy, podemos ver que las señales precisas mencionadas en el Discurso del Monte de los Olivos, están apareciendo en el escenario del mundo.

No hay forma que podamos confinarlas al breve período de siete años de la tribulación. Muy probablemente se intensificarán durante ese tiempo, porque las señales de la tribulación no son algo

que aparecerá de la noche a la mañana tan pronto como el Anticristo firme el pacto de paz con Israel.

El Señor Jesucristo dijo en Mateo 24:8: **“Y todo esto será principio de dolores”**. Es decir que todo esto será como los dolores del alumbramiento. Es un hecho que todas las señales mencionadas en el Discurso del Monte de los Olivos, como los dolores del alumbramiento, comenzaron a incrementarse tanto en frecuencia como en intensidad durante el siglo XX y han seguido en aumento.

Sin embargo, algunos argumentan: «*Pero éstas no son señales del rapto, ya que es un evento inminente que podría ocurrir en cualquier momento*». Eso es correcto, pero no estoy refiriéndome a las señales del rapto, sino a esas que señalan al principio de la tribulación y a la segunda venida de Cristo.

3 ¿Cuál es el significado simbólico de la higuera?

Tal como mencionamos al principio de este artículo, eruditos respetables están convencidos que la higuera es un símbolo de la nación de Israel. Asimismo son dos las razones para llegar a esta conclusión:

1. El árbol de higuera es usado como símbolo de Israel tanto en el Antiguo como en el Nuevo Testamento.
2. El día antes de pronunciar su discurso, el Señor Jesucristo maldijo una higuera haciendo que ésta se secara. Esto fue una indicación profética de que la nación de Israel dejaría de existir por un tiempo, por haberle rechazado como su Mesías. Luego, al día siguiente, le recordó a sus discípulos el árbol de la higuera y dijo: **“De la higuera aprended la parábola: Cuando ya su rama está tierna, y brotan las hojas, sabéis que el verano está cerca. Así también vosotros, cuando veáis todas estas cosas, conoced que está cerca, a las puertas. De cierto os digo, que no pasará esta generación hasta que todo esto acontezca. El cielo y la tierra pasarán, pero mis palabras no pasarán”** (Mt. 24:32-35).

Hace más de 400 años, los puritanos argumentaban que este pasaje indicaba que un día Israel sería restablecido como nación y que la generación que fuese testigo de este hecho, vería asimismo el retorno del Señor.

Algunos niegan que el árbol de la higuera tiene relación con Israel, argumentan que todo el signi-

ficado de la parábola es, que cuando a la higuera le brotan las hojas, eso es simplemente una señal verdadera de la cercanía del verano, y que además el cumplimiento de todas estas señales simultáneamente señalan hacia la proximidad del retorno del Mesías.

Es cierto que el significado literal de ese versículo es ese, pero también estoy convencido de que el Señor mencionó la higuera con un propósito definido, porque es un símbolo de la nación de Israel. Y al aludir a este emblema común de Israel, nos estaba dando una clave más precisa para que estimemos el tiempo de su retorno.

Creo que esto es muy importante porque Dios desea que estemos enterados del tiempo y las ocasiones del retorno de su Hijo. Tal como dice 1 Tesalonicenses 5:1-3: ***“Pero acerca de los tiempos y de las ocasiones, no tenéis necesidad, hermanos, de que yo os escriba. Porque vosotros sabéis perfectamente que el día del Señor vendrá así como ladrón en la noche; que cuando digan: Paz y seguridad, entonces vendrá sobre ellos destrucción repentina, como los dolores a la mujer encinta, y no escaparán”***.

Y tal como dijo por medio del apóstol, ***“El Señor no retarda su promesa, según algunos la tienen por tardanza, sino que es paciente para con nosotros, no queriendo que ninguno perezca, sino que todos procedan al arrepentimiento”*** (2 P. 3:9).

Creo que es interesante, que en el capítulo 24 de Mateo, Jesús hable bien claro y preciso por 28 versículos, desde el 4 hasta el 31, acerca de las señales que conllevarán hasta su retorno y luego de súbito, en el versículo 32, cambie al lenguaje simbólico y exprese una parábola. Pero... ¿Por qué cambió de repente y comenzó a hablar palabras enigmáticas?

Eruditos reconocidos creen que es porque la parábola contiene una profecía sobre un evento específico que revela claramente los tiempos y las ocasiones de su retorno y que ese evento es el restablecimiento de Israel. Él quiso que la comprensión de esto, sólo se limite a esos en quienes more su Santo Espíritu. Tal como dice 1 Tesalonicenses 5:4-6, ***“Mas vosotros, hermanos, no estáis en tinieblas, para que aquel día os sorprenda como ladrón. Porque todos vosotros sois hijos de luz e hijos del día; no somos de la noche ni de las tinieblas. Por tanto, no durmamos como los demás, sino velemos y seamos sobrios”***. En otras palabras, ellos tendrían la iluminación interior del Espíritu

Santo para comprender pasajes de la Escritura que son incomprensibles para los no regenerados.

4 ***¿A qué se refirió Jesús cuando dijo que la generación que vea el reverdecer de la higuera testificará su retorno? ¿De qué estaba hablando y cuánto es la duración de una generación?***

Creo que lo que Jesús quiso expresar fue exactamente lo que dijo: Que la generación que viera el restablecimiento de la nación de Israel sería esa que presenciara su retorno. Esta es la razón más importante, por lo tanto los estudiosos en la profecía creen que nosotros bien podríamos estar viviendo en esa generación terminal.

Las personas frecuentemente se preguntan: ¿Pero cuál es la duración de una generación? Bueno, lamento decirle que no hay una respuesta exacta, porque éste depende del contexto.

- Por ejemplo, en Salmos 90:10a se define así una generación: ***“Los días de nuestra edad son setenta años; y si en los más robustos son ochenta años...”***
 - Mientras que si nos basamos en la genealogía presentada en el primer capítulo de Mateo una generación se calcula en 50 años.
 - Por otra parte, dice Job 42:16: ***“Después de esto vivió Job ciento cuarenta años, y vio a sus hijos, y a los hijos de sus hijos, hasta la cuarta generación”***. Si Job vivió 140 años y vio cuatro generaciones durante el curso de su vida, esto haría que la duración de una generación fuese 35 años.
 - Otros pasajes parecen indicar que una generación son 40 años, tal como Números 32:13, Salmos 95:10 y Hebreos 3:8-10.
 - Y pasajes como Éxodo 30:14, Números 1:3 y 14:29, parecen sugerir que una generación comienza a los 20. En otras palabras, determinar su duración es algo muy ambiguo.
- Sin embargo, la palabra **“generación”** también se usa en forma genérica para referirse a las personas que viven en un tiempo particular, por lo tanto los estudiosos creen que tal como se emplea en este pasaje en particular, no se refiere a ningún número específico de años. Un ejemplo podemos encontrarlo en Jeremías 7:29b en donde el profe-

ta declara que “...Jehová ha aborrecido y dejado la generación objeto de su ira”, lo cual es simplemente una referencia a las personas que vivían en ese tiempo. Sería como si habláramos de la generación que vivió durante el tiempo de Cristóbal Colón, o como cuando se habla de la «generación de hippies», lo cual es una referencia a las personas que vivieron durante la década de 1960.

Es por esta razón que los estudiosos creen que en Mateo 24:34 el término se usa genéricamente. Que todo lo que significa, es que personas que estaban viviendo para el tiempo del restablecimiento de Israel, serán los testigos del retorno del Señor. Puede tratarse de alguien que era un niño o una niña en el año en que se refundó esta nación y que para entonces bien puede tener 80 años o más, porque no se trata de un tiempo determinado.

5 ¿Hay referencias al rapto en el Discurso del Monte de los Olivos, o Jesús habla exclusivamente de su segunda venida?

Muchos premilenialistas expertos en profecía bíblica han adoptado la posición que el rapto no se menciona para nada en el Discurso del Monte de los Olivos. Por el contrario, los posmilenialistas argumentan que el rapto sí se menciona en Mateo 24:31.

Pero vamos a considerar primero la última posición. Mateo 24:31 dice: “Y enviará sus ángeles con gran voz de trompeta, y juntarán a sus escogidos, de los cuatro vientos, desde un extremo del cielo hasta el otro”.

La descripción más detallada del rapto, de Jesús que viene por su iglesia, la encontramos en 1 Tesalonicenses 4:13-18 que dice: “Tampoco queremos, hermanos, que ignoréis acerca de los que duermen, para que no os entristezcáis como los otros que no tienen esperanza. Porque si creemos que Jesús murió y resucitó, así también traerá Dios con Jesús a los que durmieron en él. Por lo cual os decimos esto en palabra del Señor: que nosotros que vivimos, que habremos quedado hasta la venida del Señor, no precederemos a los que durmieron. Porque el Señor mismo con voz de mando, con voz de arcángel, y con trompeta de Dios, descenderá del cielo; y los muertos en Cristo resucitarán primero. Luego nosotros los que vivimos, los que hayamos quedado, seremos arrebatados

dos juntamente con ellos en las nubes para recibir al Señor en el aire, y así estaremos siempre con el Señor. Por tanto, alentaos los unos a los otros con estas palabras”.

Al comparar a Mateo 24:31 con este pasaje, es cierto que encontramos dos cosas similares: el toque de la trompeta y la reunificación de los elegidos. Pero también hay varias diferencias:

- En el capítulo 14 de 1 de Tesalonicenses, los creyentes serán congregados en el aire, cuando el Señor Jesucristo aparezca en medio de las nubes y se los lleve al cielo. En Mateo 24, son congregados después de su llegada a la tierra, además allí no leemos mención alguna de que son llevados al cielo.
- En el capítulo 4 de 1 de Tesalonicenses, es el mismo Señor quien congrega a los elegidos, mientras que en el capítulo 24 de Mateo, son los ángeles.
- La reunión en 1 Tesalonicenses 4, incluye la resurrección de los cuerpos de los muertos en Cristo, mientras que en Mateo 24:31 no se hace mención alguna a nadie que haya sido resucitado.
- En 1 Tesalonicenses 4, los espíritus de los muertos en Cristo, vienen en las nubes con Jesús. En Mateo 24, el Señor regresa solo.

Esos que insisten en que el rapto está mencionado en Mateo 24:31, están de hecho asegurando que el rapto y la segunda venida son lo mismo, produciendo lo que bien podríamos llamar «el rapto yo-yo». Se le llama así, porque ellos están proponiendo que Jesús aparecerá por su Iglesia, los cuerpos de los muertos resucitarán para reunirse con sus espíritus, y los vivos serán levantados para encontrarse con Cristo en el cielo, para luego regresar de inmediato a la tierra. Esto de ninguna manera es un escenario bíblico, porque cuando Jesús dijo en Juan 14:1-3: “No se turbe vuestro corazón; creéis en Dios, creed también en mí. En la casa de mi Padre muchas moradas hay; si así no fuera, yo os lo hubiera dicho; voy, pues, a preparar lugar para vosotros. Y si me fuere y os preparar lugar, vendré otra vez, y os tomaré a mí mismo, para que donde yo estoy, vosotros también estéis”. Este pasaje implica que cuando tenga lugar el rapto, los muertos y los vivos ser irán al cielo con el Señor.

Todas las ocasiones en que la Biblia alude a que el Señor hace un llamado para «congregar o reunificar» no se refiere al rapto. En el rapto, los

cuerpos de los muertos en Cristo serán resucitados primero, luego levantados para encontrarse con el Señor y reunirse con sus espíritus. Mientras que los cristianos vivos les seguirán con cuerpos glori-

ficados y ambos grupos serán llevados al cielo.

Además, podríamos por lo menos citar quince diferencias que demuestran que el rapto no es lo mismo que la segunda venida, como por ejemplo:

El Rapto

La Segunda Venida

1. Cristo viene en el aire por los suyos	1. Cristo viene con los suyos a la tierra
2. El rapto - El traslado de todos los cristianos al cielo	2. Nadie es trasladado
3. Los cristianos son llevados a la casa del Padre	3. Nadie estará en la casa del Padre
4. Durante el rapto, no tendrá lugar ningún juicio en la tierra	4. Cristo juzga a los habitantes de la tierra
5. Cristo arrebatará a su Iglesia al cielo	5. Cristo establecerá su reino milenal en la tierra
6. El rapto es inminente - puede ocurrir en cualquier momento	6. Tienen que transcurrir por lo menos siete años, para que tenga lugar la manifestación gloriosa del Señor.
7. No tiene que cumplirse ninguna señal para que tenga lugar el rapto	7. Antes de la venida personal de Cristo se cumplirán muchas señales
8. Es sólo para los cristianos	8. Afectará a toda la humanidad
9. Será un tiempo de gozo	9. Será un tiempo de lamentación y angustia
10. Tendrá lugar antes del día de la ira de Dios, de la tribulación	10. Ocurrirá inmediatamente después de la tribulación
11. No se menciona a Satanás	11. Satanás será atado en el foso del abismo por mil años
12. Tendrá lugar el juicio ante el Tribunal de Cristo	12. No hay mención alguna al Tribunal de Cristo
13. Se celebrarán las Bodas del Cordero	13. Su Esposa desciende con Él
14. Solamente los suyos le verán	14. Todo ojo le verá
15. Comienza la tribulación	15. Comienza el Reino milenal





La Biblia y las lenguas

Pastor J. Holowaty

LAS LENGUAS PENTECOSTALES (Hch. 2:1-21)

El movimiento carismático se va extendiendo por todas partes del mundo hoy día. El nombre del movimiento viene de la palabra griega *charisma* que significa «don». Abbott-Smith, en su *Manual Greek Lexicon of the New Testament* (Léxico manual del griego del Nuevo Testamento), dice que se usa especialmente «para operaciones extraordinarias del Espíritu en la iglesia apostólica». Hoy día su enfoque y empuje principal son el hablar en lenguas.

El campo cristiano está dividido sobre esta cuestión. Hay algunos que sostienen el punto de vista que el hablar en lenguas es válido en estos tiempos modernos. Creen que el don es evidenciado por la «glosolalia», vocablo que viene de *glossa*, una de las palabras griegas empleadas para las lenguas en el Nuevo Testamento. En cambio, otros creen que el don de lenguas y varios otros dones espirituales antiguos eran dones temporales ordenados por Dios para ciertos propósitos especiales que existían en la iglesia primitiva y que ya no son operantes.

Sin embargo, la mayoría está de acuerdo en que algunos hablan algo que llaman lenguas. Como dice el doctor Charles C. Ryrie del *Dallas Theological Seminary* (Seminario Teológico de Dallas) en el prefacio del libro de Joseph Dillow, *Speaking in Tongues* (Hablando en lenguas): «No queda duda que muchos buenos creyentes tienen la experiencia de algo que ellos llaman lenguas, y sus experiencias son genuinas. Pero al igual que con todas las experiencias, la pregunta no es: ¿Son genuinas?, sino: ¿Son bíblicas?».

Primeramente, como trasfondo a la consideración de las lenguas pentecostales de Hechos 2, es bueno concentrarse en el Señor Jesucristo. Jesús fue crucificado por nuestros pecados. Su resurrección comprobó el valor de esa obra y la verdad de su deidad. Por cuarenta días “... después de haber padecido, se presentó vivo con muchas pruebas indubitables...” (Hch. 1:3). Luego ascendió al cielo con la promesa angélica de su regreso, “...así ...como le habéis visto ir al cielo...” (v. 11b).

Diez días después los discípulos expectantes experimentaron el día de Pentecostés: “Cuando llegó el día de Pentecostés, estaban todos unánimes juntos” (Hch. 2:1). Pentecostés era la cuarta de siete grandes fiestas anuales de los judíos, una de tres fiestas obligatorias para los judíos: la fiesta de la Pascua, la fiesta de Pentecostés, y la fiesta de los Tabernáculos. La fiesta de Pentecostés vino cincuenta días después de la resurrección de Cristo y fue el cumplimiento de la fiesta de las semanas descrita en Levítico 23:15-21.

Pentecostés era una fiesta que celebraba la cosecha. El pueblo llegaba a Jerusalén y se reunía en el templo para el salmodiar del Hallel (Sal. 113-118), cada salmo comenzando con «alelu-ya»), y para el sacrificio de los holocaustos y las ofrendas de paz. El rasgo central del día era la presentación al Señor de los dos panes, cocidos con levadura y sal. Las acciones de gracias en casa incluían una comida hospitalaria a la cual eran invitados el levita, la viuda, el huérfano, el pobre y el extranjero.

Empero esta observancia de Pentecostés había de ser diferente para los 120 reunidos en el aposento alto. Estaban esperando la *“...promesa del Padre...”* (Hch. 1:4b), también llamado *«el bautismo del Espíritu Santo»* (v. 5). ¡Entonces sucedió! Vino el Espíritu Santo.

LA EVIDENCIA DE LA VENIDA DEL ESPÍRITU (Hch. 2:1-4)

Lucas, el médico, describe la evidencia de la venida del Espíritu por medio de manifestaciones físicas como el *“viento”*, el *“fuego”*, y el don de *“lenguas”*.

“Y de repente vino del cielo un estruendo como de un VIENTO recio que soplaba, el cual llenó toda la casa donde estaban sentados” (v. 2). Dicho en otras palabras, esto no fue viento. Nótese el vocablo *“como”*. Un sonido vino del cielo, un rugido o reverbero como el sonido del viento que llenó toda la casa. Literalmente, se puede traducir de esta manera: *«Un sonido haciendo eco como de un viento fuerte siendo llevado violentamente»*.

La segunda evidencia fue fuego: *“Y se les aparecieron lenguas repartidas, como de FUEGO,*

asentándose sobre cada uno de ellos” (v. 3). La *Biblia de las Américas* traduce el versículo de la siguiente manera: *«Y se les aparecieron lenguas como de fuego que, repartiéndose, se posaron sobre cada uno de ellos»*.

La tercera evidencia de la venida del Espíritu fue el fenómeno de hablar en lenguas: *“Y fueron todos llenos del Espíritu Santo, y comenzaron a HABLAR EN OTRAS LENGUAS, según el Espíritu les daba que hablasen”* (v. 4). El vocablo *“lenguas”* en griego es *glossa* en el plural, refiriéndose a lenguas verdaderas que eran nuevas para los que hablaban. Esto no era jerigonza ni algarabía. El Espíritu Santo era la fuente de esta capacitación: *“El Espíritu les daba que hablasen”*. Sus lenguas consistían en la habilidad de hablar estas lenguas, NO en sensibilizar de alguna manera los oídos de quienes escuchaban. Nótese que este milagro de las lenguas pentecostales surgió de la plenitud del Espíritu Santo (v. 4a).

El viento, el fuego y las lenguas eran importantes para revelar y probar a los discípulos que el Espíritu Santo había venido al mundo. Esta venida tenía un SENTIDO PERMANENTE, tomando en cuenta que Dios Espíritu estuvo aquí todo el tiempo y también ejercitaba poder soberano en el período del Antiguo Testamento.

Pero ya que había venido Él, ¿qué relación existe entre hablar en lenguas y el bautismo del Espíritu Santo que Jesús había prometido? Esta es una de las preguntas básicas con referencia a las lenguas pentecostales. La palabra «bautismo» no se encuentra en el contexto inmediato, y no ocurre en el capítulo

hasta el versículo 38. Sin embargo, tanto el bautismo como la plenitud están presentes aquí.

Jesús les había dicho a sus discípulos que Juan ciertamente bautizó con agua, pero que ellos serían bautizados con el Espíritu Santo dentro de no muchos días (Hch. 1:5). Estos dos bautismos se encuentran en contraste. El bautismo de Juan era un bautismo para arrepentimiento, que tenía que ver con el remanente espiritual de Israel que volvía a Jehová antes de que muriera Cristo, y antes de que la Iglesia fuese formada por el Espíritu Santo en el día de Pentecostés.

El bautismo del Espíritu Santo consiste en una unión definida con Cristo en su muerte y resurrección como se aplica a nosotros personalmente. Este bautismo coloca al creyente en el cuerpo de Cristo (la Iglesia verdadera), y une al creyente con la cabeza de ese cuerpo (nuestro Señor Jesucristo). Dos versículos del Nuevo Testamento específicamente definen este bautismo del Espíritu Santo. 1 Corintios 12:13 afirma: *“Porque por un solo Espíritu fuimos todos bautizados en un cuerpo, sean judíos o griegos, sean esclavos o libres; y a todos se nos dio a beber de un mismo Espíritu”*. Gálatas 3:27 revela esto: *“Porque todos los que habéis sido bautizados en Cristo, de Cristo estáis revestidos”*.

Cuando Jesucristo habló en Hechos 1, el acontecimiento del bautismo del Espíritu era todavía un evento del futuro. En Hechos 11:15, 16, Pedro miró hacia el pasado, a Pentecostés, como el principio histórico del bautismo del Espíritu Santo: *“Y cuando comencé a hablar, cayó el Espíritu Santo sobre*

ellos también, como sobre nosotros al principio. Entonces me acordé de lo dicho por el Señor, cuando dijo: Juan ciertamente bautizó en agua, mas vosotros seréis bautizados con el Espíritu Santo”.

Hoy día el bautismo del Espíritu Santo ocurre al momento de la salvación (Jn. 7:38, 39; Ro. 8:9; 1 Co. 12:13; Gá. 3:27). Este es el bautismo VERDADERO relativo a los creyentes en contraste con el bautismo ritual en agua. Una vez recibido, el bautismo del Espíritu no se repite jamás. Es una obra soberana de Dios para introducirnos en el cuerpo de Cristo. También nos une a Cristo, totalmente aparte de experiencia alguna como la de hablar en lenguas. Dios sabe el momento preciso en que uno cree en Cristo como Salvador. Instantánea y soberanamente Él efectúa esta obra gloriosa del bautismo verdadero del Espíritu Santo junto con los ministerios simultáneos de la regeneración (Jn. 3:1-8), el sellar (Ef. 4:30) y la morada (1 Co. 6:19).

Así es que el bautismo del Espíritu Santo tiene que ver con el parentesco con Dios en su familia. Por causa de esta relación, el creyente recibe poder con el énfasis especial de testificar: “*Pero recibiréis poder, cuando haya venido sobre vosotros el Espíritu Santo, y me seréis testigos en Jerusalén, en toda Judea, en Samaria, y hasta lo último de la tierra*” (Hch. 1:8).

UN ASUNTO IMPORTANTE

Un eminente escritor carismático, Don W. Basham, en su libro *A Handbook on Holy Spirit Baptism* (Un manual sobre el bautismo del Espíritu Santo), dice así:

«El bautismo en el Espíritu Santo es un segundo encuentro con Dios (el primero es la conversión) en que el creyente empieza a recibir el poder sobrenatural del Espíritu Santo en su vida... el creyente es conducido a una relación más profunda con Cristo».

Es cierto que los creyentes necesitan andar más profunda y significativamente con el Señor. Pero que el creyente busque el bautismo del Espíritu, es ir totalmente en contra de la Palabra de Dios revelada, la que asevera que todos los creyentes ya han sido bautizados con el Espíritu Santo, a saber, han sido injertados en el cuerpo de Cristo y unidos con Cristo.

Algunos carismáticos, como dice Abbott-Smith, sugieren que hay dos bautismos espirituales: el bautismo POR el Espíritu Santo (la salvación) y el bautismo CON o EN el Espíritu Santo, manifestado más tarde por las lenguas. No es posible defender esto. Efesios 4:5 habla de UN solo bautismo. Tampoco se puede sostener esta distinción de preposiciones (por, con, en). La misma preposición griega «en» se usa tanto en Hechos 1:5 como en 1 Corintios 12:13. Además, la última frase de 1 Corintios 12:13 no es distinta de la primera parte de este versículo, sino más bien paralela a ella.

Algunos dicen que el hablar en lenguas es una de las evidencias principales, o aun la única evidencia del bautismo del Espíritu Santo. Pero en 1 Corintios 12:29, 30, donde se hace una serie de preguntas (por la manera en que se expresa el griego), está claro que se espera una respuesta negativa para todas las preguntas. En el versículo 30, Pablo dice: “...¿Hablan

todos lenguas?...”. La respuesta entonces es: «No, TODOS NO hablan en lenguas». Sin embargo, 1 Corintios 12:13a dice: “*Porque por un solo Espíritu fuimos todos bautizados en un cuerpo...*” (el verbo es el aoristo pasivo). Aunque todos los creyentes no hablan en lenguas, todos los creyentes han sido bautizados con el Espíritu Santo. Así que, el hablar en lenguas no puede ser la evidencia del bautismo del Espíritu Santo. Todos los cristianos han sido bautizados por el Espíritu Santo, pero «no todos hablan en lenguas».

Joseph Dillow sugiere siete evidencias de haber sido bautizado con el Espíritu Santo: «No son milagrosas, sino morales; no extáticas, sino éticas». Sostiene el escritor, que las evidencias genuinas de ser un creyente nacido de nuevo y cristiano, son las que siguen:

- 1) Uno que ora a Dios como a su Padre (Gá. 4:6; Ro. 8:15, 16).
- 2) La comprensión de la gracia de Dios (1 Co. 2:12).
- 3) El conocimiento del amor de Dios (Ro. 5:5).
- 4) La seguridad de la salvación (2 Co. 1:22).
- 5) La confesión de la humanidad de Jesús (1 Jn. 4:2, 3).
- 6) El fruto del Espíritu (Gá. 5:22, 23). La ausencia de estas características maravillosas podría indicar falta de madurez o carnalidad.
- 7) Amor para con otros creyentes (1 Jn. 4:12, 13).

Estas son evidencias irrefutables del bautismo del Espíritu Santo, y todas sin hablar en lenguas!

El bautismo del Espíritu Santo siempre es presentado como la afirmación de un hecho ya cumplido, más que como algo

que se debe buscar. Si fuera importante para nuestra experiencia cristiana que buscáramos el bautismo del Espíritu DESPUÉS de la salvación, ¿por qué nunca se ordena eso?

Así como el viento, el fuego y las lenguas dieron evidencias de la venida del Espíritu en el día de Pentecostés, así también las siete evidencias mencionadas anteriormente demuestran el bautismo del Espíritu Santo hoy día.

EFFECTOS DE LA VENIDA DEL ESPÍRITU SANTO (HCH. 2:5-13)

En Hechos 2, muchos judíos de varios países llegaron a Jerusalén para la fiesta de Pentecostés. La lista de los versículos 9 al 11 menciona a judíos que eran representantes de todas partes del Medio Oriente. Estos judíos extranjeros oían que los discípulos les hablaban en sus propias lenguas o idiomas: *“Y hecho este estruendo, se juntó la multitud; y estaban confusos, porque cada uno les oía hablar en su propia lengua”* (v. 6).

El vocablo para «lengua» aquí, es distinto del que se emplea para las lenguas en el versículo 4 (*glossa*) y confirma la presencia de idiomas verdaderos. Es la palabra *dialektos* o «dialecto». Fue comprensible la reacción de los visitantes judíos: *“Y estaban atónitos y maravillados, diciendo: Mirad, ¿no son galileos todos estos que hablan? ¿Cómo, pues, les oímos nosotros hablar cada uno en nuestra lengua en la que hemos nacido?”* (vs. 7, 8).

Los judíos visitantes afirman en el versículo 11: *“...Les oímos hablar en nuestras lenguas las maravillas de Dios”*. Otra vez la palabra “lenguas” es *glossa*, revelando el uso intercambia-

ble de «dialecto» y «lenguas» en el pasaje. El vocablo para “las maravillas” es *megaleia* o «las grandes cosas» de Dios, sugiriendo el contenido elevado de este hablar en lenguas.

Los judíos visitantes oyeron las maravillas de Dios. El hablar en lenguas no sirvió para más que un propósito evangelístico indirecto, en que el fenómeno de las lenguas preparó el camino para el mensaje convincente de Pedro. Un apóstol autenticado y confirmado luego vio a tres mil personas añadidas a la Iglesia (v. 41).

Aquí las lenguas, como después, fueron por señal a los judíos incrédulos: a algunos cuya incredulidad en Jesús se convirtió en una fe verdadera y a otros cuya incredulidad confirmada conduciría a juicio. Es importante notar que había judíos presentes en el día de Pentecostés cuando se hablaron lenguas.

Era progresiva su reacción. *“...Estaban confusos...”* (v. 6); *“estaban... maravillados...”* (v. 7); *“estaban... perplejos...”* (v. 12); de hecho, por la realidad *“estaban atónitos...”* (vs. 7, 12).

Muchos no comprendían lo que pasaba. Puesto que la ignorancia siempre es un golpe para el orgullo del hombre, algunos, por lo visto judíos nativos, fueron impulsados a criticar y burlarse (v. 13). Llegaron a la conclusión que los discípulos estaban ebrios.

Más tarde Pablo dijo: *“No os embriaguéis con vino, en lo cual hay disolución; antes bien sed llenos del Espíritu”* (Ef. 5:18).

La cuestión es control, pero aquellos judíos votaron por la primera opción, sin imaginar que la segunda fue la realidad verdadera.

El Espíritu Santo se obtiene en el momento de recibir a Cristo (Ef. 1:14). Nadie recibe el Espíritu Santo menos de la plenitud (Jn. 3:34; 7:38, 39).

El doctor Lewis Sperry Chafer, fundador y antiguo presidente del Seminario Teológico de Dallas, ha expresado bien la cuestión: *«La plenitud del Espíritu Santo no es la recepción del Espíritu Santo, ya que esto fue efectuado como parte de la salvación, ni es la recepción de más del Espíritu. Él es una persona, y por la entrega de la vida del creyente a Él, el Espíritu cumplirá todo lo que vino a hacer en el corazón. La vida llena del Espíritu es la realización, en la experiencia real, de lo que se ha poseído desde el momento en que uno es salvo. El mandato de ser llenos indica que la comunión misma del cristiano con el Señor y su fidelidad determinan el grado de la plenitud»*.

EXPLICACIÓN DE LA VENIDA DEL ESPÍRITU SANTO (HCH. 2:14-21)

La plenitud del Espíritu Santo y el control por parte de ese Espíritu suplió la respuesta para el significado de las lenguas en el día de Pentecostés, pero algunos no fueron persuadidos. Por eso Pedro trató con la primera opción (la de la embriaguez) y la negó: *“Porque éstos no están ebrios, como vosotros suponéis, puesto que es la hora tercera del día”* (v. 15), a saber, las 9:00 de la mañana.

Pedro sigue hablando: *“Mas esto es lo dicho por el profeta Joel”* (v. 16). Cita Joel 2:28-32 y enlaza Pentecostés con la profecía de Joel. El tema de Joel es el día del Señor, día que abarca el juicio de la gran tribulación y la bendición del reino que sigue después. En verdad, Joel 2:21-

27 trata de esa bendición del reino.

En Joel 2:28, el profeta habla de un derramamiento del Espíritu Santo en los postreros días: *“Y después de esto derramaré mi Espíritu sobre toda carne...”* Joel localiza exactamente el tiempo del derramamiento del Espíritu en este pasaje. Es *“después de esto”* (no antes), es decir, después que Jesucristo haya regresado e Israel se establezca en un reino. El cumplimiento queda por venir. El contexto de Joel 2 no nos permite conectar este derramamiento del Espíritu con los eventos anteriores al regreso de Cristo, refutando así la idea de que las lenguas de los días presentes son SEÑALES DE LOS TIEMPOS, una señal de que Cristo regresa pronto. La expresión *“después de esto”* de Joel son los *“postreros días”* de Hechos 2:17, refiriéndose a los días de exaltación y bendición de Israel después del regreso de Cristo.

Joel hace referencia al último y completo cumplimiento al principio del reino terrenal y al reinado del Mesías. No se dice nada directamente de las lenguas. Cuando Pedro dijo *“esto es”*, se refirió a un cumplimiento parcial que ocurrió en el día de Pentecostés, no al cumplimiento final y completo.

Los carismáticos a menudo usan este pasaje de Joel para apoyar la continuación de las lenguas hoy día. En Joel 2:23 el profeta menciona la *“...lluvia temprana y tardía...”*. La lluvia temprana, dicen ellos, se cree ser el derramamiento inicial del Espíritu en Hechos 2, y la lluvia tardía es la manifestación actual del Espíritu Santo. Sin embargo, el contexto, además de hablar de

la lluvia literalmente, se refiere a la *“lluvia temprana”* como las riquezas del reino judío bajo los reinados de David y Salomón. La *“lluvia tardía”* se refiere a la magnitud aún más grande del reino judío del Mesías en la segunda venida de Cristo.

Pedro explicaba los eventos del día de Pentecostés afirmando que fue un cumplimiento parcial de la promesa de Dios en Joel, solamente un vislumbre de lo que vendrá un día cuando Cristo regrese e Israel reciba la bendición de la salvación en su totalidad, pues todos ellos le recibirán y le reconocerán como su Mesías.

Después de discutir el derramamiento del Espíritu, tanto Joel 2:30, 31 como Hechos 2:19, 20 se refieren LUEGO a las señales que precederán la gloriosa segunda venida de Cristo a la tierra.

En primer lugar, las Escrituras revelan que el don de lenguas neotestamentario era real. Vino en el día de Pentecostés e implicó al Espíritu dando a los creyentes la habilidad de hablar en idiomas verdaderos o dialectos.

En segundo lugar, el bautismo del Espíritu Santo tiene que ver con la colocación del creyente en el cuerpo de Cristo y su unión con Cristo en el momento de la salvación. No ha de buscarse. Tampoco son las lenguas la evidencia de ese bautismo hoy día.

En tercer lugar, parte del propósito de las lenguas era dar evidencia de la venida del Espíritu Santo y de su presencia para formar la Iglesia neotestamentaria. Las lenguas habían de preparar el camino por medio de la autenticación milagrosa en aquel entonces del mensaje convincente de Pedro sobre la salvación.

En cuarto lugar, el propósito de las lenguas también involucraba a las mismas *“por señal”* para los judíos incrédulos, para algunos cuya incredulidad en Jesús se convirtió en una fe genuina, y para otros cuya incredulidad confirmada conduciría al juicio.

Un día oí decir en un programa radial de la Iglesia Pentecostal Unida lo siguiente: *«¡Hallarás vida verdadera al hallar tu Pentecostés!»*. Esta promesa depende de lo que uno quiere decir al hablar de *«tu Pentecostés»*: lenguas o relación.

La Palabra afirma: *“Y todo aquel que invocare el nombre del Señor, será salvo”* (Hch. 2:21). *“Porque para vosotros es la promesa, y para vuestros hijos, y para todos los que están lejos; para cuantos el Señor nuestro Dios llamare”* (Hch. 2:39). ¡Al invocar el nombre del Señor cuando Él nos llama, la verdadera vida puede fluir de una relación personal con Jesucristo por fe y por el subsiguiente andar dedicado en Él! Eso es *“encontrar”* nuestro Pentecostés.

UN VISTAZO A LA IGLESIA DE CORINTO (1 Co. 1:10-17; 3:1-8)

¿Debe el creyente procurar hablar en lenguas hoy día? ¿Debe seguir el ejemplo de un ministro que, según se dice, pasaba veinte minutos cada día tratando de alcanzar esta experiencia, presumiblemente para tener una vida espiritual más profunda?

Además del libro de los Hechos hay otro pasaje importante que tiene que ver con las lenguas en el Nuevo Testamento: 1 Corintios 12-14. De ese pasaje tan importante surgen muchas interrogantes y

dificultades, pero es preciso primero dar un vistazo a la iglesia de Corinto para comprender el ambiente de estas dificultades.

Desgraciadamente esta es un área descuidada por mucho tiempo al considerar el movimiento moderno de lenguas. Decir simplemente que «*la iglesia de Corinto era problemática para Pablo*» no produce el debido impacto. Así que, antes de estudiar 1 Corintios 12-14, debemos echar un vistazo al ambiente de la ciudad de Corinto y a la iglesia local que estaba allí.

La ciudad y su descripción

UBICACIÓN. La ciudad de Corinto estaba situada en el sur de Grecia, en un istmo entre los golfos de Lepanto y Aegina, conectando el Peloponeso y la tierra firme, a unos 64 kilómetros al oeste de Atenas.

Tenía dos puertos (algunos afirman que tenía tres), Cenchrea al este y Lechaëum al oeste, dominando de este modo el tráfico de los dos mares, el occidental y el oriental. Ahora hay un canal para barcos que une estos puertos. Corinto proveía la conexión del oriente y el occidente y también entre el norte y el sur debido a su conexión de la tierra firme con el Peloponeso. Su fortaleza, llamada Acrocorinto, estaba construida sobre las rocas 614 metros sobre el nivel del mar.

HISTORIA. Descubrimientos arqueológicos han encontrado mucho de la ciudad de los días de Pablo. De hecho, la *American School of Classical Studies* (Escuela Americana de Estudios Clásicos) ha excavado a Corinto por treinta años. Hay un Corinto moderno, pero no

existe más que un pueblecito llamado Gortho entre las ruinas antiguas.

Los fenicios se radicaron en Corinto muy temprano, dejando rastros de su civilización en el arte de teñir y tejer, así como en la religión y la mitología. Las sectas corintias de Afrodita y del Fenique ateniense, las dos de origen Fenicio, existían allí; así es que las deidades paganas eran prominentes.

La diosa Afrodita era el nombre griego de la diosa que los romanos adoraban como Venus, la diosa de la lujuria y el amor carnal. Para celebrar los ritos de Afrodita los corintios se entregaban a la disolución más vergonzosa.

Tan escandalosa era la inmoralidad corintia que por todas partes del mundo de habla griega, si los hombres y las mujeres se comportaban de una manera obscena, lo peor que se les podía decir era que se portaban como los corintios. Corinto era la ciudad del vicio insuperado en el mundo romano.

Corinto era la capital de la provincia de Acaya, una ciudad sobresaliente de Grecia, cuya población era de unas 700.000 personas en el tiempo de Pablo. Su población era mixta: romanos, griegos y judíos.

Sus artes y arquitectura tenían mucha fama, también su espíritu comercial y materialista. Alguien dijo: «*Corinto era un centro comercial, religioso, cultural y también de vicio, una ciudad que representa en miniatura la civilización de la que nosotros formamos parte ahora. Los juegos istmeños se celebraban a dieciséis kilómetros de la ciudad cada cuatro años*».

Corinto fue destruida por los romanos en el año 146 A.C.;

luego fue reconstruida por Julio César en el año 46 A.C. El apóstol Pablo la visitó cien años más tarde. Era acaudalada, cosmopolita e inmoral. Se nos recuerda en parte esa opulencia cuando Pablo hace mención del oro, la plata y las piedras preciosas en el capítulo 3 de su primera epístola.

La iglesia y su formación

La iglesia de Corinto nació del ministerio del Espíritu Santo a través del apóstol Pablo, Silas y Timoteo en el segundo viaje misionero (Hch. 18:1-5).

A medida que la iglesia crecía en la gran metrópoli, afluían muchos judíos a este centro de comercio. Aquila y Priscila, en su ocupación de vendedores de tiendas, se encontraban entre estos judíos. Dice el versículo 2 de Hechos 18: “*Y halló (Pablo) a un judío llamado Aquila, natural del Ponto, recién venido de Italia con Priscila su mujer, por cuanto Claudio había mandado que todos los judíos saliesen de Roma*”.

Hechos 18:5, 8a menciona a otros: “*Y cuando Silas y Timoteo vinieron de Macedonia, Pablo estaba entregado por entero a la predicación de la palabra, testificando a los judíos que Jesús era el Cristo... Y Crispo, el principal de la sinagoga, creyó en el Señor con toda su casa...*” La presencia de estos judíos establece un punto muy importante con referencia al propósito de hablar en lenguas en Corinto.

Allí se quedó Pablo unos dos años, predicando, enseñando y organizando la iglesia. Puesto que muchos de los judíos volvieron la espalda en blasfemia e

incredulidad, Pablo se volvió a los gentiles: *“Pero oponiéndose y blasfemando éstos, les dijo, sacudiéndose los vestidos: Vuestra sangre sea sobre vuestra propia cabeza; yo, limpio; desde ahora me iré a los gentiles”* (Hch. 18:6).

La iglesia que estaba en Corinto representaba un sector muy diversificado de los pobladores de la ciudad, abarcando varones y mujeres, judíos y gentiles, esclavos y amos. Sin embargo, por causa de la incredulidad de los judíos la iglesia de Corinto no constaba principalmente de judíos. Incluía a *“...Justo...”* (v. 7), *“...Y muchos de los corintios, oyendo, creían y eran bautizados”* (v. 8). El Señor le dijo a Pablo: *“...Yo tengo mucho pueblo en esta ciudad”* (v. 10).

Hechos 20 habla de la inquietud prolongada de Pablo por los creyentes cuando regresó a Corinto en su tercer viaje misionero: *“...Llegó a Grecia. Después de haber estado allí tres meses...”* (vs. 2b, 3a). Pablo escribió su primera epístola a los Corintios en el año 59 D.C., al final de sus tres años de residencia en Éfeso.

Después de haber dado un vistazo a la ciudad de Corinto y a la formación de la iglesia allí, volvamos a examinar aquella iglesia.

Un examen de la Iglesia

Las Escrituras revelan la maravillosa posición de la iglesia de Corinto en Cristo Jesús. Esta era una verdadera asamblea local: *“A la iglesia de Dios que está en Corinto...”* (1 Co. 1:2). Eran *“...santificados...”* o apartados

en Cristo Jesús. De veras eran cristianos y eran *“...llamados a ser santos...”* (v. 2).

Hablando de ellos, el versículo 5 asevera que *“...fuisteis enriquecidos en él, en toda palabra...”* Eso tiene que ver con la expresión externa. Compárese con 2 Corintios 8:7: *“Por tanto, como en todo abundáis, en fe, en palabra, en ciencia, en toda solicitud, y en vuestro amor para con nosotros, abundad también en esta gracia”*. Es posible que esta sea una referencia indirecta a las lenguas. También habían sido enriquecidos *“...en toda ciencia”* (v. 5b), lo que tiene que ver con la convicción interior.

El versículo 7 indica que los corintios estaban *“...esperando la manifestación de nuestro Señor Jesucristo”*. Tenían una maravillosa posición en Cristo. ¡Habían recibido mucho! *“...la gracia de Dios que os fue dada en Cristo Jesús”* (v. 4). Y *“...nada os falta en ningún don...”* (v. 7). Sin embargo, no todo estaba bien espiritualmente en la iglesia de Corinto.

Habían ciertos problemas específicos. La iglesia de Corinto no era una iglesia espiritual. En efecto, de todas las iglesias en el Nuevo Testamento, la de Corinto fue la más problemática para el apóstol Pablo.

Otras ciudades también habían sido perjudicadas por mala reputación. Hay que pensar en Éfeso y los pecados relacionados con la diosa Diana allí. Aunque en Apocalipsis 2 el Señor dijo más tarde que los efesios habían perdido su primer amor, el nivel espiritual de los creyentes de allí era mucho más alto que el de la iglesia de Corinto. La epístola de Pablo a los Efesios contiene la verdad más profun-

da sobre la iglesia de todas sus epístolas. Solamente una iglesia verdaderamente espiritual podía recibir tal enseñanza. Aunque el ambiente es importante en la vida de una iglesia tanto como en la de una persona, y se puede reflejar en el futuro, la obra permanente de Cristo en el corazón desde el momento de la salvación es lo que realmente importa para el testimonio efectivo y la gloria de Dios. Desgraciadamente, la iglesia de Corinto no era una iglesia espiritual.

Divisiones en la Iglesia

Uno de los mayores síntomas de la inmadurez espiritual de los creyentes de Corinto eran sus divisiones: *“Os ruego, pues, hermanos, por el nombre de nuestro Señor Jesucristo, que habléis todos una misma cosa, y que no haya entre vosotros divisiones, sino que estéis perfectamente unidos en una misma mente y en un mismo parecer”* (1 Co. 1:10). Pablo expresó esta exhortación por causa de las divisiones que existían dentro de la iglesia. Compárese con 1 Corintios 11:18, 19: *“Pues en primer lugar, cuando os reunís como iglesia, oigo que hay entre vosotros divisiones; y en parte lo creo. Porque es preciso que entre vosotros haya disensiones, para que se hagan manifestos entre vosotros los que son aprobados”*.

Había contenciones entre ellos: *“Porque he sido informado acerca de vosotros, hermanos míos, por los de Cloé, que hay entre vosotros contiendas”* (1 Co. 1:11). La palabra traducida por «contención» en griego *eris*, quiere decir «rencilla, riña, con-

tención». Se usa otra vez en 1 Corintios 3:3 y es traducida por «contendias».

La preocupación de Pablo por esta condición divisiva y no espiritual de los corintios seguía en su segunda epístola: *“Pues me temo que cuando llegue, no os halle tales como quiero, y yo sea hallado de vosotros cual no queréis; que haya entre vosotros contendias, envidias, iras, divisiones, maledicencias, murmuraciones, soberbias, desórdenes; que cuando vuelva, me humille Dios entre vosotros, y quizá tenga que llorar por muchos de los que antes han pecado, y no se han arrepentido de la inmundicia y fornicación y lascivia que han cometido”* (2 Co. 12:20, 21).

Este espíritu de división encontró su punto de enfoque en seguir a líderes humanos: *“Quiero decir, que cada uno de vosotros dice: Yo soy de Pablo; y yo de Apolos; y yo de Cefas (Pedro); y yo de Cristo”* (1 Co. 1:12). Los corintios estaban divididos entre sí por las personalidades. ¿Hemos oído algo así alguna vez en las iglesias modernas? Una iglesia se arruina cuando los miembros quitan los ojos del Señor Jesucristo y miran a los hombres.

Cuando Clemente de Roma escribió una carta a la iglesia de Corinto en el año 97 D.C., treinta y ocho años más tarde, trató con el mismo problema: las divisiones. ¡Esto es falta de madurez!

Pablo se aseguró de que los corintios comprendieran el enlace de la inmadurez con la división, al comparar las dos cosas lado a lado en 1 Corintios 3:1-9. Afirman los primeros cuatro versículos: *“De manera que yo, hermanos, no pude hablarlos como a espirituales, sino como a car-*

nales, como a niños en Cristo. Os di a beber leche, y no vianda; porque aún no erais capaces, ni sois capaces todavía, porque aún sois carnales; pues habiendo entre vosotros celos, contendias y disensiones, ¿no sois carnales, y andáis como hombres? Porque diciendo el uno: Yo ciertamente soy de Pablo; y el otro: Yo soy de Apolos, ¿no sois carnales?”. Si se ven divisiones se sabe que hay carnalidad.

Hay un tiempo y un lugar para la división. En 1 Corintios 10:20, 21 se ordena a la iglesia que no tenga comunión espiritual con los que adoran a los demonios. En 2 Corintios 6:14-17 se exige a los creyentes que eviten la injusticia, las tinieblas, la impureza, los ídolos y la contaminación. Sin embargo, como observa George E. Gardiner, *«nada se dice de la separación de los hermanos en torno a diferentes personas»*. ¡Tal división es inmadurez!

Es importante observar que, hoy día, dondequiera que se introduzca el hablar en lenguas en una congregación que no tiene esa orientación, habrá también una división intensa.

Joseph Dillow asevera un hecho poco reconocido: *«Un estadi- llo de manifestaciones carismáticas por poco destruyó el impacto de la Reforma, e hizo que Lutero hablara claro en contra de tales cosas»*.

Posiblemente las divisiones en la iglesia moderna no tengan su base en las personalidades, pero pueden surgir sobre la cuestión de hablar en lenguas o no.

¿Por qué hay algunos que escogen el camino de poner la unidad del cuerpo en segundo lugar y pasan por alto a nuestro Señor Jesucristo como cabeza de aquel cuerpo, todo por enfatizar

un don inferior: el hablar en lenguas? Ese don es el último en la lista ordenada de los dones espirituales en 1 Corintios 12:28, pero en muchas partes se ha puesto como el primero.

¿Podríamos concluir diciendo que cualquier cosa que divida a los creyentes no es del Espíritu Santo (asumiendo, por supuesto, que los hermanos desean conocer la voluntad de Dios)? Es menester observar que la única iglesia que seguía la práctica de hablar en lenguas era una iglesia carnal, dividida.

Pablo tenía la solución a este problema de las divisiones. La respuesta no era el bautismo en agua, aunque por lo visto los corintios seguían al líder que los había bautizado: *“Pues no me envió Cristo a bautizar, sino a predicar el evangelio...”* (1 Co. 1:17a). La solución consiste en predicar el evangelio. Predicar la cruz de Cristo. Ponerlo a Él primero y la razón por la cual vino y lo que puede hacer por los pecadores y por los santos.

En 1 Corintios 3 Pablo hace hincapié en la unidad del cuerpo de Cristo. Esto es vital. El que plantó (Pablo) y el que regó (Apolos) son uno, ¡pero es Dios que da el crecimiento!

¡La respuesta que Pablo presenta es en parte el evangelio y la unidad del cuerpo sometido a Dios, el único digno de gloria!

Un vistazo a los antecedentes de Corinto y a la formación de la iglesia allí nos ayuda a comprender su condición carnal y el primer síntoma principal de su inmadurez espiritual, que fue la división. El siguiente capítulo revela más síntomas de inmadurez espiritual.

• CONTINUARÁ EN EL PRÓXIMO NÚMERO •

BAUTISMOS - 17 DE JUNIO DEL 2012 - IBMÑ



El Señor sigue añadiendo nuevas almas a su iglesia aquí en Ñemby. Mucho le agradecemos por este grupo de jóvenes, jovencitos y adultos que responden al llamado del Salvador. Esto no parece muy común en los tiempos que vivimos, pero podemos estar seguros de que la iglesia seguirá creciendo hasta

que el Salvador la recoja y nos lleve a todos a Su presencia. ¡Cuán glorioso será el momento cuando dejemos todo cuanto necesitábamos aquí porque ya no lo necesitaremos más! Digamos con el apóstol Juan: **"Y el Espíritu y la Esposa dicen: Ven. Y el que oye, diga: Ven. Y el que tiene sed, venga; y el que quiera, tome del agua de la vida gratuitamente"** (Ap. 22:17).

Damos gracias también por la ayuda del Hno. Oscar Reinhardt quien tuvo a su cargo los bautismos. Quiera el Señor seguir bendiciéndonos agregando familias enteras para que gocen con nosotros la nueva vida en Cristo.

No olvidemos en nuestras oraciones a estos nuevos hermanos.

Damos gracias a Dios porque tenemos a muchos adultos y jóvenes quienes desean vivir la verdadera vida cristiana. Este servicio bautismal estuvo a cargo del diácono Oscar Reinhardt.



Luis Antonio Lopez S. (17)



Jonathán Cabrera G. (20)



Aida L. González M. (50)



Padre e hijo
Tito Arévalos (53)
Rogelio Arévalos (19)



Camila Cardozo G. (20)

Una hermanita en plena flor de la vida decidió por Cristo y ni bien le entregó su alma, decidió obedecerle al someterse a la ordenanza del Señor, el bautismo. Quiera el Señor acompañarla en su nueva vida.



Aquí tenemos algunas muestras del trabajo que hacen los esposos Pereira en Calle "i", San Lorenzo. Damos gracias al Señor por Iván y Paola su esposa quienes fielmente atienden a estos niños, instruyéndoles en la Palabra de Dios. Sigamos orando por este ministerio, por las familias que permiten que sus pequeños sean instruidos en el santo evangelio.



Aquí tenemos un ramillete de estas preciosas almas que ya han sido bautizadas, tal como la Palabra de Dios requiere. Ellos en primer lugar creyeron, recibiendo a Cristo por Salvador y ahora cumplieron con esta ordenanza del Señor descendiendo a las aguas del bautismo sin cuestionar.

¡Cuán importante es la obra que hacen nuestros hermanos en ese lugar! No los abandonemos. Sigamos orando por quienes trabajan con los pequeños que necesitan conocer a Cristo como Salvador personal. Sin duda todos ellos fueron salpicados con algo de "agua bendita", en cumplimiento de algunos principios paganos, los cuales la religión pagana los ha incluido en sus creencias.



LA IMAGEN DE DIOS EN EL HOMBRE

Douglas Hamp - Traducido del libro *Corrupting the Image*

Parte II

La visión de Ezequiel de Dios

En el primer capítulo de su libro, el profeta Ezequiel nos habla de una visión que tuvo. Describe los aspectos visuales de una serie de criaturas que vio que se movían cada vez que el Espíritu se movía: *“Aconteció en el año treinta, en el mes cuarto, a los cinco días del mes, que estando yo en medio de los cautivos junto al río Quebar, los cielos se abrieron, y vi visiones de Dios... Y miré, y he aquí venía del norte un viento tempestuoso, y una gran nube, con un fuego envolvente, y alrededor de él un resplandor, y en medio del fuego algo que parecía como bronce refulgente, y en medio de ella la figura de cuatro seres vivientes. Y esta era su apariencia: había en ellos semejanza de hombre... Y el aspecto de sus caras era cara de hombre, y cara de león al lado derecho de los cuatro, y cara de buey a la izquierda en los cuatro; asimismo había en los cuatro cara de águila. Así eran sus caras. Y tenían sus alas extendidas por encima, cada uno dos, las cuales se juntaban; y las otras dos cubrían sus cuerpos. Y cada uno caminaba derecho hacia adelante; hacia donde el espíritu les movía que anduviesen, andaban; y cuando andaban, no se volvían. Cuanto a la semejanza de los seres vivientes, su aspecto era como de carbones de fuego encendidos, como visión de hachones encendidos que andaba entre los seres vivientes; y el fuego resplandecía, y del fuego salían relámpagos. Y los seres vivientes corrían y volvían a semejanza de relámpagos”* (Ez. 1:1, 4, 5, 10-14).

Él, a continuación describe lo que observó por encima de las criaturas: *“Y sobre las cabezas de los seres vivientes aparecía una expansión a manera de cristal maravilloso, extendido encima sobre sus cabezas”* (Ez. 1:22). Habiendo definido en gran detalle la apariencia o semejanza de las criaturas, Ezequiel en-

tonces comparte que vio al Señor Jehová por encima de la expansión. Dice: *“Y sobre la expansión que había sobre sus cabezas se veía la figura de un trono que parecía de piedra de zafiro; y sobre la figura del trono había una semejanza que parecía de hombre sentado sobre él. Y vi apariencia como de bronce refulgente, como apariencia de fuego dentro de ella en derredor, desde el aspecto de sus lomos para arriba; y desde sus lomos para abajo, vi que parecía como fuego, y que tenía resplandor alrededor. Como parece el arco iris que está en las nubes el día que llueve, así era el parecer del resplandor alrededor. Esta fue la visión de la semejanza de la gloria de Jehová. Y cuando yo la vi, me postré sobre mi rostro, y oí la voz de uno que hablaba”* (Ez. 1:26-28).

El versículo 26 nos muestra que el que está sobre el trono, que ya sabemos por el versículo 28 que es Dios, tiene la apariencia de un ser humano. El texto hebreo original dice: «Como la semejanza de Adán». En otras palabras, Dios, tiene **“una semejanza que parecía de hombre”**. Pero antes aclararemos algo: Ezequiel no está implicando de ninguna manera que Dios tiene la imagen del hombre, porque sabemos por Génesis 1:26 y 27 que es el hombre quien fue hecho a la imagen de Dios. De tal manera, que lo que el profeta declara es que Adán se asemeja a Dios.

Ezequiel tuvo otro encuentro con esta persona radiante: *“Y miré, y he aquí una figura que parecía de hombre; desde sus lomos para abajo, fuego; y desde sus lomos para arriba parecía resplandor, el aspecto de bronce refulgente”* (Ez. 8:2).

Sabemos también que se trata de Dios, debido al hecho que en los siguientes versículos, habla en primera persona y declara que Él es Ese que está siendo provocado y quien también juzgará: *“Y me dijo: ¿No has visto, hijo de hombre? ¿Es cosa liviana para la casa de Judá hacer las abominaciones que hacen aquí? Después que han llenado de maldad la tierra, se volvieron a mí para irritarme; he aquí que aplican el ramo a sus narices. Pues también yo procederé con furor; no perdonaré mi ojo, ni tendré misericordia; y gritarán a mis oídos con gran voz, y no los oiré”* (Ez. 8:17, 18).

Uno como el Hijo de Hombre

Este «hombre de fuego» es el mismo que se revela en el libro de Apocalipsis, como Ese *«que vive, y estuvo muerto; y he aquí vive por los siglos de los siglos»*.

También es descrito como **“El Hijo del Hombre”**, que es la forma hebrea para decir «humano»: *“Y me volví para ver la voz que hablaba conmigo; y vuelto, vi siete candeleros de oro, y en medio de los siete candeleros, a uno semejante al Hijo del Hombre, vestido de una ropa que llegaba hasta los pies, y ceñido por el pecho con un cinto de oro. Su cabeza y sus cabellos eran blancos como blanca lana, como nieve; sus ojos como llama de fuego; y sus pies semejantes al bronce bruñido, refulgente como en un horno; y su voz como estruendo de muchas aguas. Tenía en su diestra siete estrellas; de su boca salía una espada aguda de dos filos; y su rostro era como el sol cuando resplandece en su fuerza. Cuando le vi, caí como muerto a sus pies. Y él puso su diestra sobre mí, diciéndome: No temas; yo soy el primero y el último; y el que vivo, y estuve muerto; mas he aquí que vivo por los siglos de los siglos, amén. Y tengo las llaves de la muerte y del Hades”* (Ap. 1:12-18).

Toda la evidencia parece indicar que el hombre luce como Dios. Ciertamente, el Creador está muy por encima de su creación, sin embargo hizo que de alguna forma nos parecíamos a Él. Un día seremos semejantes a Él, en el hecho que también estaremos revestidos de su luz radiante y tendremos un aspecto similar. Veamos lo que dicen estos pasajes de la Escritura:

- *“En cuanto a mí, veré tu rostro en justicia; estaré satisfecho cuando despierte a tu semejanza”* (Sal. 17:15).
- *“Amados, ahora somos hijos de Dios, y aún no se ha manifestado lo que hemos de ser; pero sabemos que cuando él se manifieste, seremos semejantes a él, porque le veremos tal como él es”* (1 Jn. 3:2).

Un cuerpo espiritual

Sin embargo, ¿cómo puede ser todo esto, cuando se nos dice tan claramente en el capítulo 4 de Juan que Dios es espíritu? ¿Cómo puede Dios entonces, tener una figura o una forma? Para entender esto es necesario que vayamos al capítulo 15 de la primera epístola a los Corintios, en donde Pablo deja claro que en el mundo venidero no estaremos en estado incorpóreo, sino que tendremos una nueva clase de cuerpo. El cuerpo actual, del cual fue hecho originalmente el de Adán, es de polvo, queriendo implicar con esto que es una forma de vida basada en el carbono y literalmente

es terrenal. Sin embargo, el cuerpo celestial será de una naturaleza diferente y no limitada, como el terrenal. Pablo responde así a esta pregunta: *“Pero dirá alguno: ¿Cómo resucitarán los muertos? ¿Con qué cuerpo vendrán?”* (1 Co. 15:35). Luego procede a explicar los diferentes tipos de cuerpos: humanos, animales, pájaros, peces, naturales y espirituales, y cómo serán nuestros nuevos cuerpos: *“Necio, lo que tú siembras no se vivifica, si no muere antes. Y lo que siembras no es el cuerpo que ha de salir, sino el grano desnudo, ya sea de trigo o de otro grano; pero Dios le da el cuerpo como él quiso, y a cada semilla su propio cuerpo. No toda carne es la misma carne, sino que una carne es la de los hombres, otra carne la de las bestias, otra la de los peces, y otra la de las aves. Y hay cuerpos celestiales, y cuerpos terrenales; pero una es la gloria de los celestiales, y otra la de los terrenales. Una es la gloria del sol, otra la gloria de la luna, y otra la gloria de las estrellas, pues una estrella es diferente de otra en gloria”* (1 Co. 15:36-41).

Pablo hace una serie de revelaciones importantes concerniente a cómo es Jesús, y cómo seremos después de resucitar. Comienza diciendo que primero hay diferentes clases de carne: animal, peces, aves y humanos, y estos últimos los divide en celestiales y terrenales: *“Así también es la resurrección de los muertos. Se siembra en corrupción, resucitará en incorrupción. Se siembra en deshonra, resucitará en gloria; se siembra en debilidad, resucitará en poder. Se siembra cuerpo animal, resucitará cuerpo espiritual. Hay cuerpo animal, y hay cuerpo espiritual”* (1 Co. 15:42-44).

Pablo está mostrando los paralelos entre los cuerpos terrenales y los espirituales. Por el hecho que nuestro cuerpo futuro no estará hecho de polvo, eso no significa que no será tangible, algo que se pueda tocar y que sea permanente: *“Así también está escrito: Fue hecho el primer hombre Adán alma viviente; el postrer Adán, espíritu vivificante. Mas lo espiritual no es primero, sino lo animal; luego lo espiritual. El primer hombre es de la tierra, terrenal; el segundo hombre, que es el Señor, es del cielo. Cual el terrenal, tales también los terrenales; y cual el celestial, tales también los celestiales. Y así como hemos traído la imagen del terrenal, traeremos también la imagen del celestial”* (1 Co. 15:45-49).

Por este pasaje aprendemos que así como fuimos hechos físicamente a semejanza de Adán, así

también en la resurrección portaremos la imagen de Jesús corporalmente: *“Así también es la resurrección de los muertos. Se siembra en corrupción, resucitará en incorrupción. Se siembra en deshonra, resucitará en gloria; se siembra en debilidad, resucitará en poder. Se siembra cuerpo animal, resucitará cuerpo espiritual. Hay cuerpo animal, y hay cuerpo espiritual. Así también está escrito: Fue hecho el primer hombre Adán alma viviente; el postrer Adán, espíritu vivificante. Mas lo espiritual no es primero, sino lo animal; luego lo espiritual. El primer hombre es de la tierra, terrenal; el segundo hombre, que es el Señor, es del cielo. Cual el terrenal, tales también los terrenales; y cual el celestial, tales también los celestiales. Y así como hemos traído la imagen del terrenal, traeremos también la imagen del celestial. Pero esto digo, hermanos: que la carne y la sangre no pueden heredar el reino de Dios, ni la corrupción hereda la incorrupción. He aquí, os digo un misterio: No todos dormiremos; pero todos seremos transformados, en un momento, en un abrir y cerrar de ojos, a la final trompeta; porque se tocará la trompeta, y los muertos serán resucitados incorruptibles, y nosotros seremos transformados. Porque es necesario que esto corruptible se vista de incorrupción, y esto mortal se vista de inmortalidad. Y cuando esto corruptible se haya vestido de incorrupción, y esto mortal se haya vestido de inmortalidad, entonces se cumplirá la palabra que está escrita: Sorbida es la muerte en victoria”* (1 Co. 15:42-54).

El punto final de Pablo es que espiritual no significa algo nebuloso o incorpóreo. Simplemente quiere decir tener un cuerpo, pero en la dimensión espiritual. El cuerpo resucitado del Señor Jesucristo parece ser un paradigma, un modelo de cómo será el nuestro. Su cuerpo resucitado no está sometido al pecado, corrupción, decadencia, descomposición, o muerte. Puede pasar a través de las paredes, existir en el reino espiritual y sin embargo entrar en este mundo, y comer y beber a voluntad. Si Jesús es el paradigma, entonces esto significa que tendremos un cuerpo similar, si no exacto, tal vez paralelo. Pablo declara que nuestro yo, es a semejanza de Dios, y que por lo tanto debemos despojarnos *“...del viejo hombre, que está viciado conforme a los deseos engañosos”,* y renovarnos *“...en el espíritu de (n)uestra mente, y vesti(rnos) del nuevo hombre, creado según Dios en la justicia y santidad de la verdad”* (Ef. 4:22b-24).

Semejantes a su cuerpo

Pablo es incluso más específico en el libro de Filipenses en donde declara que nuestros cuerpos serán semejantes al del Señor. Nuestra existencia en el mundo venidero, no será un alma sin cuerpo, sino que tendremos uno que será mucho más real y tangible que el actual. Sólo que no estará hecho de polvo como el que tenemos ahora, isino de “espíritu” y será como el del propio Señor Jesucristo!: ***“El cual transformará el cuerpo de la humillación nuestra, para que sea semejante al cuerpo de la gloria suya, por el poder con el cual puede también sujetar a sí mismo todas las cosas”*** (Fil. 3:21).

Juan corrobora esto en su primera epístola cuando declara: ***“...Aún no se ha manifestado lo que hemos de ser; pero sabemos que cuando él se manifieste, seremos semejantes a él, porque le veremos tal como él es”*** (1 Jn. 3:2b). Lo que hemos aprendido es que Dios es espíritu, y claro está su cuerpo no es terrenal (no está hecho de polvo), su esencia es espíritu, además no es creado. Sin embargo, esto no implica que es incorpóreo. Él tiene un cuerpo espiritual e hizo al hombre a su imagen. Nuestro cuerpo es un reflejo o sombra del suyo. De acuerdo con la Escritura, el reino celestial es el original y las cosas aquí en esta tierra, son más o menos una copia. Leemos en Hebreos 8:5 con respecto a los sacerdotes: ***“Los cuales sirven a lo que es figura y sombra de las cosas celestiales, como se le advirtió a Moisés cuando iba a erigir el tabernáculo, diciéndole: Mira, haz todas las cosas conforme al modelo que se te ha mostrado en el monte”***.

De hecho, cada lugar en la Biblia que describe una visión Divina, notamos que Dios tiene características que están asociadas con un cuerpo. Además del pasaje revelador del primer capítulo de Ezequiel, hay varios otros textos en los cuales se narra algo sobre la forma o figura de Dios. Tal como este que dice: ***“Y subieron Moisés y Aarón, Nadab y Abiú, y setenta de los ancianos de Israel; y vieron al Dios de Israel; y había debajo de sus pies como un embaldosado de zafiro, semejante al cielo cuando está sereno. Mas no extendió su mano sobre los príncipes de los hijos de Israel; y vieron a Dios, y comieron y bebieron”*** (Ex. 24:9-11).

Aquí vemos la misma referencia a la piedra de zafiro, tal como la vimos en Ezequiel 1:26. En este pasaje parece que sólo sus pies son visibles, pero

eso es significativo. Si interpretamos este texto directamente, debemos concluir que Moisés y los ancianos de hecho vieron a Dios, incluyendo sus pies. Pero... ¿Será posible que ese texto implique exactamente lo que dice? En 2 Crónicas 18:18, el profeta Micaías describe lo que vio: ***“Entonces él dijo: Oíd, pues, palabra de Jehová: Yo he visto a Jehová sentado en su trono, y todo el ejército de los cielos estaba a su mano derecha y a su izquierda”***.

Por este pasaje podemos saber que Dios se sienta. Aunque es posible deducir que lo hace, no porque esté fatigado como los seres humanos, pero sí podemos ver su cuerpo sentado sobre su trono. Esto mismo también vieron Isaías y Daniel:

- ***“En el año que murió el rey Uzías vi yo al Señor sentado sobre un trono alto y sublime, y sus faldas llenaban el templo”*** (Is. 6:1).
- ***“Estuve mirando hasta que fueron puestos tronos, y se sentó un Anciano de días, cuyo vestido era blanco como la nieve, y el pelo de su cabeza como lana limpia; su trono llama de fuego, y las ruedas del mismo, fuego ardiente”*** (Dn. 7:9).

Daniel incluso ve mucho más que Isaías. Nota que el ***“Anciano de días”*** está sentado, y que también sus vestiduras son blancas como la nieve, y el cabello de su cabeza como lana pura. Dios no sólo está sentado, sino que tiene cabello sobre su cabeza. Los eruditos a menudo han tratado de explicar estas descripciones, interpretándolas figurativamente o asegurando que los autores bíblicos están usando lenguaje antropomórfico. Sin embargo, cuando se examina el pasaje minuciosamente, esta interpretación se hace añicos. Después de todo, ya hemos visto que Ezequiel dice que vio sobre el trono a *«alguien semejante a Adán»*. Ciertamente, Dios es mucho más grandioso que lo que nosotros podamos concebir o entender, pero su forma básica o silueta, no es el punto en cuestión. Él existe en un cuerpo espiritual.

Pero... ¿Podemos entender esto completamente? No, pero la idea general es suficiente para captarla. Aparentemente, los eruditos se sienten celosos por guardar el carácter de Dios. Ellos quizá temen que si se toma muy literalmente el lenguaje de las manos, pies, cabeza y cabello, podría hacer que las personas redujeran a Dios a la imagen del hombre. Pero como ya hemos examinado, la verdad es exactamente lo opuesto. Dios creó a Adán y a la humanidad a su imagen y semejanza.

Cuando Adán y Eva le prestaron atención a las astutas palabras de la serpiente, ellos murieron de inmediato, sin embargo le tomó a Adán 930 años para sucumbir finalmente a la muerte. Pero... ¿Cómo pueden ambas cosas ser ciertas? Bueno, eso ya lo explicamos, pero lo repetiremos una vez más.

Desde el momento en que comieron del fruto prohibido sus cuerpos comenzaron a deteriorarse físicamente, a envejecer y avanzar inexorablemente hacia la muerte, y murieron en el tiempo estipulado por el Creador, quien les dijo: **“El día que de él comieres, ciertamente morirás”**. En ese mismo día del Señor murió Adán: **“Y fueron todos los días que vivió Adán novecientos treinta años; y murió”** (Gn. 5:5). Porque Pedro nos dice: **“Mas, oh amados, no ignoréis esto: que para con el Señor un día es como mil años, y mil años como un día”** (2 P. 3:8). ¡Por lo tanto Adán murió exactamente en el día del Señor! Y también habría muerto eternamente si Dios no hubiera intervenido.

La naturaleza Triuna de Dios

Pero... ¿Cómo pudo ser que muchos, incluyendo los líderes de Israel vieron a Dios, si hay pasajes innegables en el Nuevo Testamento, en los cuales el propio Señor Jesucristo declara que nadie ha visto a Dios? Dice por ejemplo:

- **“A Dios nadie le vio jamás; el unigénito Hijo, que está en el seno del Padre, él le ha dado a conocer”** (Jn. 1:18).
- **“También el Padre que me envió ha dado testimonio de mí. Nunca habéis oído su voz, ni habéis visto su aspecto”** (Jn. 5:37).
- En Éxodo 33:20, Jehová **“Dijo más: No podrás ver mi rostro; porque no me verá hombre, y vivirá”**.

Y entonces... ¿Cómo podemos explicar estos pasajes, a la luz de las muchas veces que los profetas dicen que vieron a Dios, incluyendo Éxodo 24:9 y 10 que declara: **“Y subieron Moisés y Aarón, Nadab y Abiú, y setenta de los ancianos de Israel; y vieron al Dios de Israel; y había debajo de sus pies como un embaldosado de zafiro, semejante al cielo cuando está sereno”**?

Cuando el Señor Jesucristo afirmó que nadie ha visto a Dios, se estaba refiriendo a dos cosas:

1. Nadie ha visto al Padre, pero obviamente ellos fueron capaces de verlo a Él, a Jesús, quien es el Verbo hecho carne, es decir, la segunda Persona

de la Trinidad. Es por eso que le respondió a Felipe diciendo: **“¿Tanto tiempo hace que estoy con vosotros, y no me has conocido, Felipe? El que me ha visto a mí, ha visto al Padre; ¿cómo, pues, dices tú: Muéstranos el Padre?”** (Jn. 14:9). Según el Señor Jesucristo, si lo hemos visto a Él, hemos visto al Padre.

2. Nadie puede ver a Dios en toda su gloria. Sin embargo, Moisés estuvo cerca de Él, cuando lo escondió en la hendidura de la peña y permitió que viera sus espaldas. De tal manera que se entiende que nadie puede ver el rostro de Dios en toda su gloria. Por consiguiente cuando Moisés hizo esta petición, a la luz de su relación íntima con el Creador, Él le permitió que le viera, y le dijo: **“Y cuando pase mi gloria, yo te pondré en una hendidura de la peña, y te cubriré con mi mano hasta que haya pasado. Después apartaré mi mano, y verás mis espaldas; mas no se verá mi rostro”** (Ex. 33:22, 23).

El que los profetas vieran el rostro de Dios y vivieran, mientras que Moisés no pudo, se debió al hecho que los profetas sólo contemplaron visiones de Dios, mientras que Moisés estuvo en su propia presencia. La diferencia puede compararse a la de un astronauta que viaja en una nave espacial en dirección al sol para examinarlo de cerca, y otro que lo hace a través de la pantalla de una computadora, o por medio de la realidad virtual.

Si la persona en la nave espacial se aproxima demasiado, se calcinará porque el calor y la energía son muy elevados. Sin embargo, el sol puede ser estudiado con grandes detalles si uno usa una cámara y proyecta su imagen a través de la pantalla de un televisor o de una computadora. De hecho, es lo que sucede con la televisión, la que transmite la idea de lo que le ocurrió a los profetas. El *Diccionario Etimológico en Línea*, define la televisión **«como la acción de ver de otra manera por medio de las ondas Hertzianas, lo que está existiendo u ocurriendo en un lugar oculto o distante de los ojos del observador»**. Por consiguiente, de una forma similar fue posible ver el rostro de Dios, por eso Isaías declaró: **“¡Ay de mí! que soy muerto; porque siendo hombre inmundo de labios, y habitando en medio de pueblo que tiene labios inmundos, han visto mis ojos al Rey, Jehová de los ejércitos”** (Is. 6:5).

No obstante, el estar en la misma presencia de Dios no era posible, incluso ni siquiera para alguien tan cercano a Él como Moisés. De ahí que

la experiencia del profeta fuera algo similar a la experiencia de la realidad virtual, donde la persona ve y puede incluso interactuar con las cosas en la pantalla, pero sin encontrarse físicamente allí.

Cristofanía

Cuando Dios visitó la tierra en el Antiguo Testamento, lo hizo como una Cristofanía, es decir, que quien se manifestó fue Jesús, no el Padre. Considere sólo unos pocos ejemplos en los cuales al Ángel del Señor también se le llama Dios. Esto sirve para mostrarnos, que quien ha sido visto es Dios el Hijo, pero no Dios el Padre, lo cual es consistente con las propias palabras de Jesús:

- *“Todas las cosas me fueron entregadas por mi Padre; y nadie conoce al Hijo, sino el Padre, ni al Padre conoce alguno, sino el Hijo, y aquel a quien el Hijo lo quiera revelar”* (Mt. 11:27).
- *“Y se le apareció el Ángel de Jehová en una llama de fuego en medio de una zarza (es decir, Jesús se apareció en medio de una zarza); él miró, y vio que la zarza ardía en fuego, y la zarza no se consumía... Viendo Jehová que él iba a ver, lo llamó Dios de en medio de la zarza, y dijo: ¡Moisés, Moisés! Y él respondió: Heme aquí. Y dijo: No te acerques; quita tu calzado de tus pies, porque el lugar en que tú estás, tierra santa es. Y dijo: Yo soy el Dios de tu padre, Dios de Abraham, Dios de Isaac, y Dios de Jacob. Entonces Moisés cubrió su rostro, porque tuvo miedo de mirar a Dios”* (Ex. 3:2, 4-6).

El Ángel del Señor en el Antiguo Testamento es Jesús, la segunda persona de la Trinidad. De tal manera, que en los muchos lugares en donde hizo una aparición terrenal, el observador no estaba viendo a Dios el Padre, sino a Dios el Hijo.

Ahora continuemos nuestra investigación con Gedeón que fue visitado por el ángel del Señor: *“Y el ángel de Jehová se le apareció, y le dijo: Jehová está contigo, varón esforzado y valiente. Y Gedeón le respondió: Ah, señor mío, si Jehová está con nosotros, ¿por qué nos ha sobrevenido todo esto? ¿Y dónde están todas sus maravillas, que nuestros padres nos han contado, diciendo: ¿No nos sacó Jehová de Egipto? Y ahora Jehová nos ha desamparado, y nos ha entregado en mano de los madianitas. Y mirándole Jehová, le dijo: Ve con esta tu fuerza, y salvarás a Israel de la mano de los madianitas. ¿No te envió yo? Entonces*

le respondió: Ah, señor mío, ¿con qué salvaré yo a Israel? He aquí que mi familia es pobre en Manasés, y yo el menor en la casa de mi padre. Jehová le dijo: Ciertamente yo estaré contigo, y derrotarás a los madianitas como a un solo hombre. Y él respondió: Yo te ruego que si he hallado gracia delante de ti, me des señal de que tú has hablado conmigo... Entonces el ángel de Dios le dijo: Toma la carne y los panes sin levadura, y ponlos sobre esta peña, y vierte el caldo. Y él lo hizo así. Y extendiendo el ángel de Jehová el báculo que tenía en su mano, tocó con la punta la carne y los panes sin levadura; y subió fuego de la peña, el cual consumió la carne y los panes sin levadura. Y el ángel de Jehová desapareció de su vista. Viendo entonces Gedeón que era el ángel de Jehová, dijo: Ah, Señor Jehová, que he visto al ángel de Jehová cara a cara. Pero Jehová le dijo: Paz a ti; no tengas temor, no morirás” (Jue. 6:12-17, 20-23).

Una vez Gedeón reconoció que había visto al Ángel de Jehová cara a cara, se quedó aterrado, a punto de morir. El Señor, Ese mismo que había tenido un encuentro con él, le calmó, declarándole que no moriría. Gedeón, de acuerdo con el texto, vio a Dios, e incluso su rostro. Sin embargo, el Señor en esta instancia, justo como en el capítulo 3 de Éxodo y muchos otros, no es Dios el Padre, sino una Cristofanía - es decir la aparición del Cristo pre-encarnado, de Jesús.

Es así como de esta manera, era posible ver a Dios, siempre que se tratara de Dios el Hijo y no el Padre.

- Por lo tanto, las declaraciones de Jesús son verdaderas, tal como cuando dijo en Mateo 11:27: *“Todas las cosas me fueron entregadas por mi Padre; y nadie conoce al Hijo, sino el Padre, ni al Padre conoce alguno, sino el Hijo, y aquel a quien el Hijo lo quiera revelar”*.
- Pablo elabora sobre el hecho que Jesús es la imagen de Dios: *“En los cuales el dios de este siglo cegó el entendimiento de los incrédulos, para que no les resplandezca la luz del evangelio de la gloria de Cristo, el cual es la imagen de Dios”* (2 Co. 4:4).
- *“Él es la imagen del Dios invisible, el primogénito de toda creación”* (Col. 1:15).

Por estos versículos vemos que Jesús es la imagen del Dios invisible. Dios se revela a sí mismo como tres en uno. Él es Dios Triuno, también conocido como Trinidad. El Creador es uno, pero

existe como tres personas distintas. Comprender su naturaleza Triuna representa un reto para nosotros, y se han sugerido varias ilustraciones para tratar de entender cómo puede ser eso. Algunos sugieren algo similar a las tres partes del huevo: cáscara, clara y yema. Otros sugieren los tres estados del agua: hielo, agua y vapor. Mientras ambas cosas nos permiten tener una leve comprensión, al examinarlas lo único que notamos es que confunden la naturaleza de Dios, porque Él no existe en diferentes fases, tampoco se puede dividir en partes.

Mientras ninguna ilustración es perfecta, haríamos bien en considerar el sol como algo análogo al Dios Triuno. Podemos pensar de este astro como de tres en uno: Su esfera o bola podríamos compararla con el Padre, los rayos de luz con el Señor Jesús, y el calor con el Espíritu Santo. El sol en sí mismo es la fuente de luz, y sin él no tendríamos luz. Sin embargo, al mismo tiempo es imposible imaginarlo sin la luz y calor que proceden de él. Si no fuera por su luz, su esfera sería invisible. Es precisamente la luz, la que nos permite ver su esfera o su bola. En una manera paralela, Pablo nos dice que Jesús es la imagen del Dios invisible. De forma similar, sin Jesús no podríamos ver a Dios el Padre; pero también así como la luz es generada por la esfera del sol, Él es generado por el Padre, sin embargo eso no hace que sea creado. Para reafirmar nuestra ilustración, prueba es que el sol no puede en ningún momento de su historia haber existido sin emitir luz y energía. De tal manera que la luz que proviene de él, es exactamente igual en su origen al propio astro. Claro está, Dios no tuvo principio, de la misma manera tampoco tuvo Jesús. El Espíritu Santo representado por el calor, es análogo a la luz. Así como el sol emite luz, también emite calor. Su calor depende de la propia bola de fuego, pero es imposible separar su bola de fuego del calor que irradia.

El Credo de Nicea

El Credo de Nicea o símbolo de la fe, es una declaración dogmática del contenido de la fe cristiana, promulgada en el Primer Concilio de Nicea celebrado en el año 325 de nuestra era. Su objeto fue adoptar una decisión común de los dogmas de fe, resumiendo los principios básicos de la fe ortodoxa de una manera relativamente sencilla, con la intención de proporcionar un recurso para

memorizarlo y proclamarlo a los fieles. Sin embargo en el año 381 durante el primer Concilio de Constantinopla, se le hicieron unas pequeñas correcciones y se le denominó Símbolo Niceno Constantinopolitano, y dice así en parte: «*Creemos en un solo Dios, Padre todopoderoso, Creador del cielo y de la tierra, de todo lo visible y lo invisible. Creemos en un solo Señor, Jesucristo, Hijo único de Dios, nacido del Padre antes de todos los siglos: Dios de Dios, Luz de Luz, Dios verdadero de Dios verdadero, engendrado, no creado, de la misma naturaleza del Padre; por quien todas las cosas fueron hechas; que por nosotros los hombres, y por nuestra salvación descendió del cielo... Creemos en el Espíritu Santo, Señor y dador de vida, que procede del Padre y del Hijo, que con el Padre y el Hijo recibe una misma adoración y gloria, y que habló por los profetas*».

El texto griego demuestra esta comprensión por el uso de las palabras: «*Engendrado eternamente del Padre*». La raíz de la palabra «engendrado» tiene que ver con un padre humano engendrando hijos. Pero entonces... ¿Qué significa esto en relación con Jesús? A la luz de esta declaración de que Él es «*Dios de Dios*», podemos retroceder a nuestra ilustración del sol para ayudar a captar el concepto. Jesús es la imagen del Dios invisible. Así como sólo por medio de la luz del sol podemos ver el propio astro, igual es con Jesús. Sólo por medio de Él podemos ver al Padre. Jesús entonces es generado eternamente del Padre. Depende del Padre, pero no tuvo principio. Es coeterno y es la imagen por medio de la cual se manifestó el Padre.

El Espíritu de Dios en Adán

El capítulo 1 de Génesis nos ofrece una vista general de la creación, a todo lo largo desde la creación del espacio, hasta la creación cumbre de Dios: Adán. Las otras criaturas: peces, aves, o los animales terrestres y los que se arrastran, todos los otros seres que hizo, están agrupados en unos pocos versículos. Sin embargo, el texto sagrado procede a extenderse mucho más en Adán, nos dice: «*Entonces dijo Dios: Hagamos al hombre a nuestra imagen, conforme a nuestra semejanza; y señoree en los peces del mar, en las aves de los cielos, en las bestias, en toda la tierra, y en todo animal que se arrastra sobre la tierra. Y creó Dios al hombre a su imagen, a imagen de Dios lo creó; varón y hembra los creó*» (Gn. 1:26, 27).

Luego el capítulo 2 se centra únicamente en

Adán y en los privilegios y responsabilidades que Dios le dio. Con respecto a su creación, el texto elabora y declara que el Señor creó a Adán del polvo de la tierra. Sin embargo, esto no fue todo lo que hizo porque el pasaje sigue diciendo: **“Entonces Jehová Dios formó al hombre del polvo de la tierra, y sopló en su nariz aliento de vida, y fue el hombre un ser viviente”** (Gn. 2:7).

Este versículo demuestra que Adán físicamente fue hecho del polvo de la tierra, que era una forma de vida basada en el carbono. Sin embargo, Dios también sopló en él aliento de vida. Los animales también tienen aliento en sus pulmones, tal como declara Génesis 7:15: **“Vinieron, pues, con Noé al arca, de dos en dos de toda carne en que había espíritu de vida”**, pero Dios no sopló en ellos. Hay algo especial respecto al soplo que Adán recibió directamente de Él. Este hecho es algo único porque de esta manera se convirtió en un ser espiritual. Para ponerlo en otra forma, Adán tenía una parte material, físicamente terrenal, esa parte era su cuerpo, pero también poseía una parte inmaterial, su alma, ésta era su parte celestial, es decir, su alma y espíritu.

La composición no material del hombre

A lo largo de los siglos, los eruditos bíblicos han debatido si el hombre consiste de dos partes, es decir, si es una dicotomía, sólo cuerpo, y alma espiritual, o en tres partes, una tricotomía: cuerpo, alma y espíritu.

El ministro norteamericano bautista Augustus Hopkins Strong, quien nació en 1836 y falleció en 1921, en su libro en inglés *Teología sistemática*, articula el carácter de los elementos esenciales de la naturaleza humana, dice: **«El hombre tiene una naturaleza doble, por una parte material y por la otra inmaterial. Consiste de cuerpo y espíritu, o alma... El hombre está tan consciente de que su parte inmaterial es una unidad, como que su cuerpo es una unidad. Él conoce sólo dos partes de su ser: cuerpo y alma»**.

Strong hace notar que 1 Tesalonicenses 5:23 en donde se menciona el **“...espíritu, alma y cuerpo...”**, y que es el principal pasaje que apoya el punto de vista de la tricotomía, puede ser mejor explicado en que **«el alma y espíritu no son dos sustancias distintas o partes, sino que ellas designan el principio inmaterial desde dos puntos de vista diferentes»**. Después de todo, hay muchos versículos

en los que el alma y el cuerpo se usan de manera intercambiable. Si fuéramos a dividir la composición inmaterial del hombre en alma y espíritu, entonces ¿qué haríamos con el corazón, la mente y la conciencia? Ellos también son parte inmaterial del ser humano sobre lo cual la Escritura hace referencia repetidamente. Finalmente, hay versículos que hablan sólo de dos partes en el hombre, como si constituyera el todo de su ser. La siguiente lista demuestra cómo el alma y el espíritu se mencionan en la Escritura de forma intercambiable:

- **“Sucedió que por la mañana estaba agitado su espíritu...”** (Gn. 41:8a).
- **“Dios mío, mi alma está abatida en mí...”** (Sal. 42:6a).
- **“Ahora está turbada mi alma...”** (Jn. 12:27a).
- **“Habiendo dicho Jesús esto, se conmovió en espíritu...”** (Jn. 13:21a).
- **“Como el Hijo del Hombre no vino para ser servido, sino para servir, y para dar su vida (su alma) en rescate por muchos”** (Mt. 20:28).
- **“Y no temáis a los que matan el cuerpo, mas el alma no pueden matar; temed más bien a aquel que puede destruir el alma y el cuerpo en el infierno”** (Mt. 10:28).
- **“...A Dios el Juez de todos, a los espíritus de los justos hechos perfectos”** (He. 12:23b).
- **“Cuando abrió el quinto sello, vi bajo el altar las almas de los que habían sido muertos por causa de la palabra de Dios y por el testimonio que tenían”** (Ap. 6:9).

El lugar del Espíritu Santo

Lo que hemos estado observando es que el hombre fue creado como un ser en tres partes. Dios creó a Adán como una criatura con un cuerpo material y un alma o espíritu inmaterial, estos dos últimos eran únicamente suyos y la tercera parte era el “compartimiento” para el Espíritu Santo. Para el tiempo de la creación de Adán, Dios en la Persona del Espíritu Santo, de hecho moró en él, sin embargo, cuando desobedeció al pecar, perdió la imagen de Dios que era suya hasta ese momento. De tal manera que verdaderamente comenzó a morir físicamente. La corrupción, la pérdida de información de su código genético en un nivel físico comenzó, y la imagen que Dios le dio fue cambiada por hojas de higuera, pero el Señor tuvo otra idea mucho mejor y los vistió de pieles (Gn. 3:21).

Cuando Dios sopló por primera vez

“Entonces Jehová Dios formó al hombre del polvo de la tierra, y sopló en su nariz aliento de vida, y fue el hombre un ser viviente” (Gn. 2:7).

La característica evidente que debemos notar es que el propio Dios sopló en Adán el aliento de vida. ¡Qué imagen más hermosa! Después de haber creado el universo con las estrellas, el sol, la luna, los animales, la vegetación y demás, Dios se inclinó sobre el cuerpo de Adán, el cual había formado tal como el alfarero modela la arcilla, y sopló en su nariz. Tanto la palabra hebrea *yatzar*, como el griego *plasso*, portan la idea de formar algo con cera o arcilla. Esto sólo debió tomarle un momento a Dios, sin embargo, si consideramos el hecho que pudo haber creado al mundo y a todo lo que hay en él en menos de un microsegundo, pero decidió hacerlo más despacio y lo hizo en seis días, entonces cuando creó al hombre, ¡tuvo que ser mucho más cuidadoso! De hecho, casi podemos visualizar al Verbo de Dios, a Jesús, el Hijo, en su estado preencarnado, tomando con cuidado el polvo de la tierra (es decir, los átomos de carbono) en sus manos, moldeando al hombre tal como haría un alfarero. Una vez que Adán lucía como su Creador, cuando se le asemejaba como una sombra, Él, gentilmente se inclinó sobre este ser hermoso, pero todavía sin vida, y sopló profundamente en su nariz, ¡y Adán entonces abrió sus ojos para ver el rostro glorioso y tierno de Ese que le había hecho!

El aliento de Dios animó el cuerpo de Adán en una manera similar a los animales a quienes también impartió vida. Pero esto fue algo mucho más, porque sabemos que Dios no sopló en ninguno de los animales. Por lo tanto, el aliento que Dios le impartió a Adán, debió ser algo mucho más que la simple animación de un cuerpo, que la chispa de vida. Fue también el impartirle su Espíritu Santo.

Cuando Dios sopló nuevamente

Para ver evidencia de este cuadro debemos avanzar aproximadamente cuatro mil años. Encontraremos a los discípulos después de la crucifixión de Jesús, que se encontraban encerrados en una habitación por temor a los líderes judíos. El Señor se les apareció de súbito, atravesando

las paredes en su cuerpo resucitado, y ***“Entonces Jesús les dijo otra vez: Paz a vosotros. Como me envió el Padre, así también yo os envío. Y habiendo dicho esto, sopló, y les dijo: Recibid el Espíritu Santo”*** (Jn. 20:21, 22).

La palabra griega *enephusesen*, usada en este pasaje, es el mismo término exacto y forma del vocablo que *La Septuaginta* griega usa en Génesis 2:7, para traducir el vocablo hebreo *naphakh*. Esta correlación podemos notar en el *Lexicon Griego Thayers*, donde leemos: *«Esta palabra la utilizan sólo una vez los traductores de la Versión de los Setenta (o Septuaginta) en Génesis 2:7, en donde Dios sopló sobre Adán y él se convirtió en alma viviente. Así como la creación original fue completada por un acto de Dios, de la misma forma la nueva creación fue completada por un acto de la Cabeza de la nueva creación»*.

La misma raíz *emphusao*, aunque ligeramente modificada también aparece en Ezequiel 37:9 y 37:8 en la versión en griego, y es la palabra hebrea exacta en Génesis 2:7. ***“Y me dijo: Profetiza al espíritu, profetiza, hijo de hombre, y di al espíritu: Así ha dicho Jehová el Señor: Espíritu, ven de los cuatro vientos, y sopla sobre estos muertos, y vivirán”*** (Ez. 37:9).

Verdaderamente, tal parece que cuando Jesús sopló el Espíritu Santo sobre los discípulos, estaba haciendo lo mismo que hizo cuando le impartió vida a Adán miles de años antes. Aunque esta profecía de Ezequiel ha estado cumpliéndose parcialmente en nuestros días, tendrá su cumplimiento final en la resurrección de los muertos.

De tal manera, que mientras Adán consistía inherentemente de dos partes (material e inmaterial), el propio Jesús sopló en él, no sólo el aliento de vida, sino el Espíritu Santo, pero al momento en que pecó, el Espíritu se apartó de él, dejándolo solo. Josefo, el historiador judío del primer siglo, parece documentar esto mismo, en su obra *Antigüedades de los judíos*, Libro 1, Capítulo 1, Parágrafo 2: *«Y dice así con respecto a la formación del hombre: ...Dios tomó polvo de la tierra, y formó al hombre, y puso en él un espíritu y un alma»*.

Las notas de la Biblia en inglés Nueva Versión Internacional también ofrecen una clave al respecto, dicen: *«La palabra hebrea ‘n’shamah’ que se traduce ‘soplar’, es usada por Dios con relación a la vida impartida a los seres humanos, no a los animales. El uso en el Antiguo Testamento de ‘N’shama’ transmite más que soplarle a los organismos vivos.*

Cualquiera que recibe este aliento de vida, convertido en un ser animado con la vida proveniente de Dios, tiene entendimiento espiritual, tal como dice Job 32:8: **‘Ciertamente espíritu hay en el hombre, y el soplo del Omnipotente le hace que entienda’**. Además tiene funcionando una conciencia, como leemos en Proverbios 20:27: **‘Lámpara de Jehová es el espíritu del hombre, la cual escudriña lo más profundo del corazón’**».

En Génesis 2:7, el Targum de Onkelos, también porta la idea de que el Espíritu de Dios moraba en él, dice: «Y el Señor Dios creó a Adán del polvo de la tierra, y sopló sobre su rostro el aliento de vida, y se

convirtió Adán en un espíritu capaz de hablar».

Juan en su evangelio hace una observación interesante: **“Esto dijo del Espíritu que habían de recibir los que creyesen en él; pues aún no había venido el Espíritu Santo, porque Jesús no había sido aún glorificado”** (Jn. 7:39). De tal manera, que como Jesús aún no había sido crucificado, ni levantado de los muertos, es decir glorificado, ninguno de ellos había recibido todavía el Espíritu Santo. Hemos visto ya que Jesús se apareció, sopló e infundió el Espíritu Santo en sus discípulos.

• CONTINUARÁ EN EL PRÓXIMO NÚMERO •

REFLEXION AL PASAR...

| Pastor J. Holowaty

Si usted es una de esas personas cristianas que suele hablar con otros sobre Dios, Jesucristo, la salvación, la Biblia, etc., estas reflexiones le serán de mucha ayuda. ¿Alguna vez escuchó a alguien repetir... *«yo creo que Dios...»* y así sigue? Se repite el *«yo creo que...»*. ¿Qué importancia tiene en este contexto lo que usted cree, si ese creer no se ajusta a lo que la Biblia dice? Los hindúes creen que hay cerca de un millón de dioses solamente para la India, los babilonios, griegos, los persas y romanos, también tenían sus propias deidades y todos ellos *“creían...”* tal o cual cosa. Si lo que usted o su interlocutor creen, no se ajusta a lo que la Biblia enfáticamente enseña y afirma, entonces sus argumentos son como la paja en medio del fuego. ¿Recuerda cómo el mismo Señor enfrentó a Satanás? Cuando Él fue tentado, según Mateo 4 y Lucas 4, respectivamente, Él enfrentó al enemigo disparándole una ráfaga de... **“escrito está”** y luego: **“escrito está también”**. Pero... ¿sabe usted por qué hoy no se usa este argumento? No, no es porque la gente no crea en la Biblia, sino porque la gente no sabe lo que la Biblia dice. La ignorancia escritural es espantosa hoy en día en nuestras iglesias. Es raro que alguien, cristiano *“de cuna”* incluso, sepa de memoria y en orden los libros de la Biblia. Pocos saben cuántos libros componen el Canon sagrado. Hay otros que atribuyen a la Biblia citas que no están allí, como por ejemplo... *«ayúdame que Dios te ayudará»*. O ese otro dicho que... *«todo hijo ya viene con el pan bajo el brazo»*. También escuché que algunos dicen, que la Biblia dice: *«Al pan, pan, y al vino, vino»*. Muchos no distinguen los dichos de los hombres con algunas referencias Bíblicas. Lo que la Biblia no dice, no se le debe atribuir al texto sagrado. En los paneles, tanto por televisión como por radio, cuando se reúnen algunos de esos sabios que siempre andan, portafolio en mano, manifestando su ignorancia escritural y apoyando tal o cual punto en discusión con... *«bueno, yo creo que Dios no castigará tal cosa, o yo creo que Dios finalmente hará justicia, o yo creo que Dios sabrá recompensar a cada uno, etc.»*. ¿Por qué no expresar textualmente lo que la Biblia dice sobre los asuntos en discusión? Hay solo dos posibles respuestas: O la persona no cree en lo que la Biblia dice, o bien no conoce los pasajes correspondientes a la discusión del momento. Es fácil saltar de estos apuros, teniendo a mano una buena concordancia bíblica. Pero la concordancia de nada sirve al que ignora las escrituras. La concordancia ayuda a localizar el texto que usted quiere, pero si usted no sabe qué texto quiere, y no podrá saber si no está familiarizado con la Biblia, de nada le servirá la concordancia. ¡Cómo me gusta escuchar esos paneles donde las preguntas son contestadas incluso literalmente de la Biblia!

¿Por qué el mundo entero está en contra de ISRAEL?

Departamento de Profecías Bíblicas

No es ningún secreto que la mayor parte del mundo aborrece a Israel. Por ejemplo, considere el registro de las Naciones Unidas, el cuerpo oficial que representa las 192 naciones del planeta. Desde 1948, virtualmente cada vez que se proclama una resolución concerniente a Medio Oriente, la comunidad de naciones se pone del lado de los enemigos de Israel.

De acuerdo con la *Enciclopedia Wikipedia*, desde 1948 que se refundara el estado de Israel, hasta el año 2009, la ONU aprobó 224 resoluciones en contra de los judíos, pero esto no paró allí, porque el año 2010, el 2011 y lo que va del 2012, han sido los peores, ya que por primera vez en la historia, todavía recordamos a un presidente de Estados Unidos ha demostrado ser incondicional con los árabes y abiertamente antijudío. Claro que se ha visto forzado a cambiar algo de su política para ganarse la simpatía de los cristianos.

Asimismo, puede que se advierta una apariencia de equidad y tolerancia hacia Israel en algunos círculos políticos, pero en los centros globales de poder como Nueva York, Londres, Moscú y Bruselas, esto a menudo ya ni se disimula.

No se equivoque al respecto, en los salones colmados de humo, detrás de las puertas cerradas en donde las personas pueden decir lo que realmente piensan, hay individuos poderosos que desprecian todo lo que tiene que ver con los judíos.

Ocasionalmente, ese antisemitismo contenido sale a la superficie, como un amenazante monstruo marino que levanta su horrible cabeza. Luego desaparece una vez más bajo las profundidades.

En mayo del 2010, por ejemplo, la corresponsal de 90 años de la Casa Blanca, Helen Thomas, asombró al mundo cuando dejó escapar durante un evento en este palacio presidencial que conmemoraba la herencia judía, «que los israelíes judíos ... (y a continuación lanzó un impropio que omitimos) *debían ser expulsados de su territorio...*

Que debían irse a Polonia, Alemania, Estados Unidos o a cualquier otro lugar».

La señora Thomas, evidentemente no estaba consciente que cerca del 70% de los ciudadanos judíos hoy, son *sabras*, es decir que nacieron en Israel. No tienen más hogar al cual puedan regresar.

Ante su comentario hubo un clamor inmediato de protestas, y la señora Thomas se vio obligada a renunciar varios días des-



pués. Sin embargo, ese entero e infortunado episodio dejó a algunas personas preguntándose si acaso no eran un tanto hipócritas, al arremeter en contra de una anciana y mal informada periodista, que simplemente había tenido la audacia y la distracción de expresar en voz alta, lo que la mayor parte del resto del mundo piensa de todas formas en silencio.

Para cualquiera que esté prestando atención, es dolorosamente evidente que este mismo espíritu de odio en contra de los judíos, que diera origen al holocausto que permanece bien vivo hoy en día. Es un hecho infortunado, pero innegable.

El antisemitismo y el antisionismo hoy

Hace varios años el director del ministerio *Christian Jew Foundation*, *Fundación Judeo Cristiana*, recibió una carta de un hombre que había sido criado en un hogar antisemita. Incluso en su edad adulta, suponía que las cosas que había aprendido de los miembros de su intolerante familia, eran ciertas. Así que cuando lo escuchó un día a través de la radio hablando del sionismo, se puso furioso porque le habían enseñado que el sionismo era algo diabólico.

Sin embargo, antes de escribir y enviarle una misiva colmada de reproches, decidió buscar el término en una enciclopedia. Cuando le hizo se enteró que «sionismo» simplemente se refiere al movimiento para restaurar a Israel como nación en su territorio ancestral, una tierra que le fue arrebatada al pueblo judío hace milenios.

Él contó, que después se sentó frente a su escritorio y reflexionaba en lo que había leído en la enciclopedia. Y se preguntaba una y otra vez: «Pero... ¿qué hay de malo en esto?».

Este caballero, quien era un corredor de bienes raíces, contó que finalmente se dio cuenta que lo habían engañado, ya que al ponerse a investigar las Escrituras reconoció que «*El territorio de Israel le pertenecía al pueblo judío debido al título de propiedad que había recibido por medio del pacto Abrahámico*», así lo explicó, agregando que «*Como no había fecha de expiración en este pacto, la tierra les pertenece a perpetuidad y que cada persona no judía que ha tratado de ocuparla desde ese tiempo, ha sido un ocupante ilegal en tierra ajena*».

Este caballero estaba hablando con toda su experiencia en el mundo de los negocios, como co-

rredor de bienes raíces. Como tal, sabía lo que significa un título de propiedad. A pesar de todo, muchas personas, y hoy más que nunca, consideran el sionismo como algo diabólico. Para ellos se trata más de racismo, intolerancia e injusticia, que de una raza perseguida, acusada injustamente, que estaba cansada de estar huyendo para salvar la vida, y que regresó a su territorio ancestral y creó un refugio seguro para ellos y sus descendientes.

Y dice la Escritura: ***“Pero Jehová había dicho a Abram: Vete de tu tierra y de tu parentela, y de la casa de tu padre, a la tierra que te mostraré. Y haré de ti una nación grande, y te bendeciré, y engrandeceré tu nombre, y serás bendición. Bendeciré a los que te bendijeren, y a los que te maldijeren maldeciré; y serán benditas en ti todas las familias de la tierra”*** (Gn. 12:1-3).

Esta promesa está reiterada en Génesis 13:14-17: ***“Y Jehová dijo a Abram, después que Lot se apartó de él: Alza ahora tus ojos, y mira desde el lugar donde estás hacia el norte y el sur, y al oriente y al occidente. Porque toda la tierra que ves, la daré a ti y a tu descendencia para siempre. Y haré tu descendencia como el polvo de la tierra; que si alguno puede contar el polvo de la tierra, también tu descendencia será contada. Levántate, ve por la tierra a lo largo de ella y a su ancho; porque a ti la daré”***.

Luego las dimensiones de esta herencia son dadas en Génesis 15:18-21: ***“En aquel día hizo Jehová un pacto con Abram, diciendo: A tu descendencia daré esta tierra, desde el río de Egipto hasta el río grande, el río Eufrates; la tierra de los ceneos, los cenezeos, los cadmoneos, los heteos, los ferezeos, los refaítas, los amorreos, los cananeos, los gergeseos y los jebuseos”***.

Sionismo es una palabra corta y simple, pero ante la ONU es denigrante y se trata casi como de una blasfemia. En el año 2001, cuando esta organización celebró una conferencia antiracista en Durban, Sudáfrica, algunos de los asistentes exhibían esvásticas y estaban tarareando epítetos en contra de Israel, en los que comparaban el sionismo con racismo.

En la primera Conferencia de Durban, organizada para publicitar los problemas de las víctimas de la discriminación racial, se convirtió en un sorprendente ataque contra el estado de Israel, al que se le culpó de «*prácticas sionistas racistas*» y de «*promover y mantener una cultura de superioridad racista*». La retórica fue tan fuerte que Estados

Unidos retiró su delegación. Si bien se rechazó parte del lenguaje, la Declaración de Durban exponía: «*Estamos preocupados por la lucha del pueblo palestino que vive bajo la ocupación extranjera*», señalando únicamente de discriminación a Israel y a ningún otro país, en un documento que debía estar enfocado en el racismo y la discriminación en el mundo.

En la conferencia Durban Segunda, celebrada en Bruselas en el año 2009, el presidente de Irán Mahmoud Ahmadinejad prometió desde el podio y ante el mundo, borrar a Israel del mapa, agregando: «*La palabra sionismo personifica al racismo, está falsamente basada en la religión y abusa de los sentimientos religiosos para esconder el odio*».

En la Durban Tercera, organizada para conmemorar lo que sucedió hace diez años. Tanto Israel, Estados Unidos y otros once países occidentales decidieron no participar en la conferencia, como una forma de protesta contra Naciones Unidas que siempre acusa sólo a Israel en vez de atacar los terribles actos de racismo y discriminación que ocurren globalmente. Mientras que los representantes de Irán, Cuba y Líbano denunciaron a Israel.

En esta conferencia, las fuerzas antisionistas trataron de usar la ocasión para desviar el proceso de paz del Medio Oriente y hacer que las naciones votaran en favor del establecimiento de un estado palestino en la asamblea general de la ONU. El 21 de septiembre del 2011 tuvo lugar una protesta en la plaza Dag Hammarskjöld de la ONU, organizada por el Instituto para Justicia de Jerusalén.

Esta protesta fue efectiva. La administración Obama junto con aliados claves de Estados Unidos, no permitieron que la moción llegara al piso de la asamblea general. Pero eso no impidió que la UNESCO, una agencia de la ONU votara abrumadoramente, un poco después, para garantizarle plena membresía a «Palestina». Esta, tal vez fue la primera vez, que una agencia oficial de la ONU haya votado por membresía de un país que no existe.

Pero esto no debe sorprender a nadie. Una y otra vez la ONU ha mostrado su simpatía por organizaciones y facciones que han jurado en favor de la destrucción de Israel y su pueblo.

De acuerdo con un informe publicado recientemente por el FBI sobre «*Estadísticas de crimen de odio*», en Estados Unidos, en el año 2010, se reportaron 1.409 crímenes motivados por odio religioso y 65,4% de ellos fueron dirigidos específicamen-

te al pueblo judío, más que contra cualquier otro grupo étnico o religioso. ¡Y todo esto ocurre en pleno siglo XXI!

¿De dónde proviene el antisemitismo?

Pero entonces... ¿Por qué la mayor parte del mundo está contra Israel y el pueblo judío?

Es difícil entender por qué ningún otro grupo étnico ha sido perseguido hasta las confines de la tierra, como nuestros hermanos judíos. Cuando han sido expulsados de su territorio como exilados, eso no ha sido suficiente para satisfacer a sus atacantes. Los enemigos los han acosado como sabuesos sedientos de sangre en donde quiera que han ido, fomentando el odio y la animosidad en contra de ellos.

Cuando los científicos sociales y los investigadores abordan este tema y buscan explicar qué es lo que dio origen al antisemitismo, las explicaciones de ellos generalmente, o son socio-psicológicas, o étnicas, o una combinación de las dos. Algunas de las sugerencias más comunes son éstas:

El antisemitismo se deriva del antagonismo que muchas personas sienten hacia el estado de Israel. Mucho del mundo ve a los israelíes como opresores racistas y a los palestinos como víctimas inocentes.

Esta proposición es difícil de tomar seriamente porque el antisemitismo, tal como se manifestó en la década de 1940 durante el holocausto nazi, dio origen al moderno estado de Israel, no lo contrario. Israel fue fundado como un lugar de refugio para el pueblo judío, con la esperanza y oración de que nada como el holocausto volviera a ocurrir jamás. Por consiguiente, el estado de Israel no originó el antisemitismo. En lugar de eso, lo opuesto es la verdad.

Muchas personas tienen sospechas del pueblo judío simplemente porque son diferentes. Ellos tienen su propia cultura distintiva con unas costumbres únicas, las personas se sienten amenazadas por esas diferencias.

Mientras que, sin duda es cierto, que muchas

personas se sienten amenazadas por cualquiera que es diferente a ellos, este tipo de intolerancia no puede explicar plenamente el asalto único, sostenido e implacable que el pueblo judío ha tenido que soportar por miles de años. Muchas culturas son diferentes y únicas, sin embargo no han tenido que sufrir el mismo grado de hostilidad que el pueblo judío.

Los griegos, por ejemplo, tienen una cultura muy distinta y perdurable con incontables, únicas e interesantes costumbres y tradiciones. Se dice que algunas personas que vieron una película que se titula: *Mi gran boda griega*, que se presentara en el año 2002, se sintieron impresionadas con las similitudes que existen entre las culturas griega y judía. Pese a todo, los griegos no sufrieron como los judíos. Las ocasiones aisladas y los intentos de genocidio contra el pueblo griego a lo largo de los siglos, por muy trágicas que hubieran sido, no se asemejan ni remotamente a los ataques sostenidos y prolongados, que el pueblo judío ha soportado por miles de años.

Por consiguiente, no podemos decir que el antisemitismo se origina principalmente de personas equivocadas quienes son intolerantes, o de cualquiera que no son como ellos. Tiene que haber mucho más que eso.

El catolicismo romano y otros cristianos nominales, consideran al pueblo judío responsable de la muerte del Señor Jesucristo.

Eso es cierto, muchos acusan a los judíos de haber asesinado a Dios. Charles Halff, el fundador del ministerio *Fundación Judeo Cristiana*, escribió en su autobiografía que la primera vez que sintió el aguijón del antisemitismo fue cuando un «compañero de estudios le llamó 'asesino de Cristo'». Él llegó corriendo a su casa después de terminar las clases y le preguntó a su madre quién era Cristo. El joven Charles nunca había oído hablar de Él, sin embargo lo habían acusado de darle muerte.

Hoy la mayoría de cristianos que tienen apenas una pizca de entendimiento acerca de los detalles de la crucifixión, saben que las autoridades judías conspiraron con los romanos para llevar a cabo la ejecución del Mesías. El Sanedrín judío no pudo haberlo hecho solo, porque se encontraban bajo la jurisdicción romana y no tenía la autoridad para poner en vigor la pena de muerte. Por lo tanto,

es improbable que esta sola acusación, la de deicidio, pueda tomarse en cuenta como el origen del antisemitismo persistente durante los pasados dos milenios. Además, muchos antisemitas no siguen ninguna forma de cristianismo y por consiguiente tienen muy poco interés en el asunto de quiénes fueron responsables de la muerte del Señor.

El hecho es, que el antisemitismo es más viejo que el cristianismo. Una de las campañas antisemitas más brutales de todos los tiempos ocurrió en el siglo II A.C., cuando Antíoco Epífanes saqueó a Jerusalén y profanó el templo. Miles entre el pueblo judío fueron asesinados. Por lo tanto la actitud de los cristianos no puede explicar completamente la existencia del antisemitismo.

Históricamente el pueblo judío ha sido simplemente un chivo expiatorio conveniente.

Una vez más, hay algunas verdades aquí. El pueblo judío ha sido el chivo expiatorio en muchos lugares donde ha vivido a lo largo de su extensa historia. En Europa medieval, por ejemplo, fueron culpados por la mortal plaga negra, o peste bubónica, que arrasó el continente y acabó con un estimado de 25 millones de personas. Debido a su adherencia a las leyes Mosaicas respecto a la higiene y saneamiento, el pueblo judío no se vio afectado en gran manera por la plaga, y algunas personas mal informadas decidieron, ¡qué no se habían enfermado, porque ellos eran los causantes de la epidemia!

Pese a todo, esto todavía no explica la frecuencia o consistencia con la que los judíos han sido acusados de todo lo malo y convertidos en chivo expiatorio. ¿Por qué no usaron a los árabes, persas, griegos o cualquier otro grupo que constituyera una minoría en algunas partes de mundo, como chivos expiatorios? ¿Por qué siempre ha tenido que ser el pueblo judío?

Una teoría debe ajustarse a los hechos

Cualquiera que propone una teoría debe asegurarse que concuerda de manera adecuada con los hechos conocidos. El problema con muchas hipótesis acerca de eventos tales como el asesinato de John F. Kennedy, la desaparición de la aviadora Amelia Earhart, y otros, es que sus proponentes, a

menudo han manipulado los hechos, para que se ajusten a la teoría, en lugar de ser lo opuesto.

Cuando se quiere explicar la fuente de origen del antisemitismo, entonces debemos tener en cuenta los hechos conocidos. Es como reunir las piezas de un rompecabezas. Ahora permítame citar algunas de estas piezas:

- **El antisemitismo trasciende la historia.** No se ha limitado a un período o era, sino que se extiende por miles de años, remontándose mucho más allá de la edad de bronce y el tiempo de Abraham, yendo hasta los años 1900 A.C. Sin embargo, sí parece aumentar durante ciertos períodos.
- **El antisemitismo trasciende la geografía y el origen étnico.** No está limitado a una localidad o cultura. Ningún ser humano individualmente o nación han sido responsables. El antisemitismo está y se ha encontrado en todos los lugares donde viven los judíos, en incontables sitios del mundo.
- **El antisemitismo trasciende la religión.** Por espantoso que pueda parecer, algunos de los escritores antisemitas más notables han sido judíos. Tal como Karl Marx, quien era un ateo, pero nunca se identificó como judío. Otros han sido cristianos nominales. Hoy, muchos grupos antisemitas de la supremacía blanca, se disfrazan como “cristianos”. También facciones islámicas de la supremacía negra, tal como la organización religiosa y socio-política Nación del Islam en Estados Unidos, dirigida por Louis Farrakhan, es abiertamente antisemita.

A lo largo de los siglos, los puntos de vista del antisemitismo se han basado en ciertos temas comunes, tal como supuestas conspiraciones judías contra instituciones establecidas; políticas y religiosas, y evidencia falsificada que sugiere una fuente común de origen.

La dinámica espiritual detrás del antisemitismo

Entonces, ¿qué es lo que realmente hay detrás de este triste fenómeno? La respuesta más breve es: El mundo odia a Israel, porque el diablo también lo aborrece.

Pero... ¿acaso eso coincide con los hechos? Sí, sabemos que el diablo y sus secuaces trascienden la historia, que han estado activos en nuestro mundo desde el huerto del Edén. También la influencia

de ellos no se limita a una localidad étnica o geográfica. Sus actividades tampoco están confinadas a ninguna religión. El diablo es un consumado ecuménico, él puede trabajar con cualquier religión, incluyendo el “cristianismo” nominal.

La Biblia nos dice, que el actual sistema mundial está bajo el control e influencia de un ser invisible, diabólico y super inteligente, que en Efesios 2:2 se le llama el “*príncipe de la potestad del aire*”. En el Antiguo y Nuevo Testamentos, se le conoce por muchos nombres y títulos. Por ejemplo en Mateo 4:1, se le denomina “*el diablo*”, en Mateo 4:3 “*el tentador*”, en Mateo 12:24 “*Belzebú, príncipe de los demonios*”, en Marcos 1:13 “*Satanás*”, en 1 Pedro 5:8 “*adversario*”, en Apocalipsis 12:10 “*acusador*”, en 2 Corintios 4:4 “*el dios de este siglo*” y en 2 Corintios 6:15 “*Belial*”.

De acuerdo con el apóstol Pablo en 2 Tesalonicenses 2:8, el antimesías de los últimos días el “*inicuo*” o Anticristo, operará en el espíritu y poder de Satanás: “*Y entonces se manifestará aquel inicuo, a quien el Señor matará con el espíritu de su boca, y destruirá con el resplandor de su venida*”.

En Apocalipsis 9:11 hay dos nombres adicionales, uno en griego y otro en hebreo, y ambos significan «Destructor». Juan dice: “*Y tienen por rey sobre ellos al ángel del abismo, cuyo nombre en hebreo es Abadón, y en griego, Apolión*”. Este “*ángel del abismo*” es el diablo.

Entonces... ¿es el diablo real, un ser personal? ¿O se trata simplemente de una metáfora para el mal que existe en nuestro mundo?

J. Massyngebaerde Ford, profesor de estudios del Nuevo Testamento en Notre Dame, hace esta observación: «*Muchos teólogos modernos consideran a Satanás como un símbolo de las fuerzas e inclinaciones del mal, en lugar de tratarse de una figura personal y espiritual*».

Sin embargo, simples símbolos y metáforas no le hacen justicia al diablo. No hay ninguna razón buena y simple para verle como algo menos que real, un ser angélico, aunque reducido a su condición de ángel caído, quien en una ocasión ocupó una alta posición entre las huestes celestiales, como así lo declara el libro de Job: “*Un día vinieron a presentarse delante de Jehová los hijos de Dios, entre los cuales vino también Satanás*” (Job 1:6).

Evidentemente fue su orgullo lo que hizo que cayera del cielo, tal como dijo el Señor Jesucristo

en Lucas 10:18: “...Yo veía a Satanás caer del cielo como un rayo”. Asimismo dice Ezequiel: “*Tú, querubín grande, protector, yo te puse en el santo monte de Dios, allí estuviste; en medio de las piedras de fuego te paseabas. Perfecto eras en todos tus caminos desde el día que fuiste creado, hasta que se halló en ti maldad. A causa de la multitud de tus contrataciones fuiste lleno de iniquidad, y pecaste; por lo que yo te eché del monte de Dios, y te arrojé de entre las piedras del fuego, oh querubín protector*” (Ez. 28:14-16).

El apóstol Pedro hizo esta advertencia: “*Sed sobrios, y velad; porque vuestro adversario el diablo, como león rugiente, anda alrededor buscando a quien devorar*” (1 P. 5:8). El diablo es real, un ser personal, y este león rugiente lo simboliza.

El plan del diablo

El personaje conocido como Satanás es importante en las Escrituras judías y en otras fuentes de información judías. Este ser diabólico es astuto y posee un alto grado de inteligencia, no olvide que antes de su caída estaba en la presencia de Dios. La Escritura lo retrata maquinando cosas diabólicas; sin embargo una de sus características más prominentes es su odio intenso por Israel y el pueblo judío.

En los estudios bíblicos a menudo nos referimos a «la ley de primera mención». Es decir, que si estamos tratando de entender cierto término bíblico, debemos ir al primer lugar en donde se menciona.

Si hacemos esto, al buscar el nombre «Satanás», encontramos que se cita por primera vez en 1 Crónicas 21:1, en donde dice: “*Pero Satanás se levantó contra Israel, e incitó a David a que hiciese censo de Israel*”.

Por otra parte, la Biblia también nos dice que el arcángel Miguel, un ser angélico poderoso, es específicamente responsable de cuidar a Israel. Es decir, que un ángel caído se opone a Israel y el otro está en su favor.

Daniel 12:1 lo confirma: “*En aquel tiempo se levantará Miguel, el gran príncipe que está de parte de los hijos de tu pueblo; y será tiempo de angustia, cual nunca fue desde que hubo gente hasta entonces; pero en aquel tiempo será libertado tu pueblo, todos los que se hallen escritos en el libro*”.

En un pasaje correspondiente en Apocalipsis 12:7, encontramos a Miguel y sus ángeles pelean-

do contra el “dragón”, otro símbolo para el diablo. “*Después hubo una gran batalla en el cielo: Miguel y sus ángeles luchaban contra el dragón; y luchaban el dragón y sus ángeles*”.

El escenario descrito aquí está en el futuro. Pero, entonces... ¿por qué estas dos potencias angélicas gigantescas; una un arcángel, y la otra un antiguo querubín, se trabarán en esta batalla épica? El hecho que Miguel, quien fue divinamente designado para proteger al pueblo de Israel, esté involucrado, es una clara indicación de que están peleando por el pueblo judío.

Cuando revisamos el contexto del capítulo 12 de Apocalipsis, vemos que esto es precisamente de lo que trata este conflicto. El dragón, Satanás, está listo para devorar a una mujer a punto de dar a luz a un niño. El niño es el Mesías, por lo tanto la mujer representa a Israel, que es su linaje físico. “*También apareció otra señal en el cielo: he aquí un gran dragón escarlata, que tenía siete cabezas y diez cuernos, y en sus cabezas siete diademas; y su cola arrastraba la tercera parte de las estrellas del cielo, y las arrojó sobre la tierra. Y el dragón se paró frente a la mujer que estaba para dar a luz, a fin de devorar a su hijo tan pronto como naciese*” (Ap. 12:3, 4).

Tan pronto nació el Niño, quedó bajo la protección divina. “*Y ella dio a luz un hijo varón, que regirá con vara de hierro a todas las naciones; y su hijo fue arrebatado para Dios y para su trono. Y la mujer huyó al desierto, donde tiene lugar preparado por Dios, para que allí la sustenten por mil doscientos sesenta días*” (Ap. 12:5, 6).

En este punto de la narrativa profética, el diablo congrega a todas sus fuerzas para oponerse al Reino Mesianico y la autoridad del Gobernante designado por Dios, a Jesús el Mesías. Juan escribe: “*Entonces oí una gran voz en el cielo, que decía: Ahora ha venido la salvación, el poder, y el reino de nuestro Dios, y la autoridad de su Cristo; porque ha sido lanzado fuera el acusador de nuestros hermanos, el que los acusaba delante de nuestro Dios día y noche*” (Ap. 12:10).

¡No asombra entonces que el diablo esté tan interesado en impedir la llegada del Reino Mesianico! Sabe que la venida del Mesías verdadero marcará su caída final.

La otra razón de por qué se opone a la llegada del Reino de Dios es, que desea que el poder y la adoración estén dirigidos a él, y no a Dios. Vemos esto claramente en Apocalipsis, en donde

el diablo acepta repetida e indirectamente la adoración, a través de su representante el antimesías, el Anticristo:

- *“Y la adoraron todos los moradores de la tierra cuyos nombres no estaban escritos en el libro de la vida del Cordero que fue inmolado desde el principio del mundo”* (Ap. 13:8).
- *“Y ejerce toda la autoridad de la primera bestia en presencia de ella, y hace que la tierra y los moradores de ella adoren a la primera bestia, cuya herida mortal fue sanada. También hace grandes señales, de tal manera que aun hace descender fuego del cielo a la tierra delante de los hombres”* (Ap. 13:12, 13).

Además, el diablo es el dios de este mundo y aspira estar a la cabeza de su propio reino terrenal. Note que cuando ofreció dar al Señor Jesucristo los reinos de este mundo, Él no le disputó el derecho de su propiedad. *“Otra vez le llevó el diablo a un monte muy alto, y le mostró todos los reinos del mundo y la gloria de ellos, y le dijo: Todo esto te daré, si postrado me adores. Entonces Jesús le dijo: Vete, Satanás, porque escrito está: Al Señor tu Dios adorarás, y a él sólo servirás”* (Mt. 4:8-10).

A lo largo de la historia han habido numerosos intentos por adelantarse e impedir la instauración del Reino Mesianico con un reino falsificado. Los césares, quienes fueron adorados como dioses, gobernaron el antiguo imperio romano, de allí fue donde se originó el título alemán de *kaiser*. Pero el reino de ellos finalmente se derrumbó. Carlomagno trató de revivirlo siglos después, con su *“sacro imperio romano”*. En el siglo XX, Hitler, quien tenía complejo mesiánico estableció su *“tercer reich”*, ya que *reich* significa «reino» o «mancomunidad», lo cual aseguró que perduraría por mil años.

Todos esos reinos llegaron a su fin. Sin embargo, algún día, el propio Mesías vendrá y grandes voces en el cielo declararán: *“...Los reinos del mundo han venido a ser de nuestro Señor y de su Cristo; y él reinará por los siglos de los siglos”* (Ap. 11:15b).

Mientras tanto, la estrategia de Satanás es impedir la venida del Reino Mesianico, al erradicar a Israel y a su pueblo. Sin el pueblo y la nación judía, las siguientes profecías entre muchas otras, nunca podrían tener cumplimiento.

- *“Acontecerá en aquel tiempo que la raíz de Isaí, la cual estará puesta por pendón a los pueblos, será buscada por las gentes; y su habitación será gloriosa. Asimismo acontecerá en aquel*

tiempo, que Jehová alzaré otra vez su mano para recobrar el remanente de su pueblo que aún quede en Asiria, Egipto, Patros, Etiopía, Elam, Sinar y Hamat, y en las costas del mar. Y levantará pendón a las naciones, y juntará los desterrados de Israel, y reunirá los esparcidos de Judá de los cuatro confines de la tierra” (Is. 11:10-12). El profeta presenta un hermoso escenario milenial, en ese día cuando el Mesías, “la vara”, reunirá a los exilados de Israel en su propio territorio. Y dice Isaías 19:23-25 que *“habrá una calzada de Egipto a Asiria”* hasta Jerusalén. Finalmente los árabes vivirán en paz y prosperidad con sus primos judíos en el Medio Oriente, sin barreras o puestos de aduana. Esta profecía no tendría sentido si Israel no existiera.

- *“Pero este es el pacto que haré con la casa de Israel después de aquellos días, dice Jehová: Daré mi ley en su mente, y la escribiré en su corazón; y yo seré a ellos por Dios, y ellos me serán por pueblo. Y no enseñará más ninguno a su prójimo, ni ninguno a su hermano, diciendo: Conoce a Jehová; porque todos me conocerán, desde el más pequeño de ellos hasta el más grande, dice Jehová; porque perdonaré la maldad de ellos, y no me acordaré más de su pecado”* (Jer. 31:33, 34). Todo el pueblo de Israel: tanto Judá como Efraín, conocerán y servirán al Señor cuando llegue el Reino. Esto será posible mediante la promulgación del nuevo pacto, mediante el cual, los pecados de Israel serán perdonados y olvidados. Una vez más, esto no podría ocurrir sin el pueblo judío.
- *“¡Jerusalén, Jerusalén, que matas a los profetas, y apedreas a los que te son enviados! ¡Cuántas veces quise juntar a tus hijos, como la gallina junta sus polluelos debajo de las alas, y no quisiste! He aquí vuestra casa os es dejada desierta. Porque os digo que desde ahora no me veréis, hasta que digáis: Bendito el que viene en el nombre del Señor”* (Mt. 23:37-39). Jesús dice en este pasaje que no retornará hasta que el pueblo judío le reconozca oficialmente como su Mesías y Salvador, tal como declara Salmo 118:26. En el primer siglo de la era cristiana, el Sanedrín, cuyos líderes provenían de las tribus prominentes de Israel, tenían la responsabilidad de aceptar o rechazar a su Mesías en favor de su nación. En el futuro, otro Sanedrín o un cuerpo similar de representantes, tendrá

esa misma responsabilidad. Obviamente, la remoción de Israel del escenario, invalidaría toda esta profecía.

- ***“Porque si tú fuiste cortado del que por naturaleza es olivo silvestre, y contra naturaleza fuiste injertado en el buen olivo, ¡cuánto más éstos, que son las ramas naturales, serán injertados en su propio olivo? Porque no quiero, hermanos, que ignoréis este misterio, para que no seáis arrogantes en cuanto a vosotros mismos: que ha acontecido a Israel endurecimiento en parte, hasta que haya entrado la plenitud de los gentiles; y luego todo Israel será salvo, como está escrito: Vendrá de Sion el Libertador, que apartará de Jacob la impiedad”*** (Ro. 11:24-26). Pablo se refiere aquí a una serie de eventos escatológicos. Primero, el pueblo judío rechaza a su Mesías y son puestos temporalmente a un lado debido a su incredulidad. Segundo, Dios suspende sus tratos con Israel por un tiempo y se vuelve a los gentiles que son «*injertados en el árbol del olivo, al creer en el Mesías*». Tercero, cuando las ramas naturales, es decir Israel, crean en Jesús, Dios volverá a injertarlos en el olivo. El árbol Abrahámico de la fe tiene ramas judías y gentiles. Pero si el pueblo judío es removido de la ecuación, este ciclo quedaría irreparablemente roto.

Conclusión

El mundo está en contra de Israel porque el diablo también está. Y Satanás está en contra de Israel, por lo que representa específicamente. Pero Dios en su maravillosa gracia, y a pesar de los

pecados de la nación guardará su promesa.

El diablo desprecia a Israel por el papel fundamental que esta diminuta nación desempeña en el plan de Dios, y finalmente para su propia caída. Otra razón de su odio es, porque sabe lo mucho que Dios los ama: ***“Porque tú eres pueblo santo para Jehová tu Dios; Jehová tu Dios te ha escogido para serle un pueblo especial, más que todos los pueblos que están sobre la tierra. No por ser vosotros más que todos los pueblos os ha querido Jehová y os ha escogido, pues vosotros erais el más insignificante de todos los pueblos; sino por cuanto Jehová os amó, y quiso guardar el juramento que juró a vuestros padres, os ha sacado Jehová con mano poderosa, y os ha rescatado de servidumbre, de la mano de Faraón rey de Egipto”*** (Dt. 7:6-8).

El odio del diablo contra Israel es intensamente personal. A él le gustaría acabar con ***“la niña de su ojo”***. Sin embargo, el propio Dios promete que nunca será así: ***“Pero este es el pacto que haré con la casa de Israel después de aquellos días, dice Jehová: Daré mi ley en su mente, y la escribiré en su corazón; y yo seré a ellos por Dios, y ellos me serán por pueblo. Y no enseñará más ninguno a su prójimo, ni ninguno a su hermano, diciendo: Conoce a Jehová; porque todos me conocerán, desde el más pequeño de ellos hasta el más grande, dice Jehová; porque perdonaré la maldad de ellos, y no me acordaré más de su pecado. Así ha dicho Jehová, que da el sol para luz del día, las leyes de la luna y de las estrellas para luz de la noche, que parte el mar, y braman sus ondas; Jehová de los ejércitos es su nombre”*** (Jer. 31:33-35).



PARA RECIBIR ¡ALERTA!

En México: Samuel Vázquez
Manzanos 122 - El Pinar
Jurica - Querétaro QRO, México
ingsamueltvazquez@hotmail.com
Tel. (442) 218-1970

En Argentina: Ricardo J. Iribarren
Int. Abel Costa 291 (EX-RAMS)
1708, Morón
Buenos Aires, Argentina
Tel.: (54-11-) 5431-8350
Cel.: (54-11-) 15 5489 5170
RICARDO.J.IRIBARRHEN@GMAIL.COM
IGLESIAFUNDAMENTAL.ORG

En USA: Iglesia Bíblica Misionera
P.O. Box 1787 - Burlingame
California, 94011, USA
Tel. (650) 347-1587

En Perú: Wildoro Mendoza Pezo
Jr. Bolognesi 743
Partido Alto
Tarapoto
San Martín, Perú
Cel. (042) 977-2891
wildoromendoza@gmail.com

Los demás países: Correo electrónico: laverdad@radioiglesia.com
Dirección Postal: Radio América Casilla 2220
Asunción, Paraguay
Tel. 960-228 ó 964-100

¡Asombroso cumplimiento de las **PROFECÍAS!**

Daniel y los cuatro imperios mundiales

Pastor J. Holowaty

Parte II

EL PECHO Y LOS BRAZOS DE PLATA

El siguiente imperio de la imagen, podemos verlo en el pecho y los brazos de plata, los cuales portan la ilustración de que el reino está dividido en dos. Esto es bien claro, la división estaba representada por el imperio Medo-Persa, un imperio dual.

Durante el tercer año del reinado de Belsasar, cuando Babilonia aún estaba en el poder y Medo-Persia no tenía preponderancia, Daniel tuvo una visión sobre el imperio que habría de venir, y de todas las guerras sucesivas que tendrían lugar. Dijo: *“En el año tercero del reinado del rey Belsasar me apareció una visión a mí, Daniel, después de aquella que me había aparecido antes. Vi en visión; y cuando la vi, yo estaba en Susa, que es la capital del reino en la provincia de Elam; vi, pues, en visión, estando junto al río Ulai”* (Dn. 8:1, 2).

Esto nos indica sin lugar a dudas, que Babilonia todavía estaba en el poder, que no había sucumbido. La caída de Babilonia se encuentra registrada en el capítulo 5, pero obviamente el tiempo de la visión antecede a su caída.

La razón de su importancia, es porque nos dice que fue **“en Susa, que es la capital del reino en la provincia de Elam”**, de Irán en la actualidad y en la cercanía del **“río Ulai”**, un canal que todavía no existía en ese tiempo. Este canal se originó de otros dos ríos y fue construido por los medo-persas.

Y sigue diciendo Daniel: *“Alcé los ojos y miré, y he aquí un carnero que estaba delante del río, y tenía dos cuernos; y aunque los cuernos eran altos, uno era más alto que el otro; y el más alto creció después. Vi que el carnero hería con los cuernos al poniente, al norte y al sur, y que ninguna bestia podía*

parar delante de él, ni había quien escapase de su poder; y hacía conforme a su voluntad, y se engrandecía” (Dn. 8:3, 4).

Primero que todo, hay características extraordinarias en este carnero. Tiene dos cuernos, pero uno es más alto que el otro, y el más alto creció después. Persia era más grande que Media, además Persia excedió a Media en términos de poder y conquista, aunque Media fue la primera en estar en escena.

La conquista de este carnero es exacta en términos de crónica. El carnero hirió con los cuernos al poniente u occidente, hacia el norte y el sur, pero no se menciona al oriente. Eso fue exactamente lo que ocurrió en Persia antigua, que nunca se extendió hacia el oriente. Los persas primero avanzaron hacia el occidente, luego hacia el norte y finalmente conquistaron todo el sur incluyendo a Arabia.

Según Daniel, este reino era inferior al babilónico. Una vez más la Biblia es fascinante en sus detalles. Persia fue conocida por su habilidad administrativa y los príncipes y nobles se hicieron muy poderosos. Eran tan fuertes, que el rey no podía quebrantar las leyes de los nobles. Tenían un sistema legal que no permitía que el rey cambiase sus leyes. Mientras que Nabucodonosor hacía lo que quería en todo momento.

Observe que cuando los sabios no pudieron revelarle su sueño, **“mandó que matasen a todos los sabios de Babilonia”**. Es por eso que la estructura autoritaria de los medo-persas era inferior al imperio babilónico.

La plata era un medio de cambio en Persia antigua, allí la plata era muy importante para acuñar monedas. Era una de las cosas por la que Persia era notable. También era conocida por su extenso sistema de impuestos. Así era como controlaba al pueblo. Estaba orientada hacia el dinero y la administración.

Contaba con tanto personal en su ejército, que cuando Alejandro el Grande tomó el imperio persa, estaba asombrado de ver cómo todas las opciones estaban en favor de los persas. ¡Jerjes de hecho contaba con un ejército de más de un millón de soldados de infantería! Sin embargo, este imperio nunca tuvo un rey poderoso, ya que su rey no podía hacer nada para cambiar las leyes dadas por los nobles.

Después de la caída de Babilonia en el año 539 A.C., un hombre llamado Darío el medo recibió el reino, como dice la Escritura: **“Y Darío de Media tomó el reino, siendo de sesenta y dos años”** (Dn. 5:31).

Siempre me he asombrado ante los detalles tan minuciosos que ofrece la Biblia. Pero... ¿Por qué menciona que este hombre tenía 62 años? El registro bíblico no nos dice siquiera cuántos años tenía Daniel, pero sabemos que debía ya ser un anciano para ese tiempo.

Mientras que sí aparece la edad de Darío el medo, y es así porque esto es un asunto de gran controversia. Los críticos liberales dicen que no hay forma de que esto hubiese sido escrito por Daniel y que no hay registro de ninguna clase que verifique que un hombre llamado Darío el medo gobernara a Babilonia.

Sabemos que quien estaba verdaderamente a cargo era Ciro, rey de Persia, que fue bajo su dirección que tuvo lugar la caída de Babilonia. Y si es así, entonces... ¿Quién es este Darío el medo y de dónde proviene?

Muchos cuestionan cómo era posible que un medo estuviera en el poder cuando Persia conquistó a Babilonia, pero los medos y los persas se habían unido y Darío tenía un nombre diferente en el idioma antiguo. Era de hecho el rey de Babilonia y Daniel llegó a ocupar la posición como tercero en el poder, un regente de Darío. Lo cierto era que el imperio Medo-persa era dos reinos unidos, y la Biblia especifica que Ciro era persa y Darío era medo.

Nos dice el registro bíblico que, **“Pareció bien a Darío constituir sobre el reino ciento veinte sátrapas, que gobernasen en todo el reino. Y sobre ellos tres gobernadores, de los cuales Daniel era uno, a quienes estos sátrapas diesen cuenta, para que el rey no fuese perjudicado”** (Dn. 6:1, 2).

Daniel ocupaba una posición importante como líder. Era uno de los tres grandes que gobernaban el nuevo imperio llamado Medo-Persia, el cual tenía ciento veinte provincias.

Pero... ¿Cuál era la razón para ocupar esta posición? Dice la Escritura: **“Pero Daniel mismo era superior a estos sátrapas y gobernadores, porque había en él un espíritu superior; y el rey pensó en ponerlo sobre todo el reino”** (Dn. 6:3).

¡Qué declaración! ¡Cómo Dios bendijo a un hombre que decidió seguirlo con todo su corazón y no

comprometerse! Dios había prosperado a Daniel incluso en este nuevo imperio, a pesar de que ya tenía que ser un anciano y que había permanecido ignorado por largo tiempo.

Pero nada le importaba a Daniel, sencillamente porque tenía la convicción de que fuesen cuales fuesen las circunstancias, estaba sirviendo a Jehová su Dios.

Pero como ocurre siempre, hay ocasiones en que aunque hagamos todo lo correcto sin hacer nada equívoco, la envidia y los celos, terminan por acarrearlos males, ya que quienes están celosos de nosotros dicen cosas que no son ciertas.

Eso mismo fue lo que le ocurrió a Daniel. Su comportamiento no tenía reproche, porque era fiel en todo: ***“Entonces los gobernadores y sátrapas buscaban ocasión para acusar a Daniel en lo relacionado al reino; mas no podían hallar ocasión alguna o falta, porque él era fiel, y ningún vicio ni falta fue hallado en él”*** (Dn. 6:4).

En el caso de Daniel estos hombres no encontraban un punto donde atacarlo, entonces dijeron: ***“No hallaremos contra este Daniel ocasión alguna para acusarle, si no la hallamos contra él en relación con la ley de su Dios”*** (Dn. 6:5).

Así que fueron donde el rey y le dijeron: ***“Todos los gobernadores del reino, magistrados, sátrapas, príncipes y capitanes han acordado por consejo que promulgues un edicto real y lo confirmes, que cualquiera que en el espacio de treinta días demande petición de cualquier dios u hombre fuera de ti, oh rey, sea echado en el foso de los leones. Ahora, oh rey, confirma el edicto y fírmalo, para que no pueda ser revocado, conforme a la ley de Media y de Persia, la cual no puede ser abrogada”*** (Dn. 6:7, 8).

Con esto implicaron que Daniel también estaba de acuerdo, pero mentían hasta más no poder y lo hicieron a propósito porque sabían que Daniel no se abstendría de adorar a su Dios por 30 días.

Estaban seguros que con esto lo harían caer porque oraba tres veces al día. Sabían que no iba a esconderse para orar, así que planearon la conspiración y todos estuvieron de acuerdo.

Daniel no le prestó atención a la orden, sino que fue a su casa y continuó haciendo lo mismo que hacía a diario: ***“Cuando Daniel supo que el edicto había sido firmado, entró en su casa, y abiertas las ventanas de su cámara que daban hacia Jerusalén, se arrodillaba tres veces al día, y oraba y daba gracias delante de su Dios, como lo solía hacer antes”*** (Dn. 6:10).

Daniel no iba a permanecer en un rincón, haciendo una oración silenciosa: *«Oh Señor, perdóname, pero no quiero que me vean orando»*. Él se ponía de rodillas asegurándose de mirar en dirección a Jerusalén, tal como indicó Salomón en su plegaria.

Esos hombres encontraron a Daniel orando y fueron de inmediato a hablar con el rey. Darío sabía que no había escape posible. Ellos le dijeron: ***“Daniel, que es de los hijos de los cautivos de Judá, no te respeta a ti, oh rey, ni acata el edicto que confirmaste, sino que tres veces al día hace su petición. Cuando el rey oyó el asunto, le pesó en gran manera, y resolvió librar a Daniel; y hasta la puesta del sol trabajó para librarle”*** (Dn. 6:13, 14).

Probablemente tuvo reuniones toda la noche, en un esfuerzo por encontrar la forma de librar a Daniel. Revisaría los códigos de la ley, tratando de buscar algo para revertir la ley de Media y de Persia. Finalmente terminó por convencerse que sólo Dios podía librarlo: ***“Entonces el rey mandó, y trajeron a Daniel, y le echaron en el foso de los leones. Y el rey dijo a Daniel: El Dios tuyo, a quien tú continuamente sirves, él te libre”*** (Dn. 6:16). ¡El rey tuvo razón, porque fue así! ¡Dios protegió a Daniel!

Al amanecer del día siguiente, el rey después de haber pasado la noche en ayuno, sin escuchar música y sin poder dormir, llegó corriendo al foso de los leones: ***“Y acercándose al foso llamó a voces a Daniel con voz triste, y le dijo: Daniel, siervo del Dios viviente, el Dios tuyo, a quien tú continuamente sirves, ¿te ha podido librar de los leones? Entonces Daniel respondió al rey: Oh rey, vive para siempre. Mi Dios envió su ángel, el cual cerró la boca de los leones, para que no me hiciesen daño...”*** (Dn. 6:20-22a).

Daniel confiaba en Dios. La mayoría de teólogos están de acuerdo en que ***“el ángel de Jehová”*** es la teofanía, la manifestación divina del Señor Jesucristo en el Antiguo Testamento. Dios pudo haber usado aquí un ángel sin ningún problema, pero el consenso general es que fue el Señor Jesucristo.

Ante esto el rey experimentó un cambio de corazón: ***“Entonces el rey Darío escribió a todos los pueblos, naciones y lenguas que habitan en toda la tierra: Paz os sea multiplicada. De parte mía es***

puesta esta ordenanza: Que en todo el dominio de mi reino todos teman y tiemblen ante la presencia del Dios de Daniel; porque él es el Dios viviente y permanece por todos los siglos, y su reino no será jamás destruido, y su dominio perdurará hasta el fin. Él salva y libra, y hace señales y maravillas en el cielo y en la tierra; él ha librado a Daniel del poder de los leones” (Dn. 6:25-27). Nuestro Dios salva y libra y puede hacer esto y más, porque es quien tiene control de todo.

Pero Dios no sólo libró a Daniel del poder de los leones, sino que **“este Daniel prosperó durante el reinado de Darío y durante el reinado de Ciro el persa”** (Dn. 6:28).

Dios iba a mover el corazón del rey Ciro para que permitiera que los judíos regresaran a Jerusalén. ¡Qué historia más maravillosa!

Este imperio fue sucedido por el griego y se extendió desde el año 539 A.C. hasta el año 333 de la misma era.

EL VIENTRE Y LOS MUSLOS DE BRONCE

El vientre y los muslos de la estatua eran de bronce, otro metal de menos valor, pero más duro que los metales anteriores. El tercer reino, el imperio griego iba dominar **“...sobre toda la tierra”** (Dn. 2:39b).

Este es otro detalle de la Biblia que debemos notar. Porque no dice nada similar respecto al segundo reino, pero sí lo dice sobre el tercero.

Alejandro el Grande, rey del imperio griego, cuando tenía 33 años de edad, sentado en los bancos del río Éufrates, lloró porque no tenía más reinos que conquistar!

Otro punto de interés aquí, es que de acuerdo con la historia, el bronce era el metal que representaba a Grecia. Ellos pusieron el mundo de cabeza con el uso del bronce para sus armas de guerra.

Alejandro Magno, nació en el año 356 y murió en el 323 A.C. Fue rey de Macedonia y conquistador del imperio persa, y uno de los líderes militares más importantes del mundo. Nació en Pela, la antigua capital de Macedonia. Era hijo de Filipo II, rey de Macedonia, y de Olimpia, princesa de Epiro y recibió su educación de parte de uno de los hombres más sabios de su época, de Aristóteles.

Su padre, Filipo II de Macedonia había conquistado la entera península griega durante la infancia de Alejandro. Filipo solidificó el reino en el año 338 A.C. y fue asesinado dos años después.

Tras la muerte de su padre ocurrida en el año 336 A.C., y cuando Alejandro tenía 20 años subió al trono de Macedonia y se dispuso a iniciar la expansión territorial de su reino.

Aunque la cultura griega se había estado estructurando por muchos años, tal parece que alcanzó su mayor impacto global bajo el gobierno de Alejandro.

Como en el caso del imperio anterior, el medo-persa, Daniel también tuvo una visión detallada de este otro imperio. Y dice la profecía: **“Mientras yo consideraba esto, he aquí un macho cabrío venía del lado del poniente sobre la faz de toda la tierra, sin tocar tierra; y aquel macho cabrío tenía un cuerno notable entre sus ojos. Y vino hasta el carnero de dos cuernos, que yo había visto en la ribera del río, y corrió contra él con la furia de su fuerza. Y lo vi que llegó junto al carnero, y se levantó contra él y lo hirió, y le quebró sus dos cuernos, y el carnero no tenía fuerzas para pararse delante de él; lo derribó, por tanto, en tierra, y lo pisoteó, y no hubo quien librara al carnero de su poder”** (Dn. 8:5-7).

La Biblia es bien exacta al decir **“He aquí un macho cabrío venía del lado del poniente”**. Ese fue exactamente el lugar de origen del ataque, la historia lo comprueba.

El imperio griego estaba comandado por Filipo de Macedonia, quien no realizó estas conquistas, sino su hijo, Alejandro el Grande. El **“cuerno notable”** en el macho cabrío se refiere a Alejandro el Grande, quien inició su ataque desde el occidente. El alcance de su poder se extendió **“sobre la faz de toda la tierra”**.

Alejandro el Grande conquistó el imperio medo-persa, el más grande en ese tiempo. Contaba con 120 provincias y más de un millón de soldados de infantería, los cuales reclutó en menos de tres años. Hizo esto aproximadamente entre los años 334 al 331 A.C. Daniel dice que el macho cabrío atacó al carnero **“con la furia de su fuerza”**.

“Y vino hasta el carnero de dos cuernos, que yo había visto en la ribera del río, y corrió contra él CON LA FURIA DE SU FUERZA. Y lo vi que llegó junto al carnero, y se levantó contra él y lo

hirió, y le quebró sus dos cuernos, y el carnero no tenía fuerzas para pararse delante de él; lo derribó, por tanto, en tierra, y lo pisoteó, y no hubo quien librase al carnero de su poder” (Dn. 8:6, 7).

Pero... ¿Cuál fue el castigo del macho cabrío? Dice la Biblia que “...Estando en su mayor fuerza, aquel gran cuerno fue quebrado, y en su lugar salieron otros cuatro cuernos notables hacia los cuatro vientos del cielo” (Dn. 8:8). Alejandro el Grande murió en el año 323 A.C. Usualmente se cree que al fallecer tenía 33 años, pero lo más seguro es que aún no los había cumplido.

A su muerte su imperio se dividió entre sus cuatro generales: Casandro de Macedonia, Lisandro de Asia Menor, Seleuco de Siria y Persia y Tolomeo de Egipto.

Y sigue diciendo la Escritura: “**Y de uno de ellos salió un cuerno pequeño, que creció mucho al sur, y al oriente, y hacia la tierra gloriosa**” (Dn. 8:9). Como vemos, este “cuerno pequeño”, sale de uno de los cuatro generales griegos, y “...creció mucho al sur, y al oriente, y hacia la tierra gloriosa. Y se engrandeció hasta el ejército del cielo; y parte del ejército y de las estrellas echó por tierra, y las pisoteó” (Dn. 8:9, 10).

Esta “parte del ejército y de las estrellas”, se refiere a Israel, del que también dice Daniel, que “**resplandecerán como el resplandor del firmamento... como las estrellas a perpetua eternidad**” (Dn. 12:3).

Vemos además que este cuerno pequeño quitó el sacrificio continuo en el templo de Jerusalén y que prosperó: “**...Y por él fue quitado el continuo sacrificio, y el lugar de su santuario fue echado por tierra**” (Dn. 8:11b).

Pero... ¿Quién es él? La persona de quien estamos hablando es Antíoco Epífanes. Es el octavo rey en la dinastía sirio-selúcida. Gobernó desde el año 175 hasta el 164 A.C., y salió en medio de Seleuco de Siria, uno de los cuatro generales de Alejandro que recibiera una parte de su reino.

La historia registra que Antíoco Epífanes era mentiroso, traicionero y astuto. La Biblia dice que era un “**hombre despreciable**”. Antíoco Epífanes atacó al pueblo de Israel y también atacó a Dios. ¡Este hombre trató de ser igual a Dios!

Rededicó el templo de Jehová a Zeus. Construyó un altar pagano sobre el altar, luego cambió el sistema de sacrificios y decidió que no se sacrificaran más ovejas, carneros o machos cabríos, sino cerdos. Mandó a acuñar unas monedas en las que imprimió esta frase: «*Antiochus Theos Epiphanes*», que quiere decir «*Dios que se manifestó a sí mismo*». Persiguió a Israel, estaba en contra del propio Dios y de la Ley Mosaica.

De hecho, toda su historia se encuentra registrada en el libro apócrifo *Primero de Macabeos*, el cual aunque no es parte del Canon Sagrado, es uno de los mejores documentos históricos de ese período.

Este imperio se extendió desde el año 333 A.C., hasta el año 146 de la misma era.

LAS DOS PIERNAS DE HIERRO

Estas dos piernas son una indicación clara de Roma y de la destrucción que trajo sobre cada una de las naciones que conquistó.

El imperio romano tomó control del imperio griego en el año 146 A.C., en la célebre batalla de Corinto. No hubo otro imperio en la historia del mundo que arrasara a sus enemigos de la forma como hizo Roma.

Ellos no estaban satisfechos con tomar un país y hacerlo pagar impuestos, sino que los asesinaban. Roma aniquilaba de tal forma, que los pueblos conquistados nunca consideraron siquiera la posibilidad de rebelarse.

Cuando Augusto estableció el imperio en el año 30 de la era cristiana, le llamó «*La Paz Romana*», ya que todos los enemigos conocidos de Roma habían sido literalmente aplastados por su poder. ¡Eso mismo fue lo que anticipó la Biblia que habría de ocurrir!

De acuerdo con la historia secular, las dos piernas están representadas por el imperio de oriente y el de occidente. Esta división se hizo tan evidente, que Constantino, el emperador romano, dedicó la capital oriental, Constantinopla en el año 330 de la era cristiana.

Hizo esto para apaciguar la sección occidental, pero resultó que las cosas empeoraron y para el año 395 Teodosio dividió el imperio entre sus dos hijos. Él aceptó el hecho de que se trataba de dos imperios

diferentes. Estaba el lado oriental del imperio romano, Bizancio con su capital Constantinopla, y el sector occidental, con Roma como capital.

Usted puede entenderlo cuando mira un mapa, que habría sido muy difícil para Roma gobernar todo el oriente (Persia, Israel, Siria y Turquía). Es por eso que la parte oriental actuaba independientemente de la sede del gobierno en Roma.

Finalmente llegaron a ser dos imperios masivos (oriente y occidente) los que diferían violentamente el uno del otro. Esto también afectó al mundo religiosamente.

La Iglesia Griega Ortodoxa de occidente se separó de la Iglesia Católica. Pero eso no fue todo, sino que hubo división sobre muchas otras cosas, incluyendo el sometimiento al Papa en Roma.

Esto tuvo sus raíces, más en un problema político que en el aspecto religioso. Inventaron diferencias y pelearon sobre un montón de cosas, pero el asunto final era su sometimiento al obispo de Roma.

A través de la imagen que viera Nabucodonosor en su sueño, la Biblia describió perfectamente la historia anticipadamente.

Este imperio se extendió desde el año 146 A.C., y la fecha tradicional de su caída es el 4 de septiembre del año 476 de la era cristiana, cuando Rómulo Augústulo, último emperador de occidente, fue depuesto por el jefe de los hérulos Odoacro, a quien sus tropas proclamaron rey de Italia en el año 476.

LOS PIES EN PARTE DE HIERRO Y EN PARTE DE BARRO COCIDO

Sigue diciendo la explicación final del sueño de Nabucodonosor: *“Y lo que viste de los pies y los dedos, en parte de barro cocido de alfarero y en parte de hierro, será un reino dividido; mas habrá en él algo de la fuerza del hierro, así como viste hierro mezclado con barro cocido. Y por ser los dedos de los pies en parte de hierro y en parte de barro cocido, el reino será en parte fuerte, y en parte frágil. Así como viste el hierro mezclado con barro, se mezclarán por medio de alianzas humanas; pero no se unirán el uno con el otro, como el hierro no se mezcla con el barro”* (Dn. 2:41-43).

En medio de esta mezcla hay diez dedos que representan a reyes. En Daniel 2:44 también hay una referencia a *“...los días de estos reyes...”*, lo cual indica una brecha en el tiempo. Los reinos se levantaron uno detrás del otro, pero los reyes siguieron a continuación, después de un gran período. ¡Están separados por una brecha de mil novecientos años!

Descubrimos por las profecías de Daniel, al igual que por el libro de Apocalipsis, que esto es una referencia a una confederación de diez naciones que son parte integral del antiguo imperio romano, a la Unión Europea actual, el Imperio Romano Revivido.

LA UNIÓN EUROPEA

Las profecías de la Biblia indican que en medio de las cenizas del antiguo imperio romano, surgiría en los últimos días una confederación de naciones. Los orígenes de la Unión Europea, la reagrupación de estos países que fueron un día parte del imperio romano de la antigüedad, se remontan a la formación de la Comunidad Europea del Carbón y del Acero (CECA), en 1951.

Posteriormente en 1957 se creó la Comunidad Económica Europea (CEE), integrada inicialmente por seis países.

En 1973 se incorporaron tres países sumando nueve.

En 1981, se adhirió otro completando diez. En 1986 dos más para sumar doce, y finalmente en 1995 tres más completando quince, luego en el año 2004 diez países para sumar 25, y el primero de enero del año 2007 dos más. A continuación citaremos los países que integran la Unión Europea: República Federal Alemana, Bélgica, Francia, Italia, Luxemburgo, Holanda, Irlanda, Reino Unido, Dinamarca, Grecia, España, Portugal, Finlandia, Suecia y Austria (1995).

En el año 2004 se unieron: Chipre, La República Checa, Estonia, Hungría, Latvia, Lituania, Malta, Polonia, Eslovaquia y Eslovenia.

El primero de enero del año 2007: Rumania y Bulgaria.

Países candidatos: Antigua República Yugoslava de Macedonia, Croacia y Turquía.

Es fascinante notar, que Javier Solana, el político español que desde 1995 hasta 1999 fuera secretario general de la Organización del Tratado del Atlántico Norte (OTAN), y quien ahora es secretario general del Consejo de Ministros de la Unión Europea y alto representante en Política Exterior y Seguridad de la Unión Europea, valiéndose del «Programa Mediterráneo de Vecindario de la Unión», ahora tiene planes de expandirse precisamente en dirección hacia esas fronteras, ofreciéndole a los países que rodean el Mediterráneo asociación limitada dentro de la grandiosa Unión Europea.

Aunque la Unión Europea está integrada por 27 países, sólo diez son considerados miembros plenos. Estos fueron los firmantes iniciales de un acuerdo conocido como *Schengen*, debido al nombre del poblado donde se firmó el documento.

El acuerdo capacita a los ciudadanos para viajar libremente dentro del territorio de la Unión Europea, sin necesidad de pasaporte. Estos miembros plenos son: Alemania, Austria, Dinamarca, España, Francia, Grecia, Italia, Países Bajos (constituidos por Holanda, Bélgica y Luxemburgo), Portugal y Finlandia.

Todos los demás ocupan posiciones menores, ya sea como país «Asociado», «observador», o «compañero».

La piedra cortada no con mano: *“Y en los días de estos reyes el Dios del cielo levantará un reino que no será jamás destruido, ni será el reino dejado a otro pueblo; desmenuzará y consumirá a todos estos reinos, pero él permanecerá para siempre, de la manera que viste que del monte fue cortada una piedra, no con mano, la cual desmenuzó el hierro, el bronce, el barro, la plata y el oro. El gran Dios ha mostrado al rey lo que ha de acontecer en lo por venir; y el sueño es verdadero, y fiel su interpretación”* (Dn. 2:44, 45).

Los reyes mencionados tan a menudo en la profecía bíblica van a ser destruidos por una piedra. ¡Qué visión más impresionante! Esta piedra no sólo reduce los reyes a pedazos, sino que se convierte en el reino final que nunca será destruido, ni pasado jamás a otras personas. Este reino tiene un rey, a nuestro Señor Jesucristo. Pero... ¿Por qué se le llama piedra? Bueno, dicen estos textos de la Escritura:

- *“La piedra que desecharon los edificadores ha venido a ser cabeza del ángulo”* (Sal. 118:22).
- *“Por tanto, Jehová el Señor dice así: He aquí que yo he puesto en Sion por fundamento una piedra, piedra probada, angular, preciosa, de cimiento estable; el que creyere, no se apresure”* (Is. 28:16).
- *“Jesús les dijo: ¿Nunca leísteis en las Escrituras: La piedra que desecharon los edificadores, ha venido a ser cabeza del ángulo. El Señor ha hecho esto, y es cosa maravillosa a nuestros ojos? Por tanto os digo, que el reino de Dios será quitado de vosotros, y será dado a gente que produzca los frutos de él. Y el que cayere sobre esta piedra será quebrantado; y sobre quien ella cayere, le desmenuzará. Y oyendo sus parábolas los principales sacerdotes y los fariseos, entendieron que hablaba de ellos. Pero al buscar cómo echarle mano, temían al pueblo, porque éste le tenía por profeta”* (Mt. 21:42-46).

Estos hombres religiosos sabían exactamente qué era lo que Jesús estaba diciendo, que estaba citando al libro de Daniel. Sabemos por las propias palabras de Jesús, que la piedra es «el reino de Dios».

Este reino lo establecerá el propio Jehová y será indestructible. También sabemos que una vez que este reino esté constituido, no habrá otro, ni competencia adicional.

¡Daniel 2:45 nos dice sin sombra de duda que nada puede cambiar este hecho! Va a ocurrir. ¡Imagínese sólo por un momento a Daniel diciendo todas estas cosas en el siglo VI A.C., antes de los imperios medo-persa, griego, romano, de la confederación de naciones del imperio romano revivido, antes de la venida de Cristo, antes del reino Mesíasico! ¡La Biblia asegura que nada puede cambiarse!

Daniel fue uno de los más grandes profetas del Antiguo Testamento, a quien Dios le reveló el curso de la historia de la humanidad. Además de las principales profecías concernientes al Mesías, en su profecía sobre las setentas semanas de años.

¿Recuerda cómo lo llamó Dios? Un mensajero de Dios vino a él y le dijo: *“Daniel, varón muy amado...”* (Dn. 10:11a). Pocos personajes recibieron esta distinción.

De Abraham se dice que *“...fue llamado amigo de Dios”* (Stg. 2:23b).

De David se dice que era *“del agrado del corazón de Dios”*. Todos ellos fracasaron también en algún momento.

La Escritura no dice cuántos años tenía Daniel al momento de morir, pero sin duda debía ser un anciano. Ocupó posiciones destacadas durante los reinados de Nabucodonosor, Belsasar su nieto, Ciro

de Persia y Darío de Media.

¿Qué aprendemos de todo esto? Aunque nuestra meta es descubrir con cuánta exactitud las profecías de Daniel se cumplieron, no debemos subestimar el caudal de enseñanza que la conducta del joven Daniel y sus compañeros nos dejan, especialmente la inspiración y orientación para todo joven cristiano.

1. ¿Qué, o quién, motivó a Daniel proponerse a no contaminarse con la vida pagana y sus “delicias” en Babilonia?: ***“Y Daniel propuso en su corazón no contaminarse con la porción de la comida del rey, ni con el vino que él bebía; pidió, por tanto, al jefe de los eunucos que no se le obligase a contaminarse”*** (Dn. 1:8).
2. ¿Qué clase de padres habrá tenido Daniel? Nada se nos dice de ellos, lo cual nos lleva a la conclusión que la decisión más pura y sujeta a Dios, no necesariamente exige a padres ejemplares.
3. ¿Cuál era el elemento que mantuvo a Daniel en un pedestal tan alto, dando tanta importancia a los valores espirituales?
4. ¿Cuáles fueron los primeros resultados que Daniel obtuvo, gracias a lo que ***“propuso en su corazón”***?: ***“Y puso Dios a Daniel en gracia y en buena voluntad con el jefe de los eunucos”*** (Dn. 1:9).
5. ¿Cuál era el temor del jefe de estos muchachos con Daniel como líder?: ***“Y dijo el jefe de los eunucos a Daniel: Temo a mi señor el rey, que señaló vuestra comida y vuestra bebida; pues luego que él vea vuestros rostros más pálidos que los de los muchachos que son semejantes a vosotros, condenaréis para con el rey mi cabeza”*** (Dn. 1:10).
6. ¿Qué le propuso Daniel a su jefe para que no los obligara a “gozar” de los manjares del rey?: ***“Entonces dijo Daniel a Melsar, que estaba puesto por el jefe de los eunucos sobre Daniel, Ananías, Misael y Azarías: Te ruego que hagas la prueba con tus siervos por diez días, y nos den legumbres a comer, y agua a beber”*** (Dn. 1:11, 12).
7. ¿Podríamos lograr hoy el mismo resultado teniendo como menú legumbres para comer y agua para beber? ¿Es esta una... receta vegetariana que siempre resulta buena?

Fíjese en el versículo 10: ***“Y dijo el jefe de los eunucos a Daniel: Temo a mi señor el rey, que señaló vuestra comida y vuestra bebida; pues luego que él vea vuestros rostros más pálidos que los de los muchachos que son semejantes a vosotros, condenaréis para con el rey mi cabeza”***.

El vegetariano tiene justamente esta apariencia: muy flaco, pálido y aparenta enfermo. Melsar, el jefe de ellos tenía sobradas razones para temer.

¿Es correcto que sigamos esta receta para ser como Daniel y sus compañeros? ¿Era la receta material y física el secreto de la sabiduría de ellos?

8. Aspenaz tenía tres años para lograr los objetivos del rey en la capacidad y apariencia de ellos: ***“Y dijo el rey a Aspenaz, jefe de sus eunucos, que trajese de los hijos de Israel, del linaje real de los príncipes, muchachos en quienes no hubiese tacha alguna, de buen parecer, enseñados en toda sabiduría, sabios en ciencia y de buen entendimiento, e idóneos para estar en el palacio del rey; y que les enseñase las letras y la lengua de los caldeos. Y les señaló el rey ración para cada día, de la provisión de la comida del rey, y del vino que él bebía; y que los criase tres años, para que al fin de ellos se presentasen delante del rey”*** (Dn. 1:3-5).

¿Qué le sugirió Daniel al jefe que manejaba la alimentación, llamado... Melsar?: ***“Consintió, pues, con ellos en esto, y probó con ellos diez días. Y al cabo de los diez días pareció el rostro de ellos mejor y más robusto que el de los otros muchachos que comían de la porción de la comida del rey. Así, pues, Melsar se llevaba la porción de la comida de ellos y el vino que habían de beber, y les daba legumbres. A estos cuatro muchachos Dios les dio conocimiento e inteligencia en todas las letras y ciencias; y Daniel tuvo entendimiento en toda visión y sueños”*** (Dn. 1:14-17).

9. ¿Era solamente la comida del rey la que cuestionaba Daniel o se trataba de mucho más?
 - ¿No sería el “alimento” para la mente también?
 - ¿Qué de las diversiones, la pornografía, el vocabulario, las ambiciones de poder, por ejemplo?
 - ¿Qué de las prácticas idolátricas y la curiosidad de la comunicación con los muertos y tantas otras cosas tan comunes en el paganismo babilónico?

• CONTINUARÁ EN EL PRÓXIMO NÚMERO •

El anciano que parecía ser un ignorante y el joven universitario que se creía muy sabio

(Hecho ocurrido en 1892, verdadero y parte de una biografía)

Un señor de unos 70 años viajaba en el tren, teniendo a su lado a un joven universitario que leía su libro de Ciencias.

El caballero, a su vez, leía un libro de portada negra.

Fue cuando el joven percibió que se trataba de la Biblia y que estaba abierta en el Evangelio de Marcos.

Sin mucha ceremonia, el muchacho interrumpió la lectura del anciano y le preguntó: «Señor, ¿usted todavía cree en ese libro lleno de fábulas y cuentos?».

«Sí, mas no es un libro de cuentos, es la Palabra de Dios. ¿Estoy equivocado?».

«Pero claro que lo está. Creo que usted señor debería estudiar Historia Universal. Vería que la Revolución Francesa, ocurrida hace más de 100 años, mostró la miopía de la religión.

Solamente personas sin cultura todavía creen que Dios hizo el mundo en seis días.

Usted señor debería conocer un poco más lo que nuestros Científicos dicen de todo eso».

A esto el anciano respondió: «¿Es eso mismo lo que nuestros científicos dicen sobre la Biblia?».

Bien, como voy a bajar en la próxima estación, no tengo tiempo de explicarle, pero déjeme su tarjeta con su dirección para mandarle material científico por correo con la máxima urgencia.

El anciano entonces, con mucha paciencia, abrió cuidadosamente el bolsillo derecho de su bolso y le dio su tarjeta al muchacho.

Cuando éste leyó lo que allí decía, salió cabizbajo, sintiéndose peor que una ameba.

En la tarjeta decía:



**‘Un poco de Ciencia nos aparta de Dios
Mucha, nos aproxima’.**

Dr. Louis Pasteur (1822-1895)

P.D.: El mayor placer de una persona inteligente es aparentar ser ignorante delante de un ignorante que aparenta ser inteligente.

Así es, los jóvenes, aun los adolescentes, pueden ser de gran bendición en la obra del Señor. Nuestro Salvador nos ha dado valores inapreciables, por lo cual le estamos muy agradecidos. Como la hermana Gisel, hay otras y otros que podrían ayudar mucho en la obra del Señor.

A continuación la atenta nota que recibimos de nuestra hermana Gisel Ramírez. Nos equivocamos cuando descalificamos a la juventud en su totalidad, porque existen muchos de ellos, de ambos sexos, que aman al Señor y desean servirle. Todo lo que necesitan es apoyo y orientación. Lea su carta.

Querido Pastor:

Usted es la primera persona que me ha dicho que mi forma de escribir, es un don. Es la única razón por la que me arriesgo a que usted lea unas cuantas cosas que he escrito, pues nunca los había enseñado a nadie, en absoluto.

Todas habían surgido como melodías en mi mente, como resultado del agradecimiento y admiración del que mi corazón rebotaba ante la Majestuosidad, misericordia y gracia de nuestro Gran Dios. Luego de escribir lo que sentía, la melodía simplemente se iba y no quedaba nada más que, mis pobres pensamientos, que nada son frente a la verdadera grandeza de nuestro Señor, magnificencia que en realidad resulta inexplicable e imposible de describir, tal cual es.

¡Buena excusa, verdad! Para cubrir mis faltas de ideas, al utilizar la función poética del lenguaje, para resaltar nítidamente el amor de nuestro Dios. Tal vez sea una excusa, pero también es la verdad. A veces, hasta pienso, que es un descanso total, el que yo intente unir vocablos, para tratar de formar bellas frases que hablen de la gloria de Dios. ¿Quién soy yo?, me digo a veces, no soy el rey David, quien escribió tan hermosos Salmos, no soy el gran proverbista Salomón, y ni quisiera, (obviamente) pretendo llegarle a los talones. Soy simplemente, una niña, que ama escribir, una niña de poco hablar, que refugia sus pensamientos en la pluma y el papel. Y disfruto, más aun, ahora al hacerlo, porque un amado siervo del Señor, me dijo que esto es un don. Gracias por eso Pastor.

Porque, desde que entregué mi vida a Cristo, a la edad de siete años, en la escuelita dominical de la IBM, y luego, a los ocho años, bautizada por usted, he tenido la enorme inquietud de saber qué es lo que yo, realmente sé hacer y puedo hacer para la gloria de Dios.

Y, aunque en realidad, desconozco la forma en la que podría servir al Señor con esto, ya estoy un poco más tranquila.

Siga orando por favor Pastor, junto conmigo, porque en verdad me preocupa ser una obrera inútil.

Ojalá, pronto pueda descubrir aquello que he estado esperando saber, por casi nueve años, algo que, tal vez, hace tiempo el Señor me ha mostrado y que por mi obstinación, yo no lo he visto.

Más ahora, he comprendido, que sólo debo esperar en Él, y no intentar trazarme mi propio camino, y tomarlo como si fuera la voluntad de Dios.

Como lo dice en Proverbios 3:5 al 8.

Gracias por su tiempo Pastor. Siga adelante

Bendiciones...

PD. Estuve escuchando Pastor, que usted uno de estos días se va a hacer el viejito... No se le ocurra hacer eso, no le quedaría bien el papel (je, je).

María Gisel Ramírez



Mi vida hoy, entrego a ti, mi Amado Salvador.
De tus deleites quiero gozar cada vez más.
Aparta mi pie del mal, que en pecado
no vuelva a caer.

Útil instrumento para tu santidad
hazme hoy Señor, tu sierva quiero ser.

Mi vida hoy, entrego a ti mi Dulce Pastor
Que el tentador no deje ya más en mí,
vestigios de su maldad,
Que me lleven a pecar contra ti Santísimo
Salvador.

Mi vida hoy entrego a ti Omnipotente
Redentor.
Rendida vuelvo a tus pies a darte las gracias
por el regalo precioso de tu perdón
Mi Amado Salvador.

María Gisel Ramírez

De los cantos angelicales, a los insultos y desprecio, vino Cristo a
mostrarnos su indeleble amor,

Y condenación, con el precio de su sangre Él pagó.

De la gloria del Padre, al madero de una cruz
Jesús descendió y por su gracia perdonó mi pecado.

Tócame su misericordia en mi más dura aflicción.

¿Qué dirás luego al maestro, cuando en su presencia estás, si desprecias
hoy la salvación que con grande amor te extiende?

Rebucanata está mi alma, del gozo que Él me da, y por la eternidad
cantaré yo, a su amor.

María Gisel Ramírez



Aquí nuestro hermano Magno Díaz, director del equipo evangelístico de la Iglesia Bíblica Misionera.

Siempre se presenta como “*ex-católico*” y ahora cristiano.

Aunque muy ocupado en su trabajo, cada semana, si no viaja al interior del país, reparte folletos y habla con cuantos deseen escucharlo. Aquí notamos que tampoco

se le escapan los agentes del orden público, y ¡cuánto necesitan conocer a Jesucristo como Salvador personal!



Aunque no todos suelen leer con tanta atención la literatura que reciben, sin embargo algunos parecen verdaderamente interesados.

Los folletos hablan del engaño de la religión y cómo el pecador puede ser salvo.



Hasta los jovencitos y los niños parecen deseosos de conocer el contenido de los folletos que se les ofrecen. Es probable que muchos de los folletos que se reparten terminen en el tacho de basura. Pero esto es algo de esperar. El sembrador jamás intentaría sembrar para tener una buena cosecha algún día. Conocemos la parábola relatada por nuestro Señor acerca del sembrador. Comenzamos a ver que una parte caería junto al camino y las aves comerían la semilla.

Otra podría caer en tierra pedregosa y sería el segundo fracaso. La otra entre espinas... ¡Cuánta pérdida! Pero, finalmente algunas semillas caerían en buena tierra y traerían frutos abundantes.

Debemos orar por los hermanos que hacen el esfuerzo para interesar a cuantos encuentran a su paso para que busquen al Señor y obtengan la salvación eterna.

